

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
ESCUELA DE SOCIOLOGÍA**



**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE  
SOCIÓLOGO CON MENCIÓN EN CIENCIAS POLÍTICAS**

**“CONSTRUCCIÓN DE OPINIÓN PÚBLICA A TRAVÉS DE  
COMENTARIOS ESCRITOS EN PERIÓDICOS DIGITALES Y  
REDES SOCIALES: INTOLERANCIA Y CULTURA POLÍTICA EN  
EL CONTEXTO DE LA SOCIEDAD RED EN LA CIUDAD DE  
QUITO”**

**EDDISON GONZALO TORRES YUPANGUI**

**DIRECTOR: NELSON REASCOS**

**QUITO, 2015**

## **DEDICATORIA**

Dedico este trabajo a mis seres queridos, profundamente queridos: mi madre Beatriz, mi hermano Luis, mi padre Luis Gonzalo, mi compañera Diana Vanessa y amigos más cercanos y queridos, quienes con su apoyo y motivación permanente han contribuido a dar este paso tan importante en mi vida. El esfuerzo ha sido intenso y la presencia de personas importantes e influyentes ha permitido que concluya con gran satisfacción un objetivo y anhelo personal. Muchas, muchas gracias a todos ustedes por su paciencia, colaboración, impulso y cariño sinceros y sentidos. “Gracias Totales”.

## **AGRADECIMIENTO**

A todos mis maestros que compartieron sus conocimientos de manera solidaria, desinteresada y afectiva. El esfuerzo de cada uno de ellos por comunicar su pensamiento durante los años que pude compartir en las aulas, lo reconozco y valoro profundamente. Por otra parte, mi profundo agradecimiento a los directivos del Instituto de Estudios Sociales y de la Opinión Pública, I.E.S.O.P - Informe Confidencial, quienes me han brindado apoyo permanente para cumplir a cabalidad esta meta personal.

Finalmente, agradezco la oportunidad que permite la universidad para fomentar profundas y queridas amistades, alguna de ellas aun presentes y que seguro permanecerán por mucho tiempo compartiendo sueños, anhelos y deseos de construir un mundo cada vez mejor. Si olvido alguien, mil disculpas.

## **TABLA DE CONTENIDOS**

<b>1. CAPÍTULO I: ENFOQUE TEÓRICO DE LA DISERTACIÓN .....</b>	<b>4</b>
1.1 TOLERANCIA E INTOLERANCIA: DEFINICIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN .....	4
1.2 LA POLÍTICA: VIGENCIA Y REPERCUSIÓN EN LA SOCIEDAD A PARTIR DE LA OBRA JACQUES RANCIÈRE.....	27
1.3 OPINIÓN PÚBLICA: DEFINICIÓN, CONSTRUCCIÓN Y PERTINENCIA EN EL CONTEXTO DE LA SOCIEDAD RED .....	42
1.3.1. Elementos preliminares del concepto Opinión Pública.....	42
1.3.2. El lenguaje y la realidad entorno al concepto de Opinión Pública .....	47
1.3.3. Cercanía y diferencia entre Cultura Política y Opinión Pública.....	49
1.3.4. El Orden Social y su pertinencia en la construcción del concepto de Opinión Pública.....	52
1.3.5. La Opinión Pública: definición.....	55
1.3.6. Visiones críticas y etapas de la Opinión Pública.....	61
1.4 CULTURA POLÍTICA: CONCEPTUALIZACIÓN Y COMPRENSIÓN ALREDEDOR DE LA INTOLERANCIA.....	64
1.4.1 Línea de análisis e interés de estudio.....	64
1.4.3 Cultura Política: tradición estructural-funcionalista.....	71
1.4.4 Cultura Política: aproximación desde la Antropología Social.....	73
1.4.5 Cultura Política: aproximaciones desde el lenguaje, análisis del discurso político y la comunicación .....	78
1.5 LA NUEVA SOCIEDAD RED: CONSTRUCCIÓN DEL NUEVO ETHOS.....	82
1.5.1 Ethos y lectura comprensible sobre un fenómeno de gran impacto en la sociedad.....	82
1.5.2 Análisis y reflexiones del fenómeno como actor revolucionario .....	85
<b>2. CAPÍTULO II: USO DE INSTRUMENTO CUANTITATIVO Y COMPILACIÓN DE COMENTARIOS .....</b>	<b>88</b>
2.1 RECOPIACIÓN DE COMENTARIOS DE PERIÓDICOS ON LINE.....	88
2.2 RECOPIACIÓN DE COMENTARIOS DE REDES SOCIALES O REDES DE INFORMACIÓN .....	102

2.3	RESULTADOS DE APLICACIÓN DE ENCUESTAS EN LA CIUDAD DE QUITO DURANTE EL PERÍODO DE INVESTIGACIÓN .....	113
2.4	GRAFICACIÓN DE LOS RESULTADOS CON EVOLUCIÓN .....	122
<b>3.</b>	<b>CAPÍTULO III: ANÁLISIS TEÓRICO APOYADO POR INFORMACIÓN RECOPIADA MEDIANTE LA INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA Y COMENTARIO EN LA RED .....</b>	<b>130</b>
3.1	CONSTRUCCIÓN DE OPINIÓN PÚBLICA EN EL CONTEXTO DE LOS COMENTARIOS Y LOS RESULTADOS CUANTITATIVOS .....	130
3.2	SOCIEDAD RED Y CULTURA POLÍTICA .....	134
3.3	LA INTOLERANCIA: PRESENCIA Y COMPRENSIÓN SOBRE SUS EFECTOS.....	138
	<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>141</b>

## RESUMEN

En la sociedad contemporánea percibimos de manera permanente una serie de fenómenos vinculados estrechamente a la convivencia social en un mundo interconectado y con mayor dinamismo en la comunicación. La irrupción de la *Internet* ha revolucionado la vida en sus diferentes esferas y ha provocado una serie de cambios que influyen, en mayor o menor medida, en la mirada que se construye alrededor de la política, la cultura y la sociedad, en sus distintos matices, circunstancias y coyunturas.

La revolución comunicacional genera cada día innovaciones tecnológicas que permiten mayor conectividad y fluidez de la información. Sin embargo, la sociedad mantiene elementos constitutivos a su existencia que no se transmiten exclusivamente con el desarrollo de la tecnología. En primera instancia comunican una serie de contenidos y conflictos inherentes a una particular cultura política donde individuos y colectivos participan activamente. En este sentido, los eventos cotidianos contribuyen a formar opiniones que trascienden en el corto plazo cuando involucran y hablan de “lo público”.

La política manifiesta un conflicto, un desacuerdo, una tensión latente que determina una pauta importante para intentar comprender cómo actitudes propias de la naturaleza humana, entre ellas la intolerancia, se manifiestan con variada intensidad en el escenario de la revolución tecnológica comunicacional. El acceso cotidiano, la fluidez de información y el anonimato en el universo virtual, influyen en la forma de percibir y referirse a las distintas esferas de la vida individual y colectiva (política, cultura, economía).

Los comentarios que los usuarios escriben en periódicos *On line* o en distintas redes sociales describen nuevos mecanismos de relación e interacción de los individuos con y en la sociedad. La intolerancia fluye en la persona en edades tempranas y requiere de acompañamiento para minimizar sus efectos negativos, pero desde otra perspectiva teórica se convierte en un instrumento de confrontación a condiciones de dominio y pasividad que se exponen bajo el supuesto del multiculturalismo contemporáneo, vinculado de modo sintomático al sistema mundo dominante que evidencia una contradicción permanente: ser un espacio de “coexistencia” de diversas identidades híbridas que son negadas.

## INTRODUCCIÓN

La experiencia cotidiana acompañada por los diversos enfoques teóricos desde el pensamiento de las ciencias sociales y la inquietud académica, dan paso a una serie de preguntas sobre la presencia y participación de los individuos en la sociedad. En el día a día es evidente que los acontecimientos influyen en la forma de ver el mundo cercano y distante, ya no tan lejano como en otros tiempos. Precisamente, la mayor intensidad de los cambios producidos por la revolución tecnológica comunicacional en la vida cotidiana y sus distintas esferas, sobre todo por la irrupción de la *Internet*, plantean la necesidad de profundizar en uno de los mecanismos que al parecer han permitido visibilizar la emotividad de los usuarios con respecto a temas, actores, situaciones o hechos que diariamente generan su interés y que se “publican” en la *Red*.

Si bien existen parámetros para el uso de la *Internet*, sobre todo en lo relacionado al costo y al libre acceso, es claro que en la ciudad de Quito la gran mayoría de la población la utiliza como herramienta de conocimiento, información, entretenimiento y, en lo que tiene que ver con el trabajo de disertación, de manifestación de sentimientos y emociones (rechazo, adhesión, etc.). La experiencia cotidiana de las personas con la *Red* abre paso a la inquietud académica de profundizar en este fenómeno. De allí que se considera necesario examinar cómo los comentarios escritos en la *Internet* (periódicos *On line*, redes sociales, etc.) expresan distintos niveles de intolerancia y cómo influyen en la construcción de la opinión pública y en la actualización de una cultura política particular que responde y se adapta al nuevo contexto de la revolución tecnológica comunicacional.

Los objetivos planteados se concentran en determinar si la intolerancia expresada en los comentarios que escriben los ciudadanos-usuarios de la ciudad de Quito en la *Internet*, por ejemplo entorno a la figura del Presidente Rafael Correa como principal exponente coyuntural de la política nacional, o sobre los distintos temas de interés de la vida cotidiana, construyen opinión pública que se convierte paulatinamente en un elemento formativo de una cultura política mutable, temporal y transmisible. En este contexto, el presente trabajo de disertación también se plantea conocer si la intolerancia en el mundo de la Sociedad *Red* puede asumir un rol protagónico como expresión contestataria del sistema

mundo global vigente, o quizás mantener una postura personal intransigente que niega todo tipo de pensamiento contrario y crítico.

Al tratarse de una actitud propia del ser humano, la intolerancia participa de la vida social de diferentes formas y con intensidad oscilante. Sin embargo, en el contexto de la Sociedad *Red* se ha posibilitado una mayor participación y libertad al momento de expresar una opinión. Es claro que los niveles de intolerancia a través de los comentarios escritos en los periódicos *On line* y en las distintas redes sociales o de información ponen de manifiesto emociones y sentimientos que hacen relación a todo aquello que interesa o llama la atención. Por otra parte, la opinión pública se construye en el corto plazo y, dependiendo de ciertas condiciones, puede responder ciertas preguntas sobre hechos sociales futuros participando paralelamente de una cultura política particular que transmite valores, visiones y costumbres en relación al quehacer político.

Durante el desarrollo del presente trabajo se expondrán distintas visiones que plantean una discusión sobre la intolerancia y su incidencia en el mundo de la Sociedad *Red*. Para este efecto, un ejercicio metodológico que se utiliza es la recopilación de comentarios de periódicos *On line* y redes sociales. También se han recopilado comentarios relacionados con otras esferas de la vida cotidiana que expresan intolerancia con la intención de mostrar que la misma no se expresa de modo exclusivo en el ámbito de la política.

Además se ha realizado una serie de preguntas relacionadas con el tema de disertación. A partir del mes de septiembre del año 2011, en diferentes encuestas realizadas por el Instituto de Estudios Sociales y de la Opinión Pública (I.E.S.O.P) se plantaron (en muestras estadísticas de la ciudad de Quito) interrogantes relacionadas a la percepción sobre intolerancia, política, cultura e *Internet*. El uso de esta herramienta cuantitativa es un insumo que contribuye con la intencionalidad del trabajo y cuyos resultados (porcentajes) será importante interpretarlos desde el marco teórico.

De esta manera, el presente trabajo de disertación se divide en tres capítulos que procuran un aporte significativo a un tema que sin duda genera, y lo seguirá haciendo, preguntas y curiosidad desde el campo de las ciencias sociales. El primer capítulo desarrolla distintos enfoques teóricos respecto a los conceptos: intolerancia, política, cultura política, opinión pública y Sociedad *Red*. Los distintos autores que se toman con referencia contribuyen con



su pensamiento a una mayor claridad respecto a conceptos que usualmente pueden ser utilizados de forma superficial y en ocasiones lejanos a su real significado.

El segundo capítulo presenta los resultados obtenidos en las distintas encuestas de opinión al igual que la recopilación de comentarios de las distintas fuentes de la *Internet*. En principio se describe brevemente datos generales de la metodología implementada, así como de los comentarios y los gráficos que proyectan en imagen las cifras de las encuestas aplicadas en diferentes momentos durante el tiempo de investigación.

Finalmente, el último capítulo realiza una lectura comprensiva y directa entre la muestra de comentarios, los resultados obtenidos en las diferentes encuestas de opinión y el contenido teórico planteado en el primer capítulo. El parte final tiende a verificar, rechazar o replantear la hipótesis que se propuso al inicio del trabajo. Se destaca la importancia que han tenido las diferentes lecturas realizadas y los aportes conceptuales que contribuyen, con el apoyo de dos criterios complementarios (análisis cualitativo y datos cuantitativos de las encuestas realizadas), a un mayor conocimiento del tema.

Conforme se ha desarrollado la disertación, fue posible proyectar nuevos sentidos con respecto al tema central de la misma. La intolerancia, entendida desde diversos puntos de vista teóricos, forma parte de una sociedad constituida por individuos que participan colectivamente de las distintas esferas sociales. El trabajo intenta contribuir de manera contextualizada sobre un tema significativo e importante, al igual que ser un aporte a la Sociología y Ciencias Sociales, tan necesarias al momento de intentar comprender fenómenos que fluyen día a día en la interacción social.

# **1. CAPÍTULO I: Enfoque teórico de la disertación**

## **1.1 Tolerancia e Intolerancia: definición y contextualización**

En el transcurso de la vida de las personas se establecen relaciones en distintos escenarios, casualidades, condiciones laborales, afectivas, familiares o simplemente momentos efímeros y pasajeros. En cada uno de estos escenarios se experimentan, desde ángulos particulares, variadas formas de comunicación sobre un tema que inquieta, atrae, disgusta o que finalmente resulta indiferente. En principio, una experiencia particular indica que existen distintos temas que producen mayor interacción al momento de participar en cualquiera de los escenarios antes descritos. La religión, el equipo de fútbol o la política ponen de manifiesto opiniones y posturas que pueden ser afines o disímiles, produciendo debate y la defensa de argumentos basados en un conocimiento específico, y en algunas ocasiones sin necesidad de tenerlo. Se evidencia una forma de fe, que no es cuestionable, y que permite percatarse de la presencia de rasgos de intolerancia.

En las últimas dos décadas, el Ecuador ha experimentado una serie de acontecimientos que han permitido percatarse de algunos cambios en la forma de percibir el entorno, más aun cuando estos acontecimientos se producen en medio de una permanente revolución tecnológica comunicacional. En el ámbito de la política, concepto fundamental que será analizado desde el pensamiento de Jacques Rancière, se puede observar formas, quizás con mucha mayor intensidad, de intolerancia que podrían interpretarse como expresiones propias de un campo de batalla. Sin embargo, cabe aclarar que la metáfora utilizada se ve referenciada a un sistema de gobierno vigente: la Democracia, y en ella la especificidad de un modo específico de participación ciudadana: el voto. En este sentido, la *Internet* se ha convertido en un nuevo y amplio “campo” donde se desarrollan batallas de opinión, y quizás de una mayor “libertad de expresión” que siempre se presentará a todo momento como una pregunta y debate necesarios.

Anticipando ligeramente el desarrollo teórico, se puede señalar que la intolerancia es un aspecto endémico en el comportamiento humano. La intolerancia y tolerancia se muestran en momentos específicos donde intervienen elementos que confrontan posturas particulares. Por lo general, en el día a día el comportamiento humano suele ser medido

y acorde a las actividades que se desarrollan en un lugar de trabajo, un centro de estudios, el hogar o cualquier espacio de interacción social. Los niveles de presión que cada persona acumula de acuerdo a su experiencia de vida, también influyen en las relaciones personales y en el escenario de las relaciones virtuales.

La tolerancia e intolerancia deben ser comprendidas a partir de la experiencia individual y colectiva. Nuestra vida transcurre alrededor de una serie de factores que influyen en la forma de ver, sentir, hacer y decir de cada uno consigo mismo y con el colectivo. La familia, la información que recibimos, el entorno de amigos y familiares, el país donde nacemos y crecemos, y por supuesto el mundo y su dinámica, todos participan cotidianamente y en distinta medida de las relaciones interpersonales.

Enrique Dussel<sup>1</sup> en su artículo titulado: *Deconstrucción del Concepto de “Tolerancia” (De la Intolerancia a la Solidaridad)*, ofrece algunas referencias históricas y un contexto político articulados a sus reflexiones sobre ambos conceptos. La tolerancia es una actitud mínima que participa de la formación de la voluntad del ciudadano al interior del actual sistema de gobierno (Democracia). En el Imperio Romano no existía tolerancia sino asimilación o exclusión, y en el ámbito religioso la sociedad cristiana latino-germánica toleraba a los judíos pero se excluía a todo movimiento cristiano, es decir “reinaba una declarada intolerancia” (Dussel, 2011, pág. 1).

El autor entiende la intolerancia como un dogma que muestra la unidad entre cierta teoría de la verdad y el poder político, vínculo que refleja posiciones intransigentes frente a “posibles oponentes”. Quien se muestra como intolerante afirma una posición de verdad o de acceso privilegiado a lo verdadero. De allí que el dogmático asuma la certeza inequívoca y una especie de sentido mesiánico que lo motiva a creer que tiene la obligación de expandir dicha verdad a la humanidad. Esta actitud intolerante dogmática es peligrosa cuando goza de suficiente poder político que protege la imposición de “Voluntad de Poder” a través de la violencia como mecanismo natural de propagación de aquella

---

<sup>1</sup> Académico, filósofo e historiador naturalizado mexicano, nace el 24 de diciembre de 1934 en el departamento de La Paz, provincia de Mendoza, Argentina. Como uno de los fundadores de la Filosofía de la Liberación, su trabajo es reconocido a nivel mundial en los campos de la Ética, la Filosofía Política y la Filosofía Latinoamericana. Es considerado uno de los más importantes pensadores filosóficos del siglo XX. También es reconocido por ser un fuerte crítico de la modernidad, planteando como posibilidad histórica la “transmodernidad”.

“verdad” y de su aceptación por parte del *otro*. El intolerante asume cierta “teoría de la verdad” conectada comúnmente a las esferas política o militar, las cuales cumplen un rol mediador que procura efectivizar su afán expansionista.

La aceptación de una “verdad” por los *otros* es una derrota en una guerra denominada por Enrique Dussel como “fundamentalista”, y actualmente cabe especificar con el término: guerra comunicacional virtual, dada las condiciones que se analizan. Como bien devela el autor, “El dogmático no podrá aceptar nunca la falibilidad de la verdad sostenida, so pena de caer ante sus ojos en el relativismo escéptico inaceptable, enemigo teórico por excelencia del intolerante” (Dussel, 2011, pág. 2). La defensa a ultranza de la verdad se presentará como el principal argumento de legitimación del intolerante dogmático, reafirmando así la característica intransigente que lo domina.

La tolerancia presupone otra teoría de la verdad que se desarrolla desde una racionalidad universal, no escéptica ni relativista. Esta visión contrapone una “pretensión de verdad” a la ingenua pero no menos peligrosa “posesión de la verdad”. Al respecto Dussel señala: “La pretensión de verdad afirma acceder a la cosa real misma, desde una lengua, desde un mundo cultural, desde un horizonte ontológico; pero sabe que tal acceso no es absoluto; es siempre finito, parcial, determinado por una cierta perspectiva social, histórica, psicológica, etc.” (Dussel, 2011, pág. 2).

La “pretensión” expresa una postura de verdad respecto a lo real, y también se abre a posibles mejores razones que pueden negar su enunciado. Ubicados en la misma realidad, la pretensión universal de verdad de un primer cognoscente puede otorgar “honestamente” esta misma pretensión a un oponente. La “pretensión de verdad” cede el paso a la “pretensión de validez” que se entiende como “referencia a la aceptación intersubjetiva del otro de la razón veritativa que avanza para ser discutida” (Dussel, 2011, pág. 2). La “pretensión de verdad” se refiere a lo real en términos subjetivos, mientras que la “pretensión de validez” se vincula a la intersubjetividad como ruta hacia el consenso que una comunidad alcanza a través de los “posibles argumentantes”.

La retórica, bajo la lupa aristotélica, estudia las condiciones por la cuales *otro* acepta un argumento propio o ajeno. Dussel expone como ejemplo el caso histórico de Galileo

Galilei cuando descubre que Venus giraba alrededor del Sol. Este descubrimiento fortalecía la “pretensión de verdad” copernicana: el Heliocentrismo<sup>2</sup>, provocando su condena al irse en contra de una milenaria pretensión de verdad y validez: el Geocentrismo. En los estudios que Dussel realiza sobre los escritos del astrónomo y físico italiano del Renacimiento, señala que Galileo comprendía su situación y toleraba a quienes no aceptaban sus descubrimientos y argumentaciones. Cada nueva pretensión de verdad representa una nueva forma de acceder a lo real y, cuando aparece, causa temor y agita los cimientos de las pretensiones de verdad y validez vigentes. La argumentación de la nueva “pretensión de verdad” “permite comprobar su “pretensión de validez” y llegar a un nuevo consenso, como sucedió en el caso de Galileo Galilei<sup>3</sup>.

No es igual falsear una “pretensión de verdad” que invalidar una “pretensión de validez”. En el primer caso está presente una actitud intolerante y en el segundo un proceso de argumentación que proyecta un nuevo acceso a lo real. El tiempo se convierte en un factor determinante pues no resulta sencillo validar una nueva “pretensión de verdad” hasta alcanzar su consenso y aceptación. Este tiempo conlleva *tolerancia* durante el tránsito del momento *a priori*: validar la “pretensión de verdad”, hasta el momento *a posteriori*: la aceptación del *otro* de aquella “pretensión de verdad”. La tolerancia enuncia una espera racional donde hay respeto por el *otro* y se mantiene la pretensión universal de verdad, esto a pesar de no alcanzar un mutuo consenso en aquella temporalidad. En este tiempo existe un trabajo que procura mejorar los argumentos tomando en cuenta al *otro* y las condiciones “retóricas” que guían su aceptación desde las esferas teóricas, prácticas o políticas. Como concluye el autor: “la actitud tolerante es propia de un sujeto racional”.

---

<sup>2</sup> Modelo astronómico según el cual la Tierra y los planetas se mueven alrededor de un Sol relativamente estacionario y que está en el centro del Sistema Solar. Históricamente, el heliocentrismo se oponía al geocentrismo, que colocaba en el centro a la Tierra. La idea de que la Tierra gira alrededor del Sol fue propuesta desde el siglo III a.C. por Aristarco de Samos. Copérnico (Toruń, Prusia, Polonia, 19 de febrero de 1473-Frombork, Prusia, Polonia, 24 de mayo de 1543), desarrolla la idea y elabora la teoría heliocéntrica, cuya obra “Sobre las revoluciones de las esferas celestes” es considerado el inicio de la astronomía moderna y un elemento clave en la llamada Revolución Científica en la época del Renacimiento.

<sup>3</sup> Como nota anecdótica que sin duda cabe señalar, el 15 de febrero del 2009, es decir 376 años después de su condena y la prohibición de sus libros, la Iglesia Católica hace pública la aceptación dentro de su doctrina del legado del científico italiano. En esta fecha, el Vaticano celebró una misa en honor de Galileo Galilei.

La tolerancia no emplea medios coercitivos -no racionales- para lograr la aceptación de una “pretensión de verdad”, pues en principio los mecanismos irracionales son propios de la intolerancia<sup>4</sup>. Usar la violencia solamente pondría en riesgo una “honesta pretensión de verdad”. Se debe entender la tolerancia como una actitud e inclusive “virtud” de otorgar tiempo al *otro* durante el proceso de aceptación (o no) de una “pretensión de verdad” mediante el consenso teórico, práctico y político, consenso que representa la intersubjetividad final de aquella pretensión en referencia a lo real.

La *Ilustración*, acontecimiento histórico que desencadenó importantes cambios y que es susceptible a diferentes interpretaciones y debates, patrocinó el concepto de tolerancia alrededor de la discusión política sobre la libertad religiosa y la afirmación de los derechos subjetivos del ciudadano. El predominio de la razón, la elaboración del pensamiento humano que construye argumentos para sustentar sus ideas, facilitó el paso de una “pretensión de verdad” hacia un consenso válido intersubjetivo y racional que concluye en la aceptación del *otro* de aquellas razones, las mismas que también se hallan sometidas a juicios, cuestionamientos o desacuerdos de manera permanente.

Enrique Dussel relata un ejemplo para ilustrar su pensamiento. Respecto a los sacrificios humanos llevado a cabo por los indígenas, Bartolomé de las Casas reprocha la actitud *intolerante* de Ginés de Sepúlveda quien pretende justificar una guerra justa en contra de los nativos americanos. El fraile dominico concede al *otro*, al indígena, la pretensión de verdad al considerar como “verídica” su necesidad de sacrificios humanos como honra a su Dios. Concede el derecho al “largo tiempo del disenso” donde expone su “pretensión de validez” y también la “pretensión de validez” del indígena; “El tiempo de la no aceptación del *otro* de la verdad propia, es el tiempo de la tolerancia” (Dussel, 2011, pág. 4).

Para Dussel, Bartolomé de las Casas funda una teoría universal de la tolerancia al afirmar el derecho a la “pretensión de verdad” propia y al mismo tiempo el derecho del *otro* a su negación mientras no se le demuestre con argumentos convincentes que, en referencia al ejemplo citado, la religión cristiana es más digna que la religiosidad indígena. Entonces, al

---

<sup>4</sup> Slavoj Žižek asume que la intolerancia es una posibilidad de enfrentamiento al multiculturalismo postmoderno vigente en los tiempos actuales, que se puede presentar de manera violenta y que asume en sí misma una actitud irracional, pero con sentido de pertenencia a una comunidad o de “retorno a las raíces”.

final se distinguen dos tipos de pretensión: de la verdad como referencia a lo real y de validez como referencia intersubjetiva a la aceptación del *otro* sobre la cual se funda la tolerancia. Sin embargo, Dussel comprende que la tolerancia puede caer en cierta indiferencia, reflexión compartida con cierto matiz por Slavoj Žižek, suscitando así un estado pasivo que no se esfuerza por desarrollar argumentos que conlleven a la aceptación de una “pretensión de verdad”. De allí que existe una “pretensión de validez práctica” (pretensión de justicia) que exige un tiempo distinto.

La fraternidad, concepto deconstruido por Jacques Derrida en su obra *Políticas de la amistad*, posee como fundamento una “pretensión de justicia” debido a que la voluntad (pulsión, deseo, amistad) es constitutiva de la justicia, lo cual no responde solamente a un consenso práctico sino a la voluntad de compartir lo debido a cada miembro de la comunidad<sup>5</sup>. Sin embargo, Dussel concede a la *solidaridad* una actitud “positiva, creativa, responsable por el otro” que supera a la tolerancia y a la propia fraternidad. Es una actitud que se ubica en el lugar del *otro*, no tolera simplemente, supera la barrera del reconocimiento del *otro* comprendida al interior de una “mera justicia intrasistémica” haciéndose responsable del “otro como *otro*”. La solidaridad es el tránsito de un momento de tolerancia a otro más positivo en el cual existe un escenario de afirmación. Como lo señala Dussel: “El otro no es ya meramente ‘tolerado’ pasiva o negativamente (en el tiempo de alcanzar el consenso de la pretensión de validez), sino que es ‘solidariamente’ respetado activa y positivamente en su alteridad, en su Diferencia” (Dussel, 2011, pág. 5).

La *solidaridad* afirma la exterioridad de la vida, la racionalidad y los derechos negados del *otro*, y es en este momento que se supera la tolerancia pasiva inducida por la Modernidad Ilustrada de la cual Enrique Dussel es uno de sus mayores e importantes críticos en el escenario del pensamiento social contemporáneo. *Solidaridad* es una pulsión de alteridad, es un deseo metafísico (línea de pensamiento de Levinas) por el *otro* que se ubica por fuera del sistema donde tolerancia e intolerancia predominan: es un “hacerse cargo” del *otro*.

---

<sup>5</sup> En su obra *El Desacuerdo. Política y Filosofía*, que se trabaja más adelante, Jacques Rancière concibe a la justicia política como el factor que articula las relaciones de los individuos y los bienes y establece un orden de distribución de las cosas comunes bajo el criterio de ventajas y desventajas, el mismo que determina y establece la parte media.

Cuando cierta “pretensión de verdad” no puede ser falseada por argumentos racionales, mantiene su estatus de “universal, honesta y seria”. La tolerancia pasiva que se detiene en un tiempo de espera que puede resultar cómplice, se ve superada por una *solidaridad activa* que asume la responsabilidad por el *otro*. Bartolomé de las Casas en su *Apología* contra Sepúlveda, afirma el reconocimiento a los indígenas para llevar adelante una “guerra justa” en contra del “cristiano europeo” en defensa de su religión. Así el fraile dominico supera el límite de la tolerancia al establecer la universalidad de la “pretensión de verdad” de los indígenas mientras no se les proporcione mejores, creíbles y convincentes argumentos de una conducta cristiana que sea aceptada como verdadera. Mientras tanto, asume una actitud solidaria con las víctimas del sistema colonial.

Actualmente varios acontecimientos ponen en evidencia el debate entre tolerancia, intolerancia y solidaridad. La confrontación de ideas está anulada por el discurso dominante que ha divulgado el fin de la ideología, como lo analiza Zizek en su defensa de la intolerancia, el cual ha dado paso al “imperio” de un pensamiento unidimensional que expresa rasgos manifiestos de intolerancia, dogma y fundamentalismo. El uso de la fuerza, la violencia y la capacidad militar en “defensa” de la democracia, muchas veces oculta razones que no pueden ser confesables de manera pública, como por ejemplo la apropiación y control de recursos naturales (hidrocarburos) o de zonas sensibles de navegación de materias primas: “Se puede tolerar al miembro opuesto del mismo sistema, mientras no ponga en cuestión la hegemonía del primero. Pero no tiene sentido tolerar a la víctima del sistema cuyo poder se ejerce” (Dussel, 2011, pág. 6 y 7).

La tolerancia está sujeta a una actitud pasiva que puede incurrir fácilmente en su antónimo, en una indiferencia cómplice que disimula los efectos negativos de un sistema que desconoce al *otro*. La tolerancia es superada por una actitud universal que hace referencia a todas las *diferencias* (la alteridad de la mujer violada, las “razas” discriminadas, las clases explotadas, los países periféricos poscoloniales oprimidos, etc.). Es así que la solidaridad asume la situación de las víctimas del sistema (sustitución) y se convierte, para Dussel, en el “tema de una filosofía transmoderna, crítica, mundial, de liberación”<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup> “*Filosofía de la liberación*”, obra escrita y publicada en México en 1975, plasma el pensamiento de Enrique Dussel sobre la necesidad de una filosofía posmoderna que supere las categorías



Los comentarios realizados por varios usuarios y recopilados como insumos para el presente trabajo, muestran de inmediato aquella distancia. La “pretensión de validez” no tiene tiempo de espera frente a la velocidad de la *Web* y la inmediatez de la noticia que provoca pulsiones en los *cibernautas*. La solidaridad, aquella actitud que asume el lugar del *otro*, es poca o nada frecuente en quienes no comparten el mismo punto de vista.

Dussel plantea con claridad los límites de una tolerancia pasiva enfrentada a una actitud que la supera de modo activo. La intolerancia, posición intransigente y dogmática que niega al *otro*, asume una teoría de la verdad en la cual no se permite el tiempo de espera para argumentar su “pretensión de verdad”, actuando casi siempre de manera violenta e implementado, si tiene el poder político, cualquier instrumento coercitivo de imposición. De allí que se hace necesario profundizar en ciertos conceptos que quizás quedaron inconclusos o que sencillamente no han sido tratados.

Umberto Eco<sup>7</sup> profundiza en cuatro conceptos de fundamental importancia para el presente trabajo investigativo. Fundamentalismo, integrismo, racismo e intolerancia, además de tener una connotación negativa, suelen asociarse a un mismo escenario. Eco señala que con frecuencia se asume que fundamentalismo e integrismo son conceptos muy relacionados que constituyen al mismo tiempo dos formas notorias de intolerancia, y donde además se cree que “todos los fundamentalistas son integristas y viceversa” (Eco, 2004, pág. 1).

El problema de la intolerancia es mucho más profundo y peligroso, señala Eco en referencia a las interpretaciones que asumen como intolerante a todo fundamentalista o integrista. El fundamentalismo, proceso hermenéutico<sup>8</sup> histórico, prosperó en occidente

---

modernas de análisis filosófico, sobre todo de René Descartes y Friedrich Hegel, entendidas como expresión del colonialismo intelectual europeo. Posteriormente calificó a su filosofía como “transmoderna”, haciendo referencia al proyecto de liberación social y cultural común a todos los países de la periferia mundial. El libro pronto se convirtió en una de las obras claves de la filosofía latinoamericana.

<sup>7</sup> Escritor y filósofo italiano, experto en Semiótica, nace en la localidad de Alessandria el 5 de enero de 1932.

<sup>8</sup> Hermenéutica (del griego *hermeneutikos*) es la suma de la palabra *hermeneuo*, que puede traducirse como “yo descifro”, la palabra *tekhné* que significa “arte”, y el sufijo *-tikos* que es sinónimo de “relacionado a”. Literalmente se puede exponer que este término es el arte de explicar textos o escritos, obras artísticas. También el término Hermenéutica está relacionado con el Dios griego Hermes, encargado por el Olimpo a llevar mensajes secretos a los destinatarios, y una vez con ellos, debía descifrarlos. La Hermenéutica es el arte basado en la interpretación de textos, en especial de aquellas obras que se consideran como sagradas. En la perspectiva de la filosofía

desde el siglo XIX en el seno del Protestantismo norteamericano, el cual planteó interpretar literalmente las Sagradas Escrituras, sobre todo las lecturas relacionadas a las nociones cosmológicas debido al peligro que representaba la ciencia, la cual podía “socavar la verosimilitud del relato bíblico”. En aquella época, los estudios de Charles Darwin postulaban que todas las especies de seres vivos han evolucionado a partir de un antepasado común mediante un proceso denominado “selección natural”. Sus estudios generaron polémica y rechazo, muchas veces de manera intolerante porque era una “pretensión de verdad” que contradecía los relatos de la Biblia.

El debate entre quienes apoyaban una interpretación literal de los textos bíblicos y quienes, como San Agustín<sup>9</sup> impulsaba una hermenéutica más flexible, casi siempre ha generado conflictos a lo largo de la historia. Sin embargo, el fundamentalismo moderno responde a un fenómeno protestante que es al mismo tiempo la condición primaria para ser fundamentalista: “creer que el fundamento de toda verdad radica en la interpretación de la Biblia” (Eco, 2004, pág. 1). En el Catolicismo, la garantía de interpretación de las Sagradas Escrituras descansa en la autoridad de la Iglesia, y no se trata de fundamentalismo sino más bien de un tradicionalismo que está latente también entre musulmanes y judíos; tanto fundamentalismo como tradicionalismo expresan un sentido conservador.

Bajo la lente de la hermenéutica la intolerancia es inherente a toda forma de fundamentalismo, pero no siempre esta relación se halla presente en la esfera política. Por ejemplo, existen sectas fundamentalistas que se consideran “los elegidos” para interpretar la Biblia, “pretensión de verdad” que no impone u obliga a los demás a consentir como cierta tal pretensión. En este caso, la tolerancia es el tiempo en el cual los fundamentalistas no asumen la “pretensión de verdad” del *otro*, y allí, en aquel espacio, es posible cualquier situación, desde la indiferencia pasiva hasta la justificación de una “guerra justa”.

---

defendida por Hans-Georg Gadamer, este concepto describe a la denominada teoría de la verdad y constituye el procedimiento que permite expresar la universalización de la capacidad interpretativa desde la personal y específica historicidad (<http://definicion.de/hermeneutica/#ixzz2w3Q7nazZ>).

<sup>9</sup> Agustín de Hipona, San Agustín o Aurelius Augustinus Hipponensis, nació en Tagaste el 13 de noviembre de 354 y muere en Hipona (Hippo Regius) el 28 de agosto del 430. Es un santo, padre y doctor de la Iglesia Católica. Conocido como el "Doctor de la Gracia", fue el máximo pensador del cristianismo durante el primer milenio. Filósofo y teólogo, fue pensador inagotable y autor de muchas obras entre las cuales se destacan *Confesiones* y *La Ciudad de Dios*.

Por otra parte, Umberto Eco define el integrismo como una postura religiosa y política que procura convertir ciertos principios religiosos en un modelo de vida política y en la fuente de las leyes de un Estado, y en algunas situaciones existe la fuerte creencia de que se trata de una posición progresista e incluso revolucionaria. Sin embargo, es posible encontrar movimientos católicos integristas que no pretenden imponer la lectura literal de la Biblia, lo cual los distancia del fundamentalismo. Al contrario, se plantean la lucha por lograr una sociedad inspirada y edificada a partir de los principios cristianos que defienden.

En este contexto, el *racismo*, concepto que en sí ha merecido un amplio análisis desde las ciencias sociales con obras como “*Raza, Nación y Clase*” de Étienne Balibar e Immanuel Wallerstein, es una construcción social intencionada que refleja el interés de un grupo-clase sobre *otro*. Para Eco no se trata de una expresión fundamentalista debido a que, por ejemplo, el racismo nazi en contra de grupos humanos como los judíos, homosexuales o gitanos, era totalitario aunque aspiraba a ser científico. La intolerancia no se basa en una relación entre fundamentalismo, tradicionalismo, integrismo y racismo, sino que va más allá de este simple juego de matices negativos. Hay intolerancia no racista como aquella que se ejerce en contra de “herejes” o de dictaduras en contra de opositores políticos. El fundamentalismo, integrismo o racismo pseudocientífico, como lo define Eco, son posturas teóricas que presuponen una doctrina. La intolerancia **no** lo es porque tiene “raíces biológicas”. Los animales muestran intolerancia cuando defienden un territorio porque responden a reacciones emocionales “que generalmente se verifican en un nivel superficial” (Eco, 2004, pág. 2). Disgusta aquello que se muestra distinto a nosotros (color de piel, idioma, etc.). La intolerancia es “natural en el niño” cuando muestra el instinto de apropiarse de todo lo que le gusta. El ser humano logra controlar su cuerpo a temprana edad, pero una actitud tolerante requiere de un permanente proceso de enseñanza y aprendizaje donde resulta imprescindible ir más allá de una tolerancia pasiva.

En la cotidianidad las personas se hallan expuestas a “desagradables experiencias con lo diferente”, y en este sentido Umberto Eco considera que no se ha prestado la debida atención a la “intolerancia espontánea/estúpida”, la cual ha escapado a toda definición y a todo análisis crítico: “La intolerancia más peligrosa es siempre la que nace de impulsos elementales, al margen de toda doctrina, y allí radica la dificultad para aislarla y refutarla con ayuda de elementos racionales” (Eco, 2004, pág. 2).

Eco considera necesario llegar a lo más profundo de la “intolerancia espontánea/estúpida”, encontrar su origen para poder entender comportamientos y evitar que se conviertan en tratados o doctrinas que justifiquen modos de actuar irracional, sobre todo en la esfera política. Es así que la intolerancia se vislumbra como una actitud intransigente donde predomina un carácter dogmático de toda “pretensión de verdad” que, profundizado por Umberto Eco, se refiere a una actitud “espontánea” con raíces biológicas. En varios comentarios publicados en las distintas redes sociales o en los periódicos *On line* se aprecia un carácter “intolerante espontáneo” que vuelve necesario el debate acerca de la estrecha línea existente entre “libertad de expresión” y lo que podría denominarse “libertad para expresar intolerancia”. Con el desarrollo del trabajo se podrá confirmar o rechazar algunas de las hipótesis al respecto.

En un interesante enfoque sobre tolerancia e intolerancia, Manuel Moncada Fonseca se pregunta si al referirse a estos conceptos se lo hace desde una actitud conformista o cómplice (forma de tolerancia pasiva para Enrique Dussel). Cada individuo y colectivo puede aceptar ideas y posiciones políticas que no participa o comparte, pero esto no significa que acceda a que algunas de ellas se materialicen en la vida de una sociedad. Se puede aceptar la existencia del fascismo o nazismo, pero resulta “intolerable” consentir su puesta en práctica como modelo de sociedad.

La tolerancia a ideas (políticas) que refieran actos atentatorios a la propia vida no puede ser pasiva y más aún, como lo señala Manuel Moncada Fonseca, justificarse en nombre de una mal entendida modernidad: “Ciertamente, se puede tolerar las ideas adversas, pero no las políticas adversas que cierran las posibilidades para la acción legal de las masas”. Aceptar políticas adversas representa un acto de conformismo que diluye incluso la tolerancia pasiva, transitando peligrosamente por el camino de la complicidad. El tiempo de argumentación y espera es una conducta irresponsable que cae fácilmente en la indiferencia propia de la actual postmodernidad liberal. Si bien en principio la intolerancia presenta una connotación negativa e irracional, Slavoj Žižek<sup>10</sup> le otorga una condición crítica y confrontativa. En los actuales tiempos se hace necesario cuestionar el “liberalismo

---

<sup>10</sup> Filósofo, sociólogo y crítico cultural nacido en Liubliana, Eslovenia, el 21 de marzo de 1949. En sus obras integra el pensamiento marxista con las reflexiones de Jacques Lacan, médico psiquiatra y psicoanalista que elaboró importantes aportes al Psicoanálisis. Un aspecto a destacar tiene que ver con la tendencia a ejemplificar la teoría con la cultura popular.

tolerante y multicultural” a través de una “buena dosis de intolerancia”, sobre todo frente a la despolitización de la economía, escenario a partir del cual se plantea y estructura su obra “*En defensa de la intolerancia*”. Es imperioso profundizar en la discordia, aquella *torsión* que Jacques Rancière comprende como esencia formadora de comunidad para enfrentar este tiempo de predominio de la hegemonía liberal y donde además se ha profundizado el abismo en el cual se ha depositado al “debate ideológico”.

Zizek señala la presencia de un escenario donde lo “típico” permite que cualquier concepto ideológico de apariencia o alcance universal sea hegemonizado por un contenido específico que lo absorbe e inmoviliza su eficacia. Lo “típico” refiere a una “distorsión” donde un hecho puntual asume el carácter universal de un concepto y lo presenta como una “experiencia concreta”. Por ejemplo, la nueva derecha estadounidense señala al *Welfare System* como un sistema ineficiente debido a que presta servicio, además de otros segmentos y he aquí el detalle significativo, a la joven madre afro-americana que termina convirtiéndose de forma implícita en el reflejo “típico” de la noción universal del Estado Social. Así se observa el proceso mediante el cual un contenido específico se convierte en lo “típico” y el espacio donde se ganan o se pierden las batallas ideológicas. Como lo señala Zizek: “La lucha por la hegemonía ideológico-política es, por tanto, siempre una lucha por la apropiación de aquellos conceptos que son vividos ‘espontáneamente’ como ‘apolíticos’, porque trascienden los confines de la política” (Zizek, 2008, pág. 15).

En la actualidad, la lucha por la hegemonía se concentra en un contenido particular que logre un cambio en un significante (solidaridad, honestidad, transparencia, etc.), en el cual cada posición lo (re)define tácitamente y lo adapta a su concepción ideológico-política. Por ejemplo, para los conservadores sería honesto devolver las propiedades a la Iglesia, pero sería deshonesto para quienes se identifican como gente de izquierda. Sin embargo, para Zizek no solo se trata de una cuestión de “clarificación semántica” de acuerdo a la posición que cada bando sostiene, sino que finalmente es la lucha por “apropiarse de la universalidad de la noción”.

Significantes como honestidad o solidaridad reflejan para Ernesto Laclau la “plenitud ausente” de la sociedad, los cuales son hegemonizados a través de un significado específico que proporciona a los individuos una mayor “legibilidad” al momento de relacionar un discurso con sus “propias experiencias de vida”, por ejemplo progreso. Zizek entiende la “legibilidad” como un criterio carente de neutralidad que surge como respuesta del choque

ideológico, donde el “leer con más claridad” no hace referencia exclusiva a un conjunto de narraciones que entran en conflicto con una realidad extra-discursiva y en la cual se impone aquella que se ajuste mejor a la realidad, sino que implica una relación circular y autorreferencial, una relación en la cual “la narración pre-determina nuestra percepción de la realidad” (Zizek, 2008, pág. 17).

La hegemonía ideológica se produce a partir del acto en el cual un contenido particular suple el vacío del universal, y en el momento en que la universalidad ideológica recoge el conflicto entre al menos dos contenidos: “el ‘popular’ que expresa los anhelos íntimos de la mayoría dominada, y el ‘específico’ que expresa los intereses de las fuerzas dominantes” (Zizek, 2008, pág. 19). El autor señala que la ideología, en cierto sentido, es la forma aparente de la no-ideología. La separación que Sigmund Freud desarrollo entre pensamiento onírico latente y deseo inconsciente expresado en el sueño, explica por qué lo que convierte realmente en fascista a la ideología fascista es el instante que el pensamiento onírico latente es transformado/elaborado (a través de un trabajo onírico-ideológico) en un texto ideológico explícito que legitima las relaciones sociales de explotación y dominación.

Es un error teórico y político condenar, cuestionar o descalificar por considerar “protofascista” o “fantasía totalitaria” aquellos anhelos que deben ser entendidos desde su naturaleza no ideológica y utópica como por ejemplo la vida comunitaria o el rechazo a la irracionalidad de la explotación capitalista. Aspiraciones legítimas como la lucha por una solidaridad social se manifiesta en el sueño a través del pensamiento onírico latente. Así, toda aspiración es ideológica en “su articulación, la manera en que la aspiración es instrumentalizada para conferir legitimidad a una idea muy específica de la explotación capitalista [ ]... y de los medios para ponerle fin” (Zizek, 2008, pág. 21).

Una ideología se impone por la tensión que existe entre los temas y motivos que expresan “oprimidos” y “opresores”. De allí que “las ideas dominantes no son NUNCA directamente las ideas de la clase dominante” como por ejemplo el Cristianismo, ideología que llegó a incorporar varios motivos y aspiraciones de los oprimidos para re-conducirlos y hacerlos compatibles con las relaciones de poder. Zizek comprende las contradicciones propias de ideologías como la fascista y advierte sobre la necesidad de evitar la trampa del “liberalismo multicultural” que con soltura intencionada suele calificar de “protofascista” a toda idea de retorno a vínculos orgánicos o étnicos, por lo cual se justifica, bajo este contexto, una “buena dosis de intolerancia”.

La hegemonía que plantea la estructura de la dominación ideológica presenta un espacio en el cual es posible su interrupción, acción que constituye el núcleo de la política, aquello verdaderamente político según Jacques Rancière. Si bien este tema se trabajará con más detalle y precisión en el siguiente acápite, por lo pronto vale destacar un elemento puntual: la política no debe confundirse con la policía, la organización y distribución de los cuerpos, a pesar que Rancière entiende claramente que la línea que separa policía y política es siempre difusa y controvertida, sobre todo en estos tiempos. Lo verdaderamente político es la presencia de una distorsión en el cual los excluidos, la parte sin parte que no tiene lugar en la comunidad, a través del *logos* (no como ruido sino como voz) asume la *universalidad*, el todo de la comunidad: “nosotros, la ‘nada’ que no cuenta en el orden social, somos el pueblo y *todos* juntos nos oponemos a aquellos que sólo defienden sus propios intereses y privilegios” (Zizek, 2008, pág. 26).

La verdadera política se presenta como una paradoja en la cual un singular aparece ocupando el universal y provoca un cortocircuito en el orden “natural” de las relaciones del cuerpo social. La parte sin parte y sin lugar (*demos*) se identifica con el todo, con el universal. Para Zizek, esta identificación ha estado presente en los grandes acontecimientos democráticos a través de la historia como la Revolución Francesa<sup>11</sup>. Política y democracia van de la mano pues lo contrario, es decir la política antidemocrática, pretende la despolitización que es la exigencia de retorno a la “normalidad” previa a la presencia de la política, espacio en el que cada uno ocupa su lugar y no existe parte sin parte. La verdadera lucha de la política no es “una discusión racional entre intereses múltiples”, idea que Rancière difiere de Habermas. Es una lucha paralela: hacer oír la voz propia y que la misma sea reconocida como la *phoné* de un interlocutor legítimo.

En este contexto, la tolerancia es el espacio de discusión y argumentación racional -en el sentido habermasiano- de los argumentos para validar una “pretensión de verdad” y en cuyo tiempo se puede asumir una actitud pasiva e intolerante hacia el *otro*, el excluido que

---

<sup>11</sup> Entre muchas referencias que se pueden elaborar alrededor de la Revolución Francesa iniciada en 1789, este acontecimiento histórico es citado por Slavoj Zizek en su argumentación sobre la verdadera política en relación al pensamiento de Jacques Rancière, al poner de manifiesto al Tercer Estado (la parte sin parte) identificándose con la nación (el Todo) frente a la aristocracia y al clero. Lo singular asume la universalidad del cuerpo social, y este espacio permite la irrupción de la hegemonía dominante.

protesta contra la élite dominante y busca ser escuchado y reconocido como igual (no por reivindicaciones específicas como un mejor salario o un mejor ambiente de trabajo).

La política no es la auto-alienación de una sociedad o una esfera que se coloca por encima de los antagonismos sociales, en especial cuando se hace referencia a sociedades tribales o pre-estatales que llevan a cabo prácticas “proto-democráticas”. La política es la presencia de la paradoja del *singulier universel*, la parte sin parte que se posiciona como el “sustituto inmediato de la *Universalidad* como tal” (Zizek, 2008, pág. 27).

En la historia se han presentado múltiples intentos de actos de verdadera politización. Por ejemplo, las masas germano-orientales protestaban contra el régimen comunista de la República Democrática Alemana gritando: ¡Nosotros somos EL PUEBLO!, reivindicando con esta expresión a “todos”, visibilizando al *singulier universel* en el acto puro de sustitución inmediata de la universalidad. Luego, este espacio de interrupción quedaría clausurado con la expresión: ¡Nosotros somos UN PUEBLO!, reflejando la reconducción en democracia de “lo verdaderamente político a lo policial”.

Slavoj Zizek describe algunas negaciones que experimenta y padece la verdadera lógica del conflicto político:

- La *archi-política*: impulsa intentos “comunitaristas” para evitar resquicios donde pueda emerger el “momento/acontecimiento político”. Es un modelo médico donde el cuerpo social tiene organismos que luchan por erradicar enfermedades que lo puedan afectar como por ejemplo las divisiones sociales que se asumen como enfermedades a ser eliminadas para que el cuerpo social recupere su salud y se mantenga sano.
- La *para-política*: intento de despolitización que acepta el conflicto político pero bajo el esquema de competencia entre partidos y/o actores autorizados que buscan ocupar el poder ejecutivo. Su analogía es el modelo de competición agonística: esfera deportiva donde los participantes aceptan las normas predeterminadas.
- La *meta-política* marxista o socialista utópica: reconoce la existencia del conflicto político como el reflejo de un acontecimiento que en verdad pertenece a otro escenario, en este caso el de los procesos económicos: el fin último de la verdadera política sería su auto-anulación. Zizek considera que en este tema el marxismo es ambiguo porque se



concentra en denunciar el carácter “apolítico” de los procesos económicos como la máxima ilusión ideológica. Así, la lucha de clases no expresaría ninguna contradicción económica objetiva sino la “forma de existencia” de aquellas contradicciones. Recurre al modelo del procedimiento *instrumental* técnico-científico.

- La *ultra-política*: negación más insidiosa y radical que se expresa como un modelo bélico. Intento de despolitización del conflicto a través de la militarización de la política. Reformula “la política como una guerra entre ‘nosotros’ y ‘ellos’, nuestro enemigo” (Zizek, 2008, pág. 29). Esta negación elimina cualquier terreno compartido en el cual se desenvuelve el conflicto simbólico. La derecha radical se refiere de forma intencionada a una guerra entre clases o entre sexos, y más no a una lucha de clases.

La política expresa el momento traumático donde se hace presente el *demos* para reclamar su derecho a ser oído y reconocido como igual. Para Slavoj Zizek, la filosofía política desde Platón hasta la liberal contemporánea se ha esforzado por anular la presencia desestabilizadora de la política, negándola e intentando regularla para volverla a un cuerpo social “pre-político” que pretende establecer “reglas de competición política”. La postmodernidad ha impuesto un modelo específico de negociación empresarial y compromiso estratégico: la *post-política*.

La negación postmoderna del conflicto político (*post-política*) reprime, contiene y procura pacificar la “reemergencia de lo reprimido”, pero sobre todo “excluye lo político”. La tolerancia se hace presente alrededor del discurso conciliador que procura reprimir el “carácter irracional” del *desacuerdo* emergente en toda comunidad política. El espacio que abre el conflicto propio de las visiones ideológicas globales que los partidos asumen para competir por el poder, se clausura el momento que la colaboración tecnocrática ilustrada y liberal multiculturalista actúa bajo el modelo de negociación para llegar a acuerdos que toman la forma de “consenso más o menos universal”. La *post-política*, a la cual se puede asignar un carácter tolerante pasivo, “subraya la necesidad de abandonar las viejas divisiones ideológicas y de resolver las nuevas problemáticas con ayuda de la necesaria competencia del experto y deliberando libremente, tomando en cuenta las peticiones y exigencias puntuales de la gente” (Zizek, 2008, pág. 32), colocando de esta manera de forma clara la paradoja propia del universal.

El modelo *post-político* procura prescindir de la división ideológica y en su lugar poner en práctica las buenas ideas que son definidas como funcionales por el dominante sistema capitalista en su visión global. Al contrario, el verdadero acto político “modifica el contexto que determina el funcionamiento de las cosas” (Zizek, 2008, pág. 32), es decir: el arte de lo imposible. En 1972 la visita de Richard Nixon a la China de Mao Zedong fue un acto político impensable en el escenario de las relaciones internacionales.

Actualmente existe una tesis que plantea que la civilización está a las puertas de una nueva sociedad medieval, la cual mantiene una presunción de verdad con el llamado Nuevo Orden Mundial que en sí es global y no universal, al igual que en su momento lo fue el medioevo. La pretensión última de esta nueva sociedad es que cada parte ocupe su lugar asignado, y allí se entiende porque el liberalismo otorgue el mismo valor a las protestas de los trabajadores como a la defensa de la herencia cultural de la derecha. Son dos formas distintas de resistencia a la globalización cuyas lógicas son disímiles e incompatibles: para la derecha es una amenaza a la particular identidad comunitaria mientras que para la izquierda es una amenaza a la dimensión de la politización, a “la articulación de exigencias UNIVERSALES imposibles” (Zizek, 2008, pág. 33).

Para Zizek es importante diferenciar *globalización* de *universalización*. La primera expresa el capitalismo global, la afirmación de la humanidad como referente global de derechos humanos que con frecuencia legitima en su nombre todo tipo de violaciones, intervenciones, restricciones o agresiones militares directas donde se presume bajo ésta lógica el irrespeto de derechos humanos globales, y es además “la palabra que define esa emergente lógica *post-política*” (Zizek, 2008, pág. 34). El modelo *post-político* suprime de a poco la dimensión de *Universalidad* que surge de la verdadera política, cuya paradoja señala que “no existe ningún verdadero universal sin conflicto político, e induce a una práctica tolerante que desestima tiempos de espera y legitima rasgos de intolerancia. Una muestra de aquello se pudo observar en el año 2003 cuando los Estados Unidos y algunos aliados declararon la guerra a Irak, cuya intervención militar fue llamada mediáticamente “Operación Libertad”. Se “legitimó” un hecho violento (intolerante) en defensa de la vida (derechos humanos universales), pues se luchaba contra el mal que atentaba al mundo “libre”. Evidentemente los motivos reales fueron otros.

Slavoj Zizek considera la tesis de Étienne Balibar sobre un tipo de violencia que no tiene motivación utilitarista o ideológica: el *Id-Evil*, mal básico fisiológico que según Balibar se

muestra como un rasgo contemporáneo que se traduce en crueldad excesiva y no funcional. Lo que molesta del *otro* es que aparenta tener una relación privilegiada de posesión o intento de posesión del objeto del deseo. La idea hegeliana del “juicio infinito” afirma la “identidad especulativa” entre las expresiones violentas y excesivas que muestran un odio “puro y desnudo” no sublimado hacia la *otredad*, y “el universo post-político multiculturalista de la tolerancia-con-la-diferencia que no excluye a nadie” (Žižek, 2008, pág. 36). La visión y práctica multiculturalista sostiene el criterio de unidad en la diferencia: todos iguales, todos diferentes, la misma que se corresponde a la ilusión de inclusión simbólica que fomenta la naturaleza “omnicomprensiva” de la universalidad concreta de la *post-política*.

La intolerancia se asocia con la violencia y justifica su represión bajo un análisis superficial y simple de los eventos. La ficción de igualdad que cobija el liberalismo multicultural impone de manera intencional el rechazo a un tipo de intolerancia que se estigmatiza y anula. Balibar emplea el principio hegeliano de “exceso objetivo” y “exceso subjetivo” para ejemplificar la mutua dependencia existente entre dos modos de violencia excesiva opuestos y complementarios entre sí. La violencia “ultra-objetiva” o estructural expresa las condiciones sociales propias del capitalismo global, mientras que la violencia “ultra subjetiva” se expresa en los nuevos fundamentalismos étnicos o religiosos que Étienne Balibar afirma son manifestaciones racistas, y donde la estéril reflexión cínica es el recurso epistemológico de este tipo de violencia “excesiva e insensata”. En cambio, Žižek diferencia la violencia disfuncional de aquella “violencia obscena que sirve de soporte implícito a la noción ideológica estándar” (Žižek, 2008, pág. 38), es decir aquella violencia que resulta de la práctica permanente de exclusión de la *universalidad* que ocurría, por ejemplo, en los Estados Unidos donde el “arraigado racismo democrático *para-político*” impedía a los afro-americanos la participación política y les negaba los derechos civiles.

En la actualidad, el *establishment liberal post-político* reconoce la distancia entre igualdad formal y su efectiva realización, y reconoce también la lógica excluyente de la “falsa e ideológica universalidad”. De allí que procura combatir estas claras nociones a través de medidas jurídicas, psicológicas y sociales que plantean mecanismos tolerantes de solución. La personalización de problemas específicos de grupos o subgrupos cada vez más segmentados en su descripción (madre lesbiana afro-americana desempleada, etc.), o la aplicación de soluciones mediante la implementación de medidas de “discriminación

positiva”, son solo algunas evidencias de la práctica tolerante que excluye la verdadera política. En este escenario, Žizek retoma un viejo principio hegeliano según el cual la única manera que una *Universalidad* se afirme como tal es que se manifieste como su evidente contrario, como el estallido de una violencia totalmente irracional, concluyendo que: “La única manera de contrarrestar estas explosiones de desmedida ‘irracionalidad’ consiste en analizar aquello que la lógica omnicomprensiva y tolerante de lo *post-político* persiste en excluir, y convertir la dimensión de lo excluido en una nueva modalidad de la subjetivación política” (Žizek, 2008, pág. 40). Este mecanismo de cierre de politización de lo particular a lo universal genera una violencia irracional, una intolerancia obscena que se muestra como la “única vía que queda para expresar esa dimensión que excede lo particular” (Žizek, 2008, pág. 40).

El filósofo eslovaco entiende, argumentando su defensa a la intolerancia (violencia obscena), que la verdadera política va más allá de la simple negociación de intereses, transformando (en cualquiera momento) una reivindicación particular en un *Universal*, es decir un acto que “empieza a funcionar como condensación metafórica de la completa reestructuración de todo el espacio social” (Žizek, 2008, pág. 46), un acto de subjetivación contrario a la actual proliferación de “políticas identitarias” propias de una postmodernidad que solo pretende asignarles un lugar al interior de la estructura social planteando a la vez una sociedad despolitizada; busca asignar un *status* negociando cada reivindicación a partir de la racionalidad “tolerante” del orden global. En este sentido, la política postmoderna representa la muerte de la verdadera política.

Si bien el sistema capitalista global/post-político/liberal democrático es el régimen del *No-acontecimiento*, siempre queda latente la posibilidad cierta de la presencia de “*El Acontecimiento*”. ¿Dónde? En los retornos apasionados y en ocasiones violento a las raíces o a las distintas formas de “sustancia étnica o religiosa” (Žizek, 2008, pág. 47), entendiendo por sustancia al instante de reconocimiento o de toma de conciencia de la “verdadera pertenencia”. Sin embargo, para Alain Badiou<sup>12</sup> estos retornos resultan impotentes frente al Capitalismo global pues terminan siendo “sus intrínsecos soportes, el

---

<sup>12</sup> Filósofo, dramaturgo y novelista nacido en el año de 1937 en la ciudad de Rabat, Protectorado francés de Marruecos. Algunas de sus más importantes obras son *Teoría del Sujeto*, *El ser y el acontecimiento*, *Manifiesto por la filosofía*, *La ética*, *Pequeño manual de inestética y Circunstancias*.

límite/condición de su funcionamiento”, o como lo sintetiza Žižek: “la ofensiva de la globalización capitalista provoca ineludiblemente una escisión en el ámbito de las identidades específicas” (Žižek, 2008, pág. 47).

Hoy por hoy se experimenta un encuentro entre un fundamentalismo que se resume en la identidad de grupo que excluye al *otro* amenazador, y la postmoderna “política identitaria”, que sugiere una coexistencia tolerante entre diferentes grupos y subgrupos con identidades híbridas que tienen al capital como único vínculo, y cuyo escenario: la globalización capitalista, extingue el apareamiento de “*El Acontecimiento*” una vez que sus demandas son satisfechas y se reduce su *Universalidad* a lo particular. La única oposición posible en este escenario de fundamentalismo y “política identitaria” postmoderna es la “identidad especulativa”, una especie de confabulación que esconde aquel odio puro y desnudo a la *Otredad*. Sin mayor contraste entre ambas situaciones, es fácil que un fundamentalista adopte las estrategias postmodernas de la “política identitaria”, pues la línea que los separa es meramente formal. Entonces, “*El Acontecimiento*”, aquel retorno a las raíces a veces de manera violenta, participa de la dinámica del capitalismo o en casos extremos “conduce a una catástrofe como el nazismo” (Žižek, 2008, pág. 49).

Los sucesos en Ucrania permiten avizorar el apareamiento de “*El Acontecimiento*” en su forma primaria. El despertar de “raíces” de algunas poblaciones cercanas a la cultura rusa como el caso de Crimea y Sebastopol. Dejando de lado por el momento la necesaria discusión geopolítica, se puede observar como la “parte sin parte” perturbó las tranquilas aguas de un Estado que retornaba a cierta normalidad, cuyos eventos previos a la posesión de las actuales autoridades ucranianas también merecen otros análisis. Bajo esta lectura, también es cierto que con la incorporación de estos territorios a Rusia se cerró aquel espacio que la verdadera política perturbó y donde “*El Acontecimiento*” se incorporó nuevamente al movimiento circular del capitalismo y la democracia.

Para Žižek el mundo se halla encerrado en un “espacio claustrofóbico” donde habitan el *No Acontecimiento* del nuevo Orden Mundial Liberal-democrático del Capitalismo Global, y los *Acontecimientos* fundamentalistas que permiten el surgimiento de proto-fascismos locales. Por este motivo, se hace necesario comprender el concepto “Universal” en el contexto argumentativo del autor, pues al hacerlo se podrán observar las paradojas que coexiste y sirven de argumento en la intención del filósofo eslovaco para defender “una buena dosis de intolerancia”.

En este marco de referencia, Žižek describe los tres niveles de la *Universalidad* elaborados por Étienne Balibar en relación a la triada lacaniana de lo Real, lo Imaginario y lo Simbólico:

- 1) Universalidad “real” de la globalización: expresa las “exclusiones internas” donde cada persona depende del sistema complejo de relaciones del mercado global.
- 2) Universalidad de la ficción: gobierna la hegemonía ideológica. Por ejemplo, la Iglesia o el Estado son “comunidades imaginarias universales” que provocan distancia de los individuos hacia su grupo social inmediato.
- 3) Universalidad de un ideal: representa la exigencia revolucionaria como permanente e innegable exceso. No puede ser integrada o absorbida por el orden existente porque es su continua insurrección.

El límite entre los tres universales no es estable ni fijo. Se comprende al observar como los conceptos libertad e igualdad pueden usarse desde la idea hegemónica de la identidad de cada individuo en su rol social, al igual que desde su representación de “exceso irreducible que desestabiliza el orden social”. En este contexto, Žižek se pregunta si el universal es abstracto (contrapuesto al contenido concreto) o es concreto (experiencia particular de cada uno como miembro del orden social). Étienne Balibar señala que entre ambos supuestos existe una tensión irreducible pues la universalidad abstracta es perturbadora y desestabilizante, y en sí no puede ser integrada totalmente al espacio “armónico de la universalidad concreta”, la cual por cierto presenta una tensión más intensa entre dos modalidades, como lo explica Žižek:

La universalidad “real” tiene su propia ficción hegemónica (incluso, su propio ideal): la tolerancia multicultural, el respeto y defensa de los derechos humanos y de la democracia, etc.; genera su propia pseudo-hegeliana “universalidad concreta”: un orden mundial cuyas características universales (mercado, derechos humanos y democracia) permiten a cada estilo de vida recrearse en su particularidad. Por lo tanto, se produce inevitablemente una tensión entre la “universalidad concreta” postmoderna, post Estado-Nación, y la precedente “universalidad concreta” del Estado-Nación. (Žižek, 2008, pág. 52)

El nacimiento de los Estados-Nación fue violento y supuso un proceso de represión de formas locales auténticas y/o su reinserción en el nuevo cuerpo social. La “tradición nacional” se convirtió en la pantalla “de la verdadera tradición étnica en su insostenible factualidad” (Žižek, 2008, pág. 53). La postmodernidad presenta un proceso opuesto que

plantea el retorno a identidades más locales o sub-nacionales resultantes de la libre elección del propio estilo de vida y no de la experiencia inmediata sustancial. La forma universal del Estado-Nación no representa la unidad “natural” de la vida social sino un frágil y momentáneo equilibrio en la relación que mantiene “una determinada Cosa étnica y la función potencialmente universal del mercado”. Por este motivo, este equilibrio siempre se verá amenazado por las identidades particulares (orgánicas) que no desaparecen de la esfera pública universal, así como por la lógica y naturaleza “transnacional” del capital que por esencia desconoce las fronteras de los Estado-Nación. Un ejemplo interesante que cita Zizek es la privatización de las cárceles en algunos lugares de los Estados Unidos, lo cual expone el “desvanecimiento” del monopolio exclusivo de la violencia, característica que define al Estado moderno según Max Weber.

Uno de los más importantes contenidos de la obra de Slavoj Zizek que tiene relación directa con el presente trabajo de disertación, sin dejar de señalar la importancia del contenido anterior que permite una comprensión inicial y una contextualización del tema que se está tratando, tiene que ver con el concepto de dominio del multiculturalismo postmoderno en el cual la tolerancia asume un papel represivo. El capital nacional ya no existe porque la empresa global ha roto el vínculo con el propio Estado-Nación y lo trata como otro territorio a colonizar. El histórico proceso colonizador termina en una paradoja: sólo quedan colonias y desaparecieron los países colonizadores. ¿Cómo entender el proceso en el cual se consume una marca y se termina viviendo bajo el estilo de vida de esa marca? Pues la respuesta es a través de la forma ideológica ideal del actual capitalismo global: el multiculturalismo, el cual trata a todas y cada una de las culturas locales al amparo del tradicional esquema colonizador-colonizado: conociendo y respetando sus costumbres. Sin duda que esto se nos hace y suena familiar.

El Capitalismo global y el multiculturalismo viven en su propia paradoja. La colonización sin Estado-Nación y la promoción del eurocentrismo distante y/o respetuoso de las culturas locales no-europeas, respectivamente, ponen de manifiesto sus particular inconsistencia y la necesidad de elaborar un discurso, como se detalló anteriormente, del “todos somos iguales, todos somos diferentes”. En este sentido, el individuo multicultural realmente oculta un racismo que marca una distancia con el *otro*. Se muestra como un diverso que respeta una identidad que forma parte de una comunidad auténtica, pero siempre mantiene una distancia que se asienta sobre el lugar privilegiado que le otorga su posición universal.

Como lo describe Zizek, el multiculturalismo es un racismo que vació todo su contenido positivo de su propia posición y no se muestra directamente contraponiendo los valores particulares de su eurocentrismo al *Otro*, sino que “mantiene su posición en cuanto privilegiado *punto hueco de universalidad* desde el que puede apreciar (o despreciar) las otras culturas” (Zizek, 2008, pág. 57). Bajo esta premisa, el individuo postmoderno multicultural antepone en todo momento su contenido eurocéntrico, el mismo que se apuntala en su privilegiada posición universal.

Es evidente la carencia de fundamento cultural o raíces de apego de aquel contenido, precisamente por las paradoja en la cuales se convive. El sujeto multiculturalista se encuentra “desraizado”, y la posible pertenencia a una identidad particular es solo una pantalla fantasmática que esconde la verdadera posición de vacío de su *universalidad*. El capitalista se aferra a una tradición cultural que no posee y en cuyo escenario fantasmático coexiste. La *universalidad* del capital global es en sí misma la máquina global anónima que sigue un curso incierto sin presencia de un “Agente Secreto que lo anime”. En palabras de Zizek: “El horror no es el espectro (particular viviente) dentro de la máquina universal (universal muerto), sino que la misma máquina (universal muerto) está en el corazón de cada espectro (particular viviente)” (Zizek, 2008, pág. 59).

El problema del multiculturalismo es que finalmente asume la forma del capitalismo (en cuanto sistema mundo global) a pesar de querer mostrarse como un espacio de coexistencia de distintas identidades híbridas con sus propios mundos de vida cultural. En síntesis, para Zizek “el multiculturalismo es la demostración de la homogenización sin precedentes del mundo actual” (Zizek, 2008, pág. 59). Parece entonces que el capitalismo vino, se instaló, y aquellas voces críticas han conducido sus esfuerzos a la lucha por las diferencias culturales que no afectan el sentido hegemónico que sostiene al sistema dominante.

Zizek define como represiva a la tolerancia multicultural liberal, la cual se mueve en un círculo vicioso que concede DEMASIADO y DEMASIADO POCO a la cultura específica del *otro*. Así, por una parte la actitud tolerante del sujeto multicultural está viva cuando el *otro* se le presenta de manera folklórica, pero desaparece cuando el OTRO REAL hace acto de presencia. El sujeto multicultural liberal puede tolerar las más brutales violaciones a los



derechos humanos<sup>13</sup> con tal de no hacer visible su temor a imponer sus propios valores al *otro*. La tolerancia multicultural expresa un esfuerzo de comprensión desde un espacio de comodidad eurocéntrica que finalmente legitima el principio que rige al actual sistema mundo: el capitalismo.

Queda claro que no existe una justa medida ni tampoco una total complementariedad entre el DEMASIADO y el DEMASIADO POCO. La multiculturalidad no entiende las características que priman en cada uno de los dos excesos, en los cuales los individuos asumen prácticas culturales que pueden ser calificadas de brutales, y también pueden carecer de identidad generando rebeldía. La única manera de comunicarse entre las dos culturas presas de un antagonismo íntimo es “la solidaridad en la lucha común”, en la imperante necesidad de percatarse que tanto el sujeto multicultural liberal como el *otro* se hallan sumidos en el mismo problema.

## **1.2 La Política: vigencia y repercusión en la sociedad a partir de la obra Jacques Rancière**

La sociedad contemporánea experimenta la irrupción de un fenómeno social que provoca cambios en el comportamiento de los individuos en su interacción cotidiana con los diversos entornos. Cabe señalar que esta reflexión permite crear los vínculos necesarios entre conceptos y pensamientos con el propósito de encausar la investigación de manera óptima en el cumplimiento de los objetivos planteados.

Es necesario reiterar la significativa presencia de un acontecimiento que sigue generando cambios en la forma de mirar, comunicar y expresar pensamientos y emociones. Somos testigos de un hecho que ha modificado con mayor celeridad, en apariencia, el comportamiento de los individuos en y con la sociedad: la *Internet*, la cual representa actualmente un mecanismo de conocimiento, interacción, identificación, participación y demás acciones que permiten una proximidad inmediata de los *cibernautas* con el mundo,

---

<sup>13</sup> Aquí vale traer a colación las llamadas Guerras Preventivas impulsadas por los Estados Unidos y algunos aliados para justificar el derecho a vivir en paz del “mundo libre”.

claro está, de manera virtual, característica fundamental que se debe considerar en todo momento pues allí radica la especificidad de la investigación.

La tecnología, proceso y componente social que ha contribuido en el desarrollo de las distintas sociedades a través de la historia, con el debido cuidado del concepto “desarrollo”, evidencia una serie de relaciones individuales y colectivas en las cuales el aspecto diferenciador ha estado marcado por las relaciones de poder. El conocimiento de sociedades como la Fenicia o Babilónica se han ido transfiriendo y adaptando a las nuevas estructuras de la llamada modernidad. Es evidente que el pensamiento político y filosófico de los principales exponentes de la antigua Grecia ha influido significativamente en las diversas prácticas sociales de la “civilización occidental” mediante el ejercicio mental que ha permitido elaborar y perfeccionar herramientas y líneas de pensamiento.

Es imprescindible dirigir la mirada a lo que se puede considerar el eje sintomático que consolida y estructura a las sociedades, tanto en la antigüedad como en la época moderna: la *política*. La generación de opinión pública a través de los comentarios escritos en los periódicos *On line* y en las distintas redes sociales en las cuales los *cibernautas* interactúan, tuvo desde su inicio una perspectiva clara sobre la cual giraría el marco teórico y la metodología de investigación: comprender a la política como el principal fundamento sobre el cual se asientan las actividades de los individuos en sociedad.

Jacques Rancière en su obra titulada “*El desacuerdo Política y Filosofía*”, nos comparte varias herramientas conceptuales para la comprensión de la política como un mecanismo de enlace social activo y contemporáneo en toda sociedad. La obra del pensador francés rompe o hace visible algunas caracterizaciones tradicionales, pues plantea el inicio de la *política* en la distancia existente entre las partes de una comunidad que se identifican y se unen a partir de un desacuerdo, una cuenta errónea, y no como efecto de la acción de los individuos que confrontan intereses contrapuestos, como generalmente se suele asumir.

La sociedad contemporánea experimenta nuevos retos y busca ampliar sus fronteras de conocimiento. A lo largo de las distintas épocas en la historia de la humanidad, el desarrollo tecnológico se ha hecho presente de acuerdo al contexto y necesidades sociales de cada grupo humano. Sin embargo, continúa presente un elemento que se ha adaptado al desarrollo histórico sin perder su naturaleza. Su principio, señala Rancière, se comprende a partir del “destino supremamente político del hombre” (Rancière, 1996, pág. 14), marcado

por un indicio que permite comprender tal determinación: la posesión del *logos*. La “palabra manifiesta” muestra al individuo como parte de una comunidad, y en este sentido surge un requerimiento, una urgencia inicial: la palabra debe ser escuchada y aceptada como tal por los otros. En este sentido, cabe diferenciar la palabra (el *logos*) de la voz: La primera manifiesta lo útil y lo nocivo, y por efecto inmediato lo justo y lo injusto, el bien y el mal, propio de los hombres, mientras que la voz se identifica como un sonido o producción sonora natural que expresa placer y sufrimiento, elemento que resulta común a todos los animales. Es comprensible entonces la diferencia.

Con frecuencia se piensa que falta más comunicación entre las personas, que la palabra se ha perdido. Considerando que ciertos cambios se han producido en el ámbito comunicativo interpersonal, es en este escenario que se debe profundizar el análisis. La presencia de la *Internet*, y en ella de las distintas redes sociales interactivas como *Facebook* o *Twitter*, ha generado nuevas formas de comunicación que han modificado inclusive la estructura gramatical convencional y académica. El hombre poseedor de *logos* participa de una comunidad en la cual existe a través de su posesión. Una existencia social basada en una *axiai* particular (título que dan derecho a la comunidad) que le asume como propia siendo ajena: “Es [...] en la relación oscura de lo nocivo y lo injusto, donde se encuentra el corazón del problema político, del problema que la política plantea al pensamiento filosófico de la comunidad” (Rancière, 1996, pág. 14).

El *logos* se impone como aspecto diferenciador entre el hombre y el animal. Su presencia provoca eventos que son desatados por quienes la poseen y manifiestan. El vínculo de la palabra con la *política* y las actividades del hombre es permanente. Comprender la *política* bajo la lente de Jacques Rancière requiere la comprensión y reflexión de algunos de sus planteamientos. Uno de ellos, y quizás el más importante, se ha mencionado en párrafos anteriores: la presencia de una cuenta errónea.

Jacques Rancière retoma el pensamiento griego como punto de partida en sus reflexiones sobre la política. El *logos* provoca eventos ventajosos y desventajosos para el hombre, y en este escenario la *justicia* como virtud que otorga equilibrio y orden para que las partes de la comunidad sólo tomen lo que les corresponde, permite percatarse de la presencia de una fisura, una falla, una cuenta errónea. De allí que la *justicia política* es el factor que articula las relaciones de los individuos y los bienes, al tiempo que brinda el orden para la distribución de las cosas comunes. La justicia no está presente como un acto positivo: la

ley, sino como la pauta que visualiza las ventajas y desventajas como materia sobre la cual se ejerce y establece la parte media<sup>14</sup>, el orden de lo común en comunidad.

Sin embargo, el orden político no surge de una apropiada repartición y participación del bien común. La política, señala Rancière, está implícita en la ausencia del equilibrio de ventajas y desventajas donde una teórica proporción geométrica se desvanece al momento de compartir lo *común* y abre paso a un título que otorga derecho de pertenencia e identidad. Una comunidad política mantiene acuerdos contractuales entre personas que intercambian bienes y servicios, pero sobre todo se asienta en la práctica de una igualdad “radicalmente diferente a aquella según la cual se intercambian las mercaderías y se reparan los prejuicios” (Rancière, 1996, pág. 18).

La política se establece como el fin de una comunidad y quizás como un anhelo del bien común. Platón expresa un orden basado en la proporcionalidad de las *axias*, cada una de las cuales representa un valor que aporta y exige por sí mismo el derecho de participación del poder común. La filosofía política considera necesario un arreglo entre las “partes” de una comunidad que participen con sus propias idealidades políticas, y en cuya esencia habita una cuenta errónea fundamental, “la distorsión constitutiva de la política”.

*Axia*, título que cada “parte” accede como parte de una comunidad, condujo a Aristóteles a elaborar una tipología que ha trascendido en el pensamiento político: 1) la riqueza de unos pocos, los *oligoi*, 2) la virtud o excelencia de los mejores, los *aristoi*, y, 3) la libertad (la *eleutheria*) que le pertenece al pueblo (*demos*). Cada título de comunidad representa un régimen que se halla en una mutua y constante amenaza, pero que al mismo tiempo y con una exacta combinación de los mismos puede conducir al bien común. Aristóteles concluyó que sólo un título (*axia*) era reconocible con facilidad: la riqueza de los *oligoi*, pues la libertad del pueblo (*demos*), que no le es propia, “revela la cuenta errónea fundamental” y reduce al mismo tiempo la dominación natural de los nobles (*aristoi*) a simples “propietarios y acaparadores de la propiedad común”, suprimiendo su carácter

---

<sup>14</sup> Los términos aristotélicos *Blaberon*, que significa parte de desagrado que le toca a un individuo por situaciones externas como la acción de la naturaleza o la acción humana, o también efecto negativo por la acción propia del individuo, además de *Sympheron*, que da cuenta de una relación consigo mismo, es decir, la ventaja que un individuo o comunidad reciben o esperan recibir de una acción, establecen el contexto donde se manifiesta la idea de ventaja y desventaja, ganancia y perjuicio, permitiendo identificar el principio de distorsión, elemento sustancial de la política.

ilustre y antiguo linaje para transformarlos en una *axiai* única: *oligoi*. Al final, para Aristóteles quedan visibles y reconocibles dos “partes”: ricos y pobres, quienes están obligados a la realización del *areté*<sup>15</sup> comunitaria debido a la ausencia o extinción de la gente de bien: los *aristoi*.

Está presente un título, una *axia* reconocible (*oligoi*) donde se incluye a los nobles ahora propietarios. Pero una comunidad es más que una parte. Se hace presente otra que no posee título a pesar que asume uno como tal: la libertad. La cuenta errónea fundamental se muestra en este hecho, en este mito de origen donde cualquier “cuerpo parlante” se cuenta en aquella parte de la ciudad: el pueblo, participando en sus asuntos comunes. La posibilidad de lo común que surge de un título vacío, de algo no propio que produce demagogia y perspicacia, expone ya alguna idea de la política. Rancière propone concentrarse en el nudo originario que visibiliza dos conceptos claves: igualdad y libertad.

Platón y Aristóteles hallaron en el origen de la política un fenómeno particular: la libertad del pueblo, propiedad vacía que pone límites a la igualdad mercantil e impide a los *oligoi* gobernar en base al “mero juego aritmético de las ganancias y las deudas” (Rancière, 1996, pág. 21). La libertad (título del *demos* que no le pertenece) es apropiada por el pueblo, “masa indiferenciada de quienes no tienen ningún título positivo –ni riqueza, ni virtud– pero que, no obstante, ven que se les reconoce la misma libertad que a quienes los poseen” (Rancière, 1996, pág. 22).

La cuenta errónea se expresa en el *demos* que asume como propias libertad e igualdad, propiedades que le pertenecen a todos los ciudadanos. La libertad, virtud común compartida por la comunidad, es la cualidad asumida por quienes no tienen mérito o riqueza, hombres sin cualidades que “no tenían parte en nada” (Rancière, 1996, pág. 22), y que al mismo tiempo hacen posible la idea de igualdad con el todo. La apropiación de la libertad por parte del pueblo aporta a la comunidad una sola situación: el litigio. Tal apropiación es la distorsión que se entiende a partir del título que aporta una “propiedad litigiosa”, pues la libertad no le pertenece y este acto le concede una propiedad que instituye evidentemente un común-litigioso.

---

<sup>15</sup> Virtud o excelencia

El pueblo, los hombres que “no tienen parte en nada”, se identifica con toda la comunidad a partir del daño [*tort*]<sup>16</sup> que recibe de aquellos propietarios que promueven su inexistencia social. El pueblo no tiene parte (pobres antiguos, Tercer Estado o proletariado moderno) y por este motivo se hace propietario de la nada o el todo, al tiempo que no llega a representar una clase entre las demás, sino que es “la clase de la distorsión que perjudica a la comunidad y la instituye como ‘comunidad’ de lo justo y lo injusto” (Rancière, 1996, pág. 23). Platón concibió este vacío en el sentido de producir agrado y susto al “gran animal”, a los seres sin nada que se reúnen en la asamblea a partir de una *doxa*<sup>17</sup> para experimentar una apariencia de complacencia de las ilusiones: placer y pena, susceptible al manejo de retóricos y sofistas.

*“Nec audiendi qui solent dicere, Vox populi, vox Dei, quum tumultuositas vulgi semper insaniae proxima sit: Y no se debería oír a los que dicen ‘La voz del pueblo es la voz de Dios’, porque la muchedumbre violenta suele estar más próxima en sus opiniones a la locura [que a la verdad]”*<sup>18</sup>. Alcuino de York (735-804 d.C), monje teólogo y pedagogo anglosajón le escribe este proverbio a Carlomagno en el año 798, que siglos más tarde exponía cercanamente la visión de Platón y Aristóteles sobre la cuenta errónea fundadora de la política. El *demos* es lo múltiple como uno, la parte como todo y siempre es más o menos que sí mismo. Toma el lugar de la asamblea, la asamblea el lugar de la comunidad, espacio en el cual los pobres toman el nombre de la ciudad para tomar decisiones a nombre de la *democracia*, régimen que también tiene una cuenta errónea, la misma cuenta errónea fundamental que funda la política.

La cuenta errónea fundamental es en sí misma la imposibilidad de una *igualdad* de lo múltiple con el todo. Esta especie de ecuación imposible también desvela al *demos* apoderándose de algo que no le pertenece: la *libertad*. El nudo originario se muestra en sus dos conceptos claves, al tiempo que permite la definición de dos partes únicas y reconocibles de la ciudad. Los griegos antiguos tuvieron la capacidad de reconocer la lucha entre ricos y pobres como el principio de la política. Esta lucha no es la realidad social

---

<sup>16</sup> Jacques Rancière emplea el término *tort* en el sentido de “torcido”, traducido en líneas generales como distorsión, producto de un daño. En principio, *tort* significa daño, perjuicio, error, y el autor lo utiliza en su texto entre corchetes cuando desea expresar este sentido, es decir “daño”.

<sup>17</sup> Apariencia para el pueblo, apariencia de pueblo.

<sup>18</sup> <http://www.asinorum.com/la-frase-vox-populi-vox-dei/771/> Pons Asinorum.

como proyección de la acción social: es la realidad propia de la política que se instituye en su unidad como comunidad. Como Rancière concluye: “Hay política cuando hay una parte de los que no tienen parte, una parte o un partido de los pobres. No hay política simplemente porque los pobres se opongan a los ricos. Antes bien, hay que decir sin duda que es la política –esto es, la interrupción de los meros efectos de la dominación de los ricos- la que hace existir a los pobres como entidad” (Rancière, 1996, pág. 25).

La pretensión del *demos* de ser el todo de la comunidad cumple con una condición específica de la política y su propia existencia: interrumpir el orden natural de dominación de los ricos instituyendo una parte (por ejemplo un partido) de los que no tiene parte; instituir la distorsión que establece la división, es decir la comunidad política. De esta manera, la política “*es*” a partir de este vínculo, de ésta condición sin la cual no existe sino el orden de la dominación.

La revuelta de los esclavos escitas nacidos en territorios lejanos que mantuvieron sus ojos abiertos a diferencia de sus progenitores, permite a Rancière retomar el debate sobre de la posesión del *logos* y de dos conceptos claves que se definen a su alrededor: igualdad y libertad. La exhibición del símbolo de demonio (el látigo) demostraría que la igualdad guerrera no se puede transformar en igualdad política, pero al mismo tiempo devela a la política en su estado puro: la interrupción del dominio y la institución de un *litigio fundamental*, la *torsión* primera que la instituye.

La distorsión no es la lucha de clases: es en sí misma la imposibilidad del principio de unidad, el *arkhé*<sup>19</sup> de la comunidad. La distribución de la riqueza o de la tierra daría pronta solución, pero no es así de sencillo. El pueblo no es el verdadero pueblo ni los pobres lo son. En su lugar, son la ausencia de cualidad, la propiedad impropia, la división fundamental que arrastra consigo la propiedad vacía llamada libertad, el título del litigio: “Son simplemente la distorsión o la torsión constitutiva de la política como tal” (Rancière, 1996, pág. 28). Por este motivo, el partido de los pobres encarna la política porque constituye la interrupción de la dominación, mientras que el partido de los ricos, que ha

---

<sup>19</sup> Concepto mencionado por los primeros filósofos jonios de la Escuela de Mileto, considerado como el principio originario común a todas las cosas, origen y fundamento de lo real; a la vez fuente de donde todo surge, y fin o término hacia donde todo se dirige o vuelve

negado históricamente la parte de los que no tienen parte, es en sí la antipolítica, la negación de la política.

La noción de las partes ha evolucionado debido a los cambios propios que generan las costumbres y las mentalidades en la sociedad humana: antes gente de bien y gente sin nada, expertos e ignorantes, ahora mayorías y minorías sociales, grupos de interés o categorías socio profesionales, etc., cambios vinculados a procesos históricos que han evidenciado que la guerra de los pobres y los ricos ha sido, y es, “la guerra por la existencia misma de la política” (Rancière, 1996, pág. 29). La determinación previa es que no hay parte de los que no tienen parte, y de esta manera la política no debería existir. Pero existe, y lo hace en un escenario común litigioso que provoca el enfrentamiento de dos títulos cuya suma nunca será igual al todo.

La política ha transitado en una dimensión paradójica que detuvo la dinámica mercantilista y suspendió a su vez los efectos de la dinámica aritmética. Una dimensión paradójica en la cual la libertad vacía es el efecto de la suspensión de la igualdad aritmética sin fundar ninguna igualdad geométrica: la igualdad de cualquiera con cualquiera, la ausencia de *arkhé*, la pura contingencia de todo orden social. La posibilidad que cualquier individuo opine sobre los asuntos de la comunidad es para Rancière el mal fundamental que devela la anarquía en la cual se sostiene toda jerarquía.

La política se presenta como la ausencia de fundamento. Existe porque ningún orden social se funda en la naturaleza, vale decir, porque ninguna ley divina ordena las sociedades humanas. Los males de la política se curarían con la invención de una naturaleza social que permita el surgimiento de una *arkhé*. Pero no es así. La política ha interrumpido el orden de la dominación a partir de una “libertad que viene a actualizar la igualdad última sobre la que descansa todo orden social” (Rancière, 1996, pág. 31).

La interrupción del orden de la dominación expresa a su vez un mal que deteriora al *logos*, el cual lo conduce a una “contradicción primordial”: una orden determina la posesión del *logos*, pero al mismo tiempo determina que la misma debe ser comprendida para ser ejecutada. Así, se retorna a uno de los principales escenarios donde se presenta el litigio, la cuenta errónea fundamental. Esta acción pone en escena la necesaria igualdad entre quien ordena y quien recibe la orden. De allí que esta acción socava todo orden natural. Como lo señala Rancière, al final resulta que la desigualdad es posible gracias a la igualdad, cuyo



efecto atraviesa toda lógica supuestamente natural de dominación, provocando *en ocasiones* la presencia de la política.

Hay política sólo cuando el supuesto de la igualdad de cualquiera con cualquiera interrumpe el orden natural de la dominación, supuesto que resulta extraño y que al mismo tiempo permite su funcionamiento, es decir “la eficacia paradójica de la pura contingencia de todo orden” (Rancière, 1996, pág. 32) que grandes pensadores como Tomás Hobbes lo enunciaron bajo la forma de la guerra de todos contra todos. La política se hace presente cuando la contingencia igualitaria interrumpe como libertad del pueblo a todo orden natural de dominación, provocando en la sociedad una división en partes que no son “verdaderas partes”. De esta manera, se ha instituido una parte que se empareja al todo en base a una propiedad impropia y vacía (igualdad) que la comparte al mismo tiempo con un elemento común: la comunidad del litigio.

La política se instituye de idéntica manera a la lucha de clases, que no es su motor o la verdad oculta tras de sí: la lucha de clases es la política misma, es la “sustancia” que se halla visible para quienes se plantean fundar la comunidad sobre su *arkhé*. No representa el instante en el cual algunos grupos sociales entran en conflicto debido a sus intereses contrapuestos. La política existe y se presenta debido a la *torsión* que inaugura a las clases como distintas entre sí. De allí que la “política es la institución del litigio entre clases que no lo son verdaderamente” (Rancière, 1996, pág. 33), donde su criterio universal es perceptible en la diferencia entre cada parte y la diferencia como comunidad. La política instituye la distorsión que en sí misma no representa la desunión de clases sino que establece la diferenciación de cada una consigo misma y con las demás, atribuyendo a la división misma del cuerpo social la ley de “cualquiera haciendo cualquier cosa”.

Existe por lo tanto una imposibilidad, una especie de infinito en el cual se produce el tránsito de lo útil a lo justo. La voz se limita a expresar agrado o dolor y más no sentimiento de provecho o perjuicio, exclusivo del animal lógico y la comunidad política. En este contexto. Aristóteles procura desvelar al pueblo a través de la metáfora del gran animal en una doble dimensión: dócil cuando es aclamado e irritado cuando es reprobado. La metáfora conduce a comprender la apropiación del *demos* de un título que no le pertenece y cómo la democracia ha permitido que la voz, además de expresar placer y pena, se haya apropiado del privilegio del *logos* para reconocer lo justo y ordenar “su realización en la proporción comunitaria”.

La política no se funda en una simple oposición animal lógico-animal fónico. Se instituye un litigio que inaugura en el corazón de la política una doble distorsión en la relación entre la capacidad del ser parlante sin propiedad y la capacidad política. El pueblo (multiplicidad de seres parlantes) perjudica la distribución ordenada, y es en sí mismo la forma de subjetivación de la distorsión que se halla siempre presente.

En todo orden social existe de partida una distribución simbólica que divide a los cuerpos en dos categorías: aquellos de quienes hay un *logos* y aquellos cuya voz solo expresa placer o pena. La política se presenta porque el *logos* no es sólo la palabra: es la cuenta que permite entender un sonido como palabra idónea para “enunciar lo justo” y a otros sonidos asumirlos como ruido. En este sentido, Pierre-Simon Ballanche<sup>20</sup> pone en escena una nueva visión alrededor de la palabra mediante la narración de los plebeyos romanos en el Aventino (Rancière, 1996, pág. 37). La capacidad de hablar y escuchar la palabra determina la posibilidad de hallar un espacio común para el diálogo. Los plebeyos son seres sin nombre porque no hablan, no tienen *logos*, y por efecto inscripción simbólica en la comunidad. “Quien carece de nombre no *puede* hablar” (Rancière, 1996, pág. 38). En este escenario no es posible el intercambio lingüístico, es decir el plebeyo no habla y esta característica no responde a una ceguera ideológica de los dominadores: es la expresión del “orden de lo sensible que organiza su dominación, que es ésta dominación misma”.

Quien domina no reconoce *logos* posible en los seres sin nombre, sin palabra, sin *cuenta*. El relato es revelador cuando aquellos seres (sin nombre) instituyen, no la igualdad guerrera, sino un orden en el cual hay palabra para hablar y escuchar, y en este sentido establecen su propio y nuevo orden de lo sensible que les permite ubicarse al mismo nivel de quienes los han invisibilizado y negado históricamente.

La inauguración de un mundo propio donde los símbolos se descubren y se apropian, manifiesta un acto de transgresión en el cual la posesión del *logos* es sin duda alguna su

---

<sup>20</sup> Pierre-Simon Ballanche (Lyon; 1776 - 1847), escritor y filósofo contrarrevolucionario francés que elaboró una teología de progreso a comienzos del siglo XIX que tuvo una importante influencia en los círculos literarios franceses. Ballanche intentaba narrar en forma poético-filosófica el pasado, presente o futuro de la Historia, afirmando que el origen de la sociedad estaba en relación directa con el origen del lenguaje, revelación directa de Dios que imponía a la humanidad pasar por tres fases: la caída de la perfección, el período de prueba y el renacimiento final o retorno de la perfección.

mayor expresión. El intercambio lingüístico es posible porque existen seres con nombre, con palabra, con un orden simbólico comunitario. En palabras de Ballanche, “los mortales se convirtieron en hombres que inscriben en palabras un destino colectivo”, lo cual también les permitía actuar en derecho y expresar inteligencia.

La comprensión de la desigualdad entre las partes permite la igualdad de las mismas, es decir la fábula que permite entender una división desigual de lo sensible, aquel espacio donde se puede comprobar que los seres que no tenían nombre hablan como los “patricios”, cuya dominación no tiene otro fundamento que la pura contingencia de todo orden social. Sin embargo, la posesión del *logos* es uno de los principales aspectos que bordea el eje central del pensamiento de Rancière. El litigio instituye la escena política y procura existencia a las partes como tal, al tiempo que procura una relación que las constituye como partes. De allí que el doble sentido del *logos* (como palabra y como cuenta) construye el lugar donde se pone en escena el conflicto.

Surge la interrogante por saber si hay algo entre las partes, pues la política en principio es “el conflicto acerca de la existencia de un escenario común, la existencia y la calidad de quienes están presentes en él” (Rancière, 1996, pág. 41). Las partes no existen antes del conflicto que nombran y en el cual existen como tal, y donde la distorsión tiene que ver con la situación verbal y con los actores que intervienen, antes que con un intercambio. Hay política porque quienes no se contaban como seres parlantes ahora son parte de éstos al instituir una comunidad que tiene como factor común la distorsión, el enfrentamiento, “la contradicción de dos mundos alojados en uno solo: el mundo en que son y aquel en que no son, el mundo donde hay algo entre ellos y quienes no los conocen como seres parlantes y contabilizables y el mundo donde no hay nada” (Rancière, 1996, pág. 42).

Rancière expone otro detalle relevante: el principio del ser-juntos humano que inicia de un conflicto que separa dos formas de división de lo sensible opuestas y anudadas entre sí a partir de “las cuentas imposibles de la proporción” y las violencias propias del conflicto. Este principio entrega a cada cuerpo social la parte que le corresponde en concordancia a la “evidencia de lo que es”, es decir a la exposición de las maneras de ser, hacer, decir o no decir. El conflicto que separa los dos modos de ser-juntos humano se puede comprender, por ejemplo, en el dato estadístico sociodemográfico que otorgan los políticos de la comunicación y las encuestas respecto a una opinión pública que provoca un hecho social.

Observamos dos lógicas del ser-juntos humano. La primera distribuye los cuerpos en la comunidad y los coloca en concordancia con sus modos de ser, hacer y decir, convenientes a cada uno, mientras que la segunda lógica interrumpe la armonía actualizando la contingencia de la igualdad (ni aritmética ni geométrica) de cualquier ser parlante con otro. Con frecuencia se confunde como política a las dos lógicas, omitiendo el hecho que la “actividad política no es otra cosa que la actividad que las comparte” (Rancière, 1996, pág. 43). De allí que Jacques Rancière procura salir de esta confusión denominado *policía* al conjunto de procesos que organizan los poderes, distribuye lugares y funciones, y legitima los sistemas de tal distribución.

Se hace presente la conexión mental inmediata de policía con aquella imagen de un uniformado armado destinado a conservar el orden social. Rancière aclara que autores de los siglos XVII y XVIII entendían a *policía* como todo aquello concerniente al “hombre” y su “felicidad”, tomando como referencia los estudios de Michel Foucault sobre las técnicas de gobierno. La *baja policía* es una forma particular dentro de un orden general que “dispone lo sensible en el cual los cuerpos se distribuyen en comunidad” (Rancière, 1996, pág. 43). La debilidad de este orden ha permitido en algunos Estados que la *baja policía* asuma la totalidad de las funciones de la *policía*. Rancière no identifica a la policía con lo que comúnmente se ha llamado “Aparato del Estado”, pues esta concepción se halla apresada en una supuesta oposición en la cual el Estado es representado como un “monstruo frío” que impone su orden rígido a la vida de la sociedad, lo cual produce cierta confusión entre policía y política.

En este sentido, Rancière propone que se entienda a la política como aquella actividad que rompe “la configuración sensible donde se definen las partes y sus partes o su ausencia por un supuesto que por definición no tiene lugar en ella: la de una parte de los que no tienen parte” (Rancière, 1996, pág. 45). La actividad política desplaza o cambia a los cuerpos de su lugar asignado, hace visible aquello que en principio no debe serlo, y hace escuchar como discurso aquello que era entendido y asumido como ruido. La actividad política “deshace las divisiones sensibles del orden policial” (Rancière, 1996, pág. 45) al establecer el supuesto de una parte de los que no tienen parte, la igualdad de un ser parlante con cualquier otro, lo cual expresa la pura contingencia de todo orden social.

La política no posee objetos o cuestiones propios. El principio de igualdad tampoco lo es y Rancière considera que no tiene nada de político. Aun así, la política está enlazada a la

policía y se la encuentra en todas partes, a pesar de que no le competen a su pensamiento temas como la seguridad del Estado o de la población. En palabras del autor, lo que constituye el carácter político de una acción es únicamente su forma, es decir la inscripción de “verificación de la igualdad en la institución de un litigio, de una comunidad que sólo existe por la división” (Rancière, 1996, pág. 47).

La política y la policía son dominios heterogéneos que se encuentran en todo momento, pero es necesario pensarlos dejando de lado conceptos que por omisión se asumen como necesarios para el tránsito entre uno y otro. El concepto de poder ha sido, erróneamente para Rancière, definir toda relación como policial o política. Para Foucault el orden policial va mucho más allá de instituciones y técnicas, pues nada es en sí mismo político por el solo hecho de que se ejerzan relaciones de poder sino cuando permite el encuentro de la lógica policial y la lógica igualitaria, cuyo encuentro “nunca está preconstituido”.

En sí nada es político si no permite el encuentro de las dos lógicas, es decir el encuentro del escenario de la distribución asignada de los cuerpos y la igualdad de cualquier ser parlante con otro. Un ejemplo que cita el autor contribuye a la comprensión de su pensamiento. Señala: “Una huelga no es política cuando exige reformas más que mejoras o la emprende contra las relaciones de autoridad antes que contra la insuficiencia de los salarios. Lo es cuando vuelve a representar las relaciones que determinan el lugar del trabajo en su relación con la comunidad. La familia pudo convertirse en un lugar político, no por el mero hecho de que en ella se ejerzan relaciones de poder, sino porque resultó puesta en discusión en un litigio sobre la capacidad de las mujeres a la comunidad” (Rancière, 1996, pág. 48).

La igualdad puede provocar la distorsión en el orden social o no provocar nada, mientras que la libertad vacía que hace de los pobres el sujeto político *demos* expresa la coincidencia de la lógica policial y la lógica igualitaria, al tiempo que hace evidente la distorsión que “instituye a la comunidad como comunidad del litigio”. De allí que la política es el argumento de una distorsión principal que se enlaza a un litigio determinado en el orden policial, es decir en la distribución de ocupaciones, funciones y lugares.

La política como un asunto de sujetos o modos de subjetivación y toda subjetivación política, es una expresión del *nos sumus, nos existimus* cartesiano que produce a su vez múltiples experiencias que contradicen la lógica policial. Un modo de subjetivación crea

sujetos al momento de transformar identidades definidas en el orden policial en “instancias de experiencia de un litigio” (Rancière, 1996, pág. 52). La subjetivación política de identidades ya definidas se produce cuando las aparta de lo evidente y las plantea en una relación entre un *quién* y un *cuál* alrededor de una presuposición de existencia. La identidad “mujer” es subjetivada políticamente como el sujeto desnaturalizado y desfeminizado que mide la distancia entre la parte evidente (complementariedad sexual) y una ausencia de parte. Toda subjetivación política es la expresión de este tipo de distancia, de desidentificación y de “apertura de un espacio de sujeto donde cualquiera puede contarse porque es el espacio de una cuenta de los incontados, de una puesta en relación de una parte y una ausencia de parte” (Rancière, 1996, pág. 53).

El autor retoma el *logos* para aclarar el desarrollo de su pensamiento sobre la subjetivación política. En este sentido, “tomar la palabra” no representa conciencia ni expresión de uno mismo que afirma lo propio. En su lugar, es la apropiación del lugar donde “el *logos* define otra naturaleza que la *phoné*”, transformando al animal político moderno en un animal literario atrapado en un proceso que desarma la relaciones entre “el orden de las palabras y el orden de los cuerpos que determinaban” su lugar.

El proceso de subjetivación política es comprensible cuando Rancière lo ejemplifica a través del proceso judicial de 1832 en contra del revolucionario Auguste Blanqui. El procurador encarna la lógica policial y no entiende “proletario” como profesión, pues la distribución asigna como profesión un oficio, coloca a un cuerpo en un lugar y lo pone a desempeñar una función. *Proletario* no designa oficio alguno, pero Blanqui le asigna la nueva acepción de una declaración de pertenencia a un colectivo con naturaleza específica, una profesión que no es identificable con un grupo social, es decir la clase de los incontados (declaración en la cual se cuentan como quienes no son contados). De allí que “proletario” se pertenece a un proceso de subjetivación que lo define como sujeto de la distorsión, de la cuenta de los incontados, “la diferencia entre la distribución desigualitaria de los cuerpos sociales y la igualdad de los seres parlantes” (Rancière, 1996, pág. 55). Este proceso de subjetivación se presenta similar a la estructura lógica de la libertad del *demos* ateniense que solía identificarse “insolentemente con el todo de la comunidad”. La diferencia sustancial que el “proletario” evidencia es la distancia entre dos pueblos: por una parte la comunidad política declarada y por otra parte los excluidos de aquella comunidad. Como lo señala Rancière, “*Demos*” es el sujeto de la identidad de la parte y el todo,

mientras que “*Proletario*” subjetiva esa parte de los que no tienen parte que hace al todo diferente a sí mismo. Se debe entender la política como la obra hecha por cuentas erróneas donde las clases que no lo son inscriben su nombre particular en un todo de la comunidad (pobres, proletario, pueblo), inscriben “la distorsión que separa y reúne dos lógicas heterogéneas de la comunidad” (Rancière, 1996, pág. 56), al tiempo que se corresponde y pertenece a la estructura original de toda política.

La distorsión que funda la política debe diferenciarse de aquellas que tiene relación con la religión, el derecho o la guerra. La distorsión nombra y es anterior a cada parte. Por ejemplo, el proletariado no existe como parte real de la sociedad porque su existencia como tal surge a partir de la manifestación de la distorsión política que no se “zanja” con un simple acuerdo jurídico. Los sujetos son entidades que por sí solos no producen una u otra distorsión. Su existencia misma pone en escena la distorsión.

De allí la imposibilidad de resolución. El litigio político devela de esta manera su carácter inconciliable pero tratable cuando se constituyen sujetos que asumen la distorsión para reconfigurarla, inventan sus nuevas formas y sus nuevos nombres para tratarlos al interior de un “montaje específico de demostraciones”, argumentos lógicos que también reordenan la relación entre la palabra y su cuenta. De esta manera, una subjetivación política deshace y recompone las relaciones entre los modos del *hacer*, del *ser* y del *decir* que definen la organización sensible de la comunidad. En palabras de Rancière:

Un sujeto político no es un grupo que “toma conciencia” de sí mismo, se da una voz, impone su peso en la sociedad. Es un operador que une y desune las regiones, las identidades, las funciones, las capacidades existentes en la configuración de la experiencia dada, es decir en el nudo entre los repartos del orden policial y lo que ya está inscripto allí de igualdad, por más frágiles y fugaces que sean esas inscripciones. (Rancière, 1996, pág. 58)

La subjetivación política tiene la capacidad de producir escenarios polémicos o paradójicos que visibilizan la contradicción de dos lógicas al momento de postular existencias que también son inexistencias, o viceversa. Un ejemplo que el autor cita y es claro en su exposición, es cuando en el año 1849 Jeanne Deroin se presenta a una elección cuando es impedida a hacerlo. La contradicción se hace evidente y demuestra la inconsecuencia de lo universal de la Declaración de los Derechos del Hombre. Al mismo tiempo, se coloca en escena la contradicción de la lógica policial y de la lógica política implícita en el “corazón

de la definición republicana de comunidad”. El acto de Jeanne Derooin es político porque visualiza el gran enredo de “la relación republicana entre la parte de las mujeres y la definición misma de lo común de la sociedad” (Rancière, 1996, pág. 59).

La parte de las mujeres es ser madre y educadora de los futuros ciudadanos, y también del marido en el caso de la mujer pobre. Así, el espacio doméstico se ha privatizado, apartado del espacio de la ciudadanía y comprendido únicamente como un acto de “complementariedad de leyes y costumbres que define el cumplimiento de la ciudadanía”. Jeanne Derooin puso en evidencia la paradoja de lo universal a través de la polémica universalidad singular, particular, que en la definición de la lógica policial de funciones y partes muestra su torsión endémica. La relación de dos cosas sin relación varía como medida de lo incommensurable de dos órdenes: la distribución desigual de los cuerpos sociales en una partición de lo sensible y su capacidad igual de los seres parlantes. Estos incommensurables establecen medidas mutuas que representan las relaciones de las partes y sus partes, y permiten afirmar que “la política no está hecha de relaciones de poder, sino de relaciones de mundos” (Rancière, 1996, pág. 60).

### **1.3 Opinión Pública: definición, construcción y pertinencia en el contexto de la Sociedad *Red***

#### **1.3.1. Elementos preliminares del concepto Opinión Pública**

Es necesario profundizar con mayor detalle y precisión en un concepto que en la actualidad se lo escucha de manera recurrente en los distintos escenarios de la vida: la opinión pública, la cual despierta comentarios favorables y posturas críticas respecto a su presencia e incidencia en la sociedad contemporánea. Una primera aproximación la conecta con una de las herramientas de investigación cuantitativa de mayor uso en el escenario de los datos: la encuesta. Este vínculo se da en la práctica, pero la opinión pública traspasa los límites de una lectura de porcentajes estadísticos, en ocasiones superficial, para posicionarse como una posibilidad de acompañamiento científico para la comprensión de una temporalidad política, social, cultural, económica o una presencia múltiple.



Manuel Mora y Araujo es un Sociólogo reconocido en el mundo académico latinoamericano por haber elaborado una Teoría General de la Opinión Pública, cuyo pensamiento es el punto de partida del presente acápite. Cabe resaltar que muchos de los cuestionamientos señalan que la opinión pública es un elemento manipulador que direcciona, según su conveniencia, el criterio e inclusive la capacidad de tomar decisiones de las personas. Conforme se vaya profundizando en la obra del autor, se mencionarán algunas críticas emitidas alrededor de su propuesta teórica, sobre todo en lo relacionado al uso de la encuesta como herramienta científica de investigación.

Para Manuel Mora y Araujo, “la opinión pública es menos el resultado de las relaciones de poder que de los intercambios que los seres humanos desarrollamos cotidianamente en el ámbito público de la vida social. Por lo tanto, la opinión pública es más que la política, ya que contiene algo que la política no contiene, o contiene en mucha menor medida, a saber, intercambio” (Mora y Araujo, 2005, pág. 17). Anteriormente, tanto Slavoj Žižek como Jacques Rancière nos permitieron comprender la política como la *torsión* constitutiva de la comunidad y no como el efecto de relaciones de intercambio. La política es el conflicto latente que origina la comunidad mediante la irrupción de la “parte sin parte”, donde temas relacionados al intercambio, como lo define Mora y Araujo, se encuentra en otras esferas de la vida social (economía, cultura, etc.).

La crítica, si cabe llamarla de esta manera, que Jacques Rancière elabora sobre la opinión pública en su rostro de cifras y porcentajes, es acertada en el contexto filosófico y político de su obra. De allí que políticos, periodistas, encuestadores y demás “comedidos” hayan invisibilizado la importancia del análisis medido y holístico que brinda un estudio adecuado de opinión pública, colocando un manto de números como el verdadero valor de interés para la sociedad, punto de vista erróneo que ha conducido a malas interpretaciones. Y evidentemente son dos escenarios distintos donde la opinión pública no pretende, ni puede, evadir la distorsión constitutiva de la sociedad: la política.

Para Manuel Mora y Araujo la opinión pública es una fuerza social que se genera en todo momento a partir de la interacción comunicacional cotidiana de la gente. La sociedad ha experimentado (y lo sigue haciendo) este fenómeno en todo momento. El autor asume su rol y le otorga un carácter sociológico a su pensamiento, destacando el interés científico de esta disciplina para buscar el saber y el intento permanente de descubrir, explicar y producir nuevos conocimientos alrededor de la opinión pública.

De esta manera, la opinión pública está enraizada en la vida social desde la cual surgen y circulan múltiples criterios que elaboran las personas, ubicándose además en un plano que el autor denomina “tejido social no institucionalizado, informal, espontáneo, esencialmente deliberativo” (Mora y Araujo, 2005, pág. 28) que en ocasiones influye decisivamente en el conjunto de la sociedad, e inclusive llega a modificar restricciones impuestas por la estructura social, las instituciones y la cultura, y en otras ocasiones, quizás muchas de ellas, pasa totalmente desapercibida. Si bien algunos autores señalan que este concepto nace en el siglo XVIII, coyuntura histórica que visibiliza la reivindicación de la sociedad civil frente al Estado<sup>21</sup>, para Mora y Araujo las personas comunes<sup>22</sup>, al igual que burgueses, filósofos o nobles de la llamada modernidad, también fueron portadores de opiniones en aquel nuevo escenario del espacio público.

Se debe considerar como elemento importante de análisis el hecho que la opinión de las personas comunes siempre ha tenido un espacio limitado de repercusión, al contrario de aquellas con un mayor nivel de influencia. Si bien estos últimos alcanzan un mayor eco, también es cierto que “la opinión, para alcanzar un mayor impacto político significativo, requiere que se la exprese de una manera masiva, gregaria, tumultuosa” (Mora y Araujo, 2005, pág. 30). De allí que la opinión pública está más próxima en el *hombre de la calle* que en una manifestación donde se expresan opiniones cargadas de emotividad, vehemencia e inclusive conflictividad. Citando a Ferry, para Mora y Araujo la opinión pública se halla presente en las personas comunes que hablan de forma espontánea y participan de esta manera en su construcción dinámica, constituyendo al mismo tiempo su expresión más básica y primaria.

La opinión pública se halla unida de forma ineludible al flujo de mensajes que se generan y transfieren información de generación en generación (tradiciones, normas, valores, etc.), así como a los espacios públicos donde se producen intercambios en niveles simétricos y asimétricos. Con el apareamiento del papel y la imprenta, aquellos mensajes e información pudieron perdurar en la mente de quienes los transportaban y comunicaban, convirtiéndose en el soporte físico por excelencia. Sin embargo, el flujo y transferencia de mensajes ha

---

<sup>21</sup> Un acontecimiento histórico ya citado anteriormente y que contribuye como un ejemplo acorde al período que se menciona en el texto, es precisamente la Revolución Francesa.

<sup>22</sup> El autor utiliza esta expresión para referirse al *hombre de la calle*, de a pie, de la cotidianidad, de la tienda, de un café, y más no en una tonalidad peyorativa.

sido y sigue siendo el componente decisivo en el fortalecimiento de la cohesión social, que no supone el fin de la política, al igual que de los cambios sociales.

Se debe tener muy presente un elemento clave para comprender la propuesta del autor. La noción de público masivo como sujeto es un fenómeno que adquiere mayor relevancia en determinadas circunstancias históricas. Si bien la opinión pública es gente hablando como ya se ha señalado con anterioridad, debe ser necesariamente “gente que forma parte de un público masivo cuya existencia puede ser intangible pero es percibida subjetivamente por todos; sin tal conciencia de que cada uno es parte de un conjunto en el que hay otros, sin público masivo, hablar de ‘opinión pública’ es como hablar de un cuerpo cuando sólo hay un esqueleto, sin musculatura, sin sistema circulatorio, sin vitalidad” (Mora y Araujo, 2005, pág. 32).

Cuando Mora y Araujo trata el tema de la irrupción de la prensa en el contexto de la opinión pública, es necesario abandonar por un momento aquellas posibles posturas que la cuestionan y que tienen asidero debido al rol que han desempeñado (incluso lo siguen haciendo) algunos medios impresos. Es necesario comprender al autor en su afán de construir su teoría general, pues su exposición presenta argumentos válidos que pueden ser debatidos, consensuados o negados, destacándose cuatro elementos que han acompañado históricamente el avance de la opinión pública.

Previo a la descripción de aquellos elementos, Mora y Araujo considera decisivo en el desarrollo de la opinión pública el grado de libertad en el cual los individuos interactúan cotidianamente, resaltando tres aspectos básicos que se retroalimentan activamente: técnica, relaciones sociales e instituciones, cuya conjunción puede producir “destapes” o “taponamientos” del flujo de opiniones. La imprenta, el diario, los cafés, la televisión o la *Internet* facilitan la libre circulación de opiniones, siendo evidente que su restricción o limitación provoca un efecto negativo, como por ejemplo las dictaduras militares en Latinoamérica durante los años 60’s, 70’s y 80’s.

El Teatro provocó en su momento las mismas inquietudes que el cine o la televisión. Su capacidad de emocionar e informar permitió un flujo constante de opiniones que confrontaban posiciones y sacudían los cimientos de la sociedad. Personajes relevantes de la historia como José de San Martín consideraba al teatro “un establecimiento moral y político de mayor utilidad”, o el mismo Alexis de Tocqueville destacaba el potencial

disruptivo del teatro en muchas ciudades norteamericanas. Con el paso del tiempo, las cualidades del teatro se trasladaron al plano masivo con la presencia del cine, la radio y la televisión, y donde asumió un rol puramente informativo. De allí que los medios masivos se caracterizan por mantener una distancia con el público masivo.

Con el desarrollo del *Diario* (periódico) en el siglo XIX, el quehacer político experimentó algunos efectos. Para el autor, tomando las principales ideas acerca de la revolución de las comunicaciones y la singularidad tecnológica de Alvin Toffler, escritor y futurista estadounidense doctorado en letras, leyes y ciencia de la Universidad de Nueva York, el *diario* permitió que las clases más pobres se interesaran y participaran de la vida política de su país, postura que por supuesto se relaciona y genera debate con el pensamiento filosófico político expuesto anteriormente.

El avance de los medios de comunicación ha incorporado más personas al ciclo comunicacional y a la toma de decisiones. En este sentido, queda abierto el debate respecto a la posibilidad que brindan los medios de comunicación para que las personas tomen decisiones, considerando en principio que aquella posibilidad está vinculada al ámbito de la democracia representativa y a la dinámica oferta-demanda del mercado global. La diversidad de la oferta de información provoca su crecimiento, segmentando a los públicos masivos y haciendo más vigorosa la opinión pública, además de “modificar en muchos aspectos su estructura”.

Los medios de comunicación han contribuido significativamente en la constitución de la opinión pública, pero al mismo tiempo han marcado una clara *asimetría* en la interacción entre emisores masivos y públicos masivos, y han generado un equilibrio entre los propios individuos que forman parte de aquellos públicos. Si bien para Manuel Mora y Araujo la prensa ha sido importante en el desarrollo de la opinión pública, también ha permitido la proliferación de *lobbies*: grupos de presión impulsados en buena parte por la prensa y que representan intereses privados frente a los gobiernos.

En algunos diarios, la información del día a día es elaborada por consultores de relaciones públicas al servicio de *lobbies*, escenario en el cual “el locus de la toma de decisiones en los procesos políticos rápidamente se desplazó de los políticos a los *lobbistas*” (Mora y Araujo, 2005, pág. 36). Es así que, para el autor la segmentación de intereses representa un proceso de distribución del poder que genera un mayor nivel de simetría en los procesos de

interacción entre los distintos actores del cuerpo social, y más no una nueva forma de concentración del poder.

La *Publicidad* también representa un canal de formación de opinión pública el momento en el cual la secuencia comunicacional “palabra hablada-palabra escrita-imagen” se desplazó con mayor énfasis hacia el lado de la imagen. Finalmente, el último elemento mencionado por el Manuel Mora y Araujo es la *Encuesta*, el mismo que ha recibido múltiples cuestionamientos al igual que argumentos que defienden su presencia e incidencia en el desarrollo de la opinión pública.

Bajo este punto de vista, cabe destacar el pensamiento del autor en relación a los elementos mencionados: “Todos estos procesos contribuyeron a la proliferación del número de emisores con alguna influencia sobre los públicos masivos, a la dispersión del poder y a la estructuración de esos públicos hasta tornarlos sujetos de la comunicación en el espacio público” (Mora y Araujo, 2005, pág. 37).

### **1.3.2. El lenguaje y la realidad entorno al concepto de Opinión Pública**

Hablar sin decir nada suele ocurrir con mucha frecuencia. Esta referencia recuerda mucho a un personaje fantástico del cine mexicano: Mario Moreno Reyes, “Cantinflas”, cuya intencional forma de expresarse en sus películas fue reconocida en 1992 por la Real Academia Española (RAE) con el verbo “cantinflear”: hablar de forma disparatada e incongruente y sin decir nada, o actuar de la misma manera. Sin embargo, es claro que en muchas ocasiones lo prudente es evitar hablar.

Mora y Araujo concluye: no hay vida social sin lenguaje, y asume el “realismo ingenuo”, como lo define y se ubica, como la corriente de las ciencias sociales que ve al lenguaje y su uso de manera instrumental o convencional: el lenguaje habla de la realidad, realidad que incluye el lenguaje que la gente utiliza para expresarse en la vida social. En esta corriente de pensamiento se reconoce la existencia de distintos planos donde la complejidad de la lengua asume diferentes características, y en la cual los seres humanos nos formamos a partir de un lenguaje que se aprende desde la primera infancia. Descubrimos múltiples usos del lenguaje aprehendido y le colocamos/quitamos significados que dan vida a nuevos

aprendizajes que denotan y connotan, explicitan y sugieren, incluso mienten y engañan: Como lo destaca el autor: “La idea de un lenguaje cuyos significados son convencionales está estrechamente asociada al lenguaje de la ciencia, el del discurso lógico, articulado, básicamente denotativo” (Mora y Araujo, 2005, pág. 38).

Somos herederos de las palabras y sus significados. Las recibimos de generación en generación y muchas de ellas se convierten en *argots* y otras simplemente desaparecen. Es así que Manuel Mora y Araujo se plantea la necesidad de separar palabras y significados como una acción apropiada para construir conocimientos, pues la gente habla sin fijarse mucho en los significados. De este ejercicio cotidiano se alimenta la opinión pública, donde se marca una distancia con aquella tradición que asume la relación entre lenguaje y vida social situada en el espacio del *poder* que impone a cada individuo las palabras y sus significados. El autor discrepa de esta corriente de pensamiento cuya postura por supuesto es debatible, argumentando a su vez, en referencia al lenguaje, como el “producto más puro del orden espontáneo de la vida social” en el cual nace, circula y se comparte sin hallarse de por medio manifestaciones de *poder*.

Del mismo modo, el silencio es un elemento importante en la opinión pública. Tomando las palabras de Montesquieu: “a veces el silencio es más elocuente que todos los discursos” (Mora y Araujo, 2005, pág. 41) y asume un rol similar al mundo de los sueños que es privativo. El silencio se presenta como una posibilidad sensible en medio de un escenario externo marcado por presiones sociales que actúan en la cotidianidad de cada individuo, provocando de manera implícita la manifestación de expresiones tolerantes o intolerantes que recaen con cierta facilidad en los ámbitos de la pasividad o de la indiferencia cómplice. El silencio expresa muchas cosas: conformismo, desacuerdo, desafío, prudencia o ausencia, constituyéndose en un mensaje potente y que puede provocar temor. Michael Foucault considera que en la sociedad actual se ha dejado de lado el valor del silencio, o como Jorge Luis Borges reseña: Ni siquiera un lenguaje se necesita. Morderse el pulgar o tomar el lado de la pared (...) fueron, hacia 1592, la moneda legal del provocador...” (Mora y Araujo, 2005, pág. 41).

Sin embargo, el orden público y la opinión pública no se constituyen desde el silencio, a menos que el mismo sea excepcional y “diga algo”. Las palabras y sus significados hablan de la realidad y de ella nacen. La opinión pública se construye día a día en las relaciones sociales donde las palabras fluyen y el lenguaje se erige a partir de una realidad que puede

ser compartida o no. El autor señala su discrepancia con respecto al criterio que da por descontado la pertenencia de la opinión pública, al igual que otros fenómenos sociales, a una especie de “orden natural del poder” donde todos incurren inevitablemente. En este contexto parecería que los individuos deben resignarse a asumir un lenguaje impuesto desde una esfera sin rostro, desde un espacio casi mítico o divino. Este determinismo no es compartido por Manuel Mora y Araujo, pues cree que el debate es posible si se observa la configuración actual de la sociedad donde son visibles relaciones de dominio que imponen de uno u otro modo ideas, valores o criterios con un enfoque segmentado, pero donde el lenguaje siempre se abre camino y se manifiesta como un acto de interacción cotidiana.

### **1.3.3. Cercanía y diferencia entre Cultura Política y Opinión Pública**

El lenguaje que describe una realidad expresa una serie de pautas que corresponden a un conjunto de cotidianidades y experiencias compartidas. De allí que la opinión pública guarda una relación estrecha con la Cultura Política, pero en absoluto llega a presentar alguna acepción común. Mora y Araujo señala al respecto: la opinión pública “No es el conjunto de los paradigmas de *ideas* y *valores* que predominan en cada tiempo y lugar, como por el ejemplo el nacionalismo, el Estado...”. Se hace referencia a *ideas* y *valores* como aquellos roles atribuidos a los sexos o la sexualidad, creencias dominantes que dan cuenta del origen de una sociedad, mitos que legitiman su nacimiento, o aquellas orientaciones axiológicas predominantes. Estos son algunos de los contextos culturales en los cuales la opinión pública transita y donde los individuos generan acuerdos y desacuerdos, construyen imágenes y experimentan percepciones, apoyan o rechazan líneas de pensamiento que prevalecen en cada época permitiendo la conexión con temas específicos que llegan a tener relevancia pública, así como con cada comportamiento en el cual se expresan de modo concreto.

Una característica específica de la opinión pública es que se manifiesta en fenómenos sociales de corto plazo. La actitud hacia el aborto o las relaciones extramaritales suele cambiar con mucha fluidez, pero no así los atributos en la vida cotidiana de los roles masculino y femenino o la confianza a las instituciones que las defienden, pues corresponden al plano de los valores o de los prejuicios que con frecuencia no cambian e

inclusive se mantienen vigentes en un largo período. Por ejemplo, una encuesta de opinión realizada el año 2004 en Argentina mostró un criterio favorable de la mayoría de la población a la convivencia de las parejas que no han contraído matrimonio, de las relaciones extra y pre matrimoniales, relaciones entre personas del mismo sexo e inclusive en un tema que sigue generando debate: el aborto. A pesar de aquello, la Iglesia Católica mantenía un alto nivel de confianza, institución que por principio y dogma es contraria a las posiciones prevalecientes en la encuesta de opinión.

La opinión pública no se halla en los valores que predominan en una sociedad (sexo, guerra, etc.) o en los ejes de la cultura, sino en el impacto que provocan en el corto plazo ciertas conductas o tomas de posición de algunos miembros con respecto a ciertos valores, siempre y cuando se configuren como hechos de carácter público. No se debe confundir opinión pública con instituciones, reglas, hábitos, prácticas y normas sociales que cada sociedad emprende para su organización, y tampoco intenta explicarlas pues no es su cometido. La historia de la humanidad se puede relatar, entre varios enfoques, a partir de las instituciones, costumbres y líneas de pensamiento que han prevalecido en cada época, cuyos cambios se llegan a comprender con el paso del tiempo.

La opinión pública se mueve en el corto plazo y excepcionalmente contribuye a explicar en el largo plazo y de modo acumulativo cómo algunas fuerzas producen cambios en las instituciones y las costumbres. Por ejemplo, no explica las raíces de la democracia pero contribuye a comprender por qué en el orden democrático una corriente de pensamiento predomina por sobre otra(s). Como lo señala Mora y Araujo: “Los temas que producen la diferenciación del voto no son ni la ideología política ni las preferencias económicas, sino temas en los que se plantean conflictos entre valores morales y derechos individuales, como el aborto. Un disenso coyuntural ante un tema crítico, expresado electoralmente, ciertamente es un fenómeno de la opinión pública” (Mora y Araujo, 2005, pág. 46).

En el corto plazo se encuentran los rasgos más perdurables de la opinión pública. Cuando la gente se expresa mantiene una conexión con las instituciones, las costumbres y las ideas dominantes, la cual es más perceptible en tiempos relativamente breves. La cultura política se expresa en el plano más básico de la vida social y suele confundirse con la opinión pública, si bien mantienen alguna relación. Para Mora y Araujo, siendo la opinión pública parte de la vida pública, cabe la redundancia, todavía no ha llegado a institucionalizarse y su estructura tampoco ha sido explorada con mayor acuciosidad.



A través de la historia varios pensadores han intentado descubrir una lógica de los procesos culturales de largo plazo, sobre todo desde el campo de las ciencias sociales. Resulta muy difícil hablar de una lógica de la sociedad civil y pensar en una lógica de la opinión pública, pues se trata de un fenómeno espontáneo que surge de la interacción de múltiples factores que producen en todo momento una situación diferente, y que de un modo u otro provoca algún efecto en las distintas esferas de la vida pública.

La opinión pública se hace más visible en el corto plazo y en una mayor complejidad social. En una comunidad pequeña la gente común no expresa todas sus opiniones y existe estabilidad; el “silencio” opera como factor de cohesión social. En cambio, en estructuras sociales con un mayor número de miembros los intereses y visiones se contraponen, las ideas nuevas se presentan sin hallar demasiada resistencia, y aparecen líderes que influyen en la opinión de los demás motivándolos a alinearse en determinados temas. El crecimiento de la organización social complejiza la sociedad y allí “la opinión pública comienza a funcionar” e intenta comprender y exponer los temas públicos dominantes.

A todo momento circula un inmenso flujo de mensajes que vincula a los individuos entre sí y con el resto de la sociedad, expresando así la relación causal que existe entre opinión pública, cultura e instituciones. En este contexto, Montesquieu consideró a la cultura como un factor independiente que no puede ser diseñada, a diferencia de las instituciones que siempre deben considerarla (a la cultura) necesaria al momento de su diseño e implementación. Del mismo modo, la opinión pública no puede ser diseñada porque es independiente, está impregnada en la sociedad y por su naturaleza resulta inmanejable.

En su relación con la cultura y las instituciones, la opinión pública adquiere mayor relevancia bajo dos condiciones que se han desarrollado a través de la historia: **1) Sistemas de gobierno democráticos** que permiten un intercambio de comunicación masivo, y **2) Sistemas sociales con alta densidad comunicacional** que se caracterizan por el mayor acceso de una gran parte de la población a información relevante que puede constituirlo en sujeto de opinión. Mora y Araujo concibe la opinión pública “como una napa<sup>23</sup> de tejido social que se sitúa entre el tejido estructural y la cultura, los valores y las instituciones”

---

<sup>23</sup> Conjunto de fibras textiles que salen de una máquina cardadora (empleada en la hilatura mecánica de diversas fibras como algodón, lana, lino, yute, etc.) con un espesor constante y una anchura uniforme.

(Mora y Araujo, 2005, pág. 49), un tejido cuya materia es la comunicación y que puede ser más o menos denso o permeable dependiendo de ciertas circunstancias. El tejido social se expresa con mayor intensidad en sociedades abiertas, diversificadas en su estructura, en sociedades menos coercitivas y con menor preeminencia de los líderes locales.

Existe una relación de *realimentación con discontinuidades* entre la opinión pública, la cultura, las instituciones y la estructura de la comunicación masiva. Bajo este contexto, la opinión pública se expresa como un tejido comunicacional influido o condicionado por la cultura, sustancia social que fija límites y posibilidades. En el escenario de la opinión, los cambios marginales producen tendencias marginales a ciertos cambios culturales, los que al acumularse pueden generar un quiebre cultural de mayor incidencia. En sí misma la cultura puede generar algunas propensiones a la estabilidad o inestabilidad social, pero es muy difícil que llegue a ser la causa de un hecho político particular.

Las decisiones de las personas en política, economía y comunicación son, en su gran mayoría, de corto plazo. De allí que la opinión pública se vuelve imperceptible en el largo plazo. Al contrario, es totalmente relevante para decisiones de corto plazo y en algunas circunstancias se puede hallar en ella, en la opinión pública, algunas claves para comprender determinados aspectos de los procesos de largo plazo.

#### **1.3.4. El Orden Social y su pertinencia en la construcción del concepto de Opinión Pública**

Los individuos son sujetos de opinión y sus expresiones se trasladan al nivel colectivo; es necesario comprender las causas que provocan ésta movilidad. El autor plantea una primera demarcación en su estudio sobre la opinión pública: *el orden social*, en cuyo escenario es importante establecer ciertos conceptos que den respuesta a la pregunta ¿cómo se constituye una sociedad humana? Mora y Araujo considera que las teorías emergen de la realidad. Muchas teorías hablan de sí mismas y de los objetos que definen o construyen, pero no de la realidad. Se cae en el espacio del relativismo y el propio autor toma distancia al señalar que la discusión no forma parte del enfoque de su estudio.

Explorar las motivaciones que los individuos tienen para actuar y pensar se puede realizar desde la psicología social, en la cual se localizan al mismo tiempo causas y consecuencias de los distintos fenómenos sociales. La sociedad agrupa a individuos en una constante interacción dentro de un “sistema organizado de conceptos y objetos que totalizan [...] el ámbito existencial dentro del cual la vida se desenvuelve” (Mora y Araujo, 2005, pág. 51). Este ámbito está compuesto por estructuras sociales (roles, lenguaje, hábitat, etc.) que organizan el espacio a partir del cual los individuos interactúan, y que de alguna manera influyen en su comportamiento.

El plano colectivo emerge desde el plano individual. Mora y Araujo considera insuficiente construir una imagen del orden social a partir del enfoque exclusivo de análisis de la opinión pública como producto de la estructura discursiva de mensajes circulando en el espacio social, sobre todo aquellos a los cuales se les asigna un mayor poder comunicacional. Sin embargo, esta visión sí contribuye a comprender el funcionamiento de las estructuras del lenguaje. Queda claro que a la opinión pública le interesa estudiar y comprender los procesos sociales, políticos, y los fenómenos de la vida pública desde diferentes perspectivas como la psicológica, y no solo desde la visión que reduce el análisis al estudio de las condiciones y procesos que hacen posible la construcción de un discurso.

La naturaleza de lo social comprende, por un lado la autonomía de los individuos y por otro la realidad ontológica de grupos y entidades colectivas. La opinión pública es un fenómeno que se define sólo en términos colectivos, considerando que este nivel no representa un plano autónomo de la realidad sino un emergente de la interacción de los individuos en sociedad. Mora y Araujo señala que la Sociología se mueva entre dos visiones opuestas sobre la naturaleza ontológica última de los actores sociales: la visión individualista llamada en ocasiones “individualismo metodológico”<sup>24</sup>, y la visión colectivista que sostiene la existencia autónoma de los actores colectivos (supra individuales). En este contexto, la opinión pública se ubica en medio de ambas visiones.

La opinión pública se muestra claramente en lo colectivo porque es un producto de la sociedad, un *hecho social* que expresa la interacción de varios individuos para producir

---

<sup>24</sup> Enfoque que ve a “los fenómenos sociales constituidos por interacciones entre agentes humanos que persiguen propósitos”, y más no en términos de entidades colectivas que causan los comportamientos de las personas. (Ernest Nagel, 1961)

algo nuevo, definición clásica de Durkheim; no es un fenómeno individual o reducible al plano individual. Es más cercana a la imagen de un mercado (no en el sentido macroeconómico) donde múltiples decisiones individuales se agrupan para formar un estado colectivo.

Mora y Araujo analiza el paradigma individualista y encuentra dos factores principales: 1) la voluntad propia del actor para interactuar con otros, y 2) el poder de alguno sobre otros (en esta perspectiva las estructuras sociales e instituciones son un emergente de las relaciones entre los individuos). En cambio, en el paradigma hiperindividualista prevalece un sistema de intercambio donde aquello que los individuos consideran conveniente hacer o pensar es la causa principal para comprender los comportamientos, es decir que, si prevalece un sistema de poder, la causa es la voluntad del poderoso en la medida que logra obediencia. El paradigma que expresa un menor extremo individualista busca identificar factores sociales: reconoce la existencia de un sistema social que va más allá de la suma de individuos y también pretende localizar las causas sociales del comportamiento individual. Este paradigma tampoco excluye la existencia de causas externas al individuo.

Como se puede observar, el enfoque sociológico del autor lo conduce a examinar el *orden social* desde algunas perspectivas que confluyen en aquello que ha denominado: la naturaleza de lo social. Mora y Araujo enfatiza que la Sociología no habla de causas sino de condiciones (necesarias pero no suficientes). Los elementos descritos no son suficientes en su afán académico de definir el *orden social*, pero sí contribuyen a sintetizar su pensamiento cuando se admiten ciertos grados de libertad del individuo y la necesidad de identificar aquellas fuerzas que actúan a nivel colectivo y más no en el plano individual de los actores como seres autónomos, teniendo claro que aquellas fuerzas son el producto de la permanente interacción entre individuos.

Procurando evitar la ambigüedad en el análisis de principios causales y la autonomía de decisión del individuo, Manuel Mora y Araujo considera útil emplear la noción de *estructura* por ser un elemento externo que le impone restricciones. Las estructuras sociales generan pautas de comportamiento que suelen ser similares para todos, condicionan y promueven incentivos, “condicionan interactuando con la voluntad, no sobredeterminándola” (Mora y Araujo, 2005, pág. 56). En cierto sentido la ambigüedad se mantiene a pesar de los esfuerzos teóricos, pues la actividad individual y colectiva se halla en una constante interacción.

Al interior de toda sociedad se encuentran dos fuerzas estructurales: el conformismo y la innovación. Grandes cambios en la historia han sido el resultado del tránsito cultural producido en ambientes donde la innovación fue la norma dominante. En el ámbito de la opinión pública, muchas actuaciones se explican por la tendencia de la gente al conformismo, a la aceptación de las presiones sociales que buscan la uniformidad de pensamiento y acción. Pero, en toda sociedad también se presentan los innovadores capaces de generar aprendizajes, descubrir nuevas respuestas, crear nuevas técnicas o crear nuevos códigos morales: “no todas las comunidades se componen únicamente de grupos de afinidad” (Mora y Araujo, 2005, pág. 56). En definitiva, la dualidad conformismo-innovación permite comprender, con las respectivas puntualizaciones del caso, los cambios que se producen en los procesos de opinión, enfatizando además el hecho de que ambas fuerzas requieren de la existencia de colectivos para poder ser definidos.

### **1.3.5. La Opinión Pública: definición**

La presencia de elementos externos, las estructuras de poder, la influencia que ejercen algunos individuos sobre otros, la mente, la conciencia, la estructura emocional y cognitiva de cada individuo, son solo algunos de los aspectos que participan en la generación de opinión y en la comprensión de aquellas motivaciones que la impulsan y alimentan. En el plano del comportamiento individual se pueden hallar respuestas, pero a nivel colectivo es imprescindible encontrar las causas que generan opinión, tarea que resulta posible a partir de la observación constante y minuciosa de la interacción de los individuos.

Manuel Mora y Araujo cree necesario analizar en un primer momento el significado del concepto opinión, al cual lo define como la “proposición que una persona enuncia hablando con otros, y que está referida a hechos o circunstancias del mundo externo” (Mora y Araujo, 2005, pág. 58). Al respecto, John R. Zaller<sup>25</sup> señala que cada opinión contiene dos componentes: el primero es la predisposición, ya instalado en la mente del

---

<sup>25</sup> Cientista político y profesor de la Universidad de California, Los Ángeles, Estados Unidos, especializado en Opinión Pública. Su obra de mayor repercusión es *La Naturaleza y origen de la opinión de masas*, texto escrito en el año 1992.

individuo, y el segundo es la información, que es externo a cada persona. La mixtura de ambos componentes genera las opiniones que los sujetos expresan cuando interactúan.

El comportamiento de la opinión pública debe considerar en un primer momento los elementos cognitivos. Las teorías más recelosas señalan la “supuesta insuficiencia” de información e inconsistencia de razonamiento en la mayoría de personas que sostienen la opinión pública. El autor considera que los enfoques críticos asumen muchas veces como real a una comunidad política ideal donde los ciudadanos comprometidos con lo público deliberan expresando opiniones que reflejan un alto nivel de preparación para informarse y ser parte de ambientes de “razonamiento colectivo”, entre ellos Jürgen Habermas<sup>26</sup>.

La mayoría de opiniones cotidianas no son juicios de conocimiento, y solo en algunas ocasiones aspiran un “valor de verdad alto”. Se debe recordar el pensamiento de Enrique Dussel y Umberto Eco: la pretensión de verdad requiere de un tiempo que posibilite su validez y la aceptación compartida de los participantes, pues de otro modo aquella emoción innata en el hombre, la intolerancia, se hace presente y anula de plano la sola idea de construir opinión. En este contexto, Manuel Mora y Araujo señala: “Se diría que la mayor parte de la vida transcurre en ese espacio platónico intermedio entre el conocimiento y la ignorancia, donde se encuentran supuestas verdades, axiomas, hipótesis, conjeturas, suposiciones, reflexiones, metáforas, gustos” (Mora y Araujo, 2005, pág. 59).

La opinión es un juicio que refiere a circunstancias comunes compartidas por muchas personas y que es susceptible de análisis lógico de consistencia y pertinencia con el mundo real. La cantidad o calidad de información de una opinión no deben ser demasiado importantes al momento de juzgar su consistencia. Una persona puede gustar de un cuadro y considerarlo de gran calidad, pero otras personas no. Esta opinión puede estar fundamentada aun cuando se trate de una cuestión de gusto o de códigos no compartidos. Sin embargo, en temas públicos las personas opinan con la misma “supuesta falta de fundamento”, reaccionan frente a la realidad y elaboran sus opiniones a partir de juicios acumulados en su mente (pensamientos, preferencias, gustos, etc.) y de la información que

---

<sup>26</sup> Filósofo y sociólogo alemán que dio mayor énfasis a la filosofía práctica (ética, filosofía política y derecho). Es el miembro más eminente de la segunda generación de la Escuela de Frankfurt. También es uno de los más importantes exponentes de la Teoría Crítica desarrollada en el Instituto de Investigación Social. Sus aportes que más han destacado y procurado mayores reflexiones académicas son: construcción teórica de la acción comunicativa y democracia deliberativa.

reciben del exterior, aquella que es de su interés, la que escuchan de sus líderes, de sus pares, de comunicadores y otros actores que influyen en mayor o menor medida en su elaboración, transmitiendo de esta manera pensamientos que se considera conveniente decir en un determinado momento.

Las opiniones en público son el cimiento de la cohesión social que permite la integración al grupo o conduce a desafiar al poder. También pueden conducir a disensos conflictivos, a la preeminencia de la intolerancia o, en casos extremos, a la tiranía. Cuando se percibe un amplio número de individuos compartiendo una misma opinión, ésta se vuelve susceptible de agruparse y configurar “un nivel autónomo de la realidad social”, muy distinto al nivel de los comportamientos individuales y cuya naturaleza representa el interés científico de Manuel Mora y Araujo.

La opinión pública como fenómeno social pone en escena dos visiones que se contraponen entre sí:

- 1) La visión pesimista sostiene que las personas comunes opinan con escasa información y sin fundamentos sólidos, además de ser susceptibles a cambios bruscos de opinión; no es posible un orden político democrático que se pueda sustentar en individuos poco informados, volátiles y sin la capacidad de elaborar argumentos que legitimen sus opiniones. Esta línea de pensamiento es compartida por varios teóricos y pensadores como Walter Lippman y Joseph Schumpeter, cuya visión crítica acerca de la democracia contemporánea se debe a la incapacidad de las personas comunes para sustentar un sistema político propiamente representativo. Carl Popper también expresa desconfianza en la opinión pública debido al excesivo optimismo que se tiene a la tradición intelectual que idealiza la *vox populi*, y el mismo Giovanni Sartori que considera que “la gran mayoría de los interpelados (en las encuestas) no saben nada de las cuestiones sobre las que se les pregunta” (Mora y Araujo, 2005, pág. 61).
- 2) En cambio, la visión optimista procura develar estructuras en aquellos espacios donde los pesimistas solo encuentran desorden. La investigación sistemática contribuye a la elaboración de conocimiento que sustenta teoría y metodología. En esta línea se encuentra Umberto Eco, quien comparte algunas críticas de aquellos a los cuales denomina “apocalípticos”, pero se alinea más con la tendencia optimista del fenómeno social de la opinión pública.

La visión pesimista busca elementos que neutralicen la opinión pública por considerarla impredecible y/o peligrosa, a diferencia de la visión optimista que busca comprenderla y que considera posible “facilitar acciones e interacciones”. Al nivel de la vida pública, la visión pesimista desconfía del orden espontáneo mientras que la mirada positiva la toma y acepta como una referencia de la realidad que se debe analizar y profundizar.

Previo a definir el concepto, en su análisis y contextualización Mora y Araujo detalla tres interpretaciones distintas del mismo: **a)** opinión sobre lo público, **b)** opinión hecha pública, formulada en público, y **c)** opinión del público. De allí que “Opinión es lo que la gente piensa y dice, los juicios que formula cada individuo acerca de objetos y situaciones del mundo externo” (Mora y Araujo, 2005, pág. 62). Una opinión puede estar fundada o no, tener consistencia interna o no, y posiblemente tener argumentos o ser superficial. Lo importante es tener siempre presente que aquellas opiniones que hablan de asuntos públicos expresan una relación entre los atributos relevantes de cada individuo y su vínculo con la comunidad (preferencias, compromisos, comportamientos).

Lo “público” (como adjetivo) se entiende a partir de tres significados distintos:

- 1) *En relación al espacio de las decisiones públicas o colectivas* que atañen a todos los miembros de una comunidad. En este sentido público es opuesto a privado. Por ejemplo, opinar sobre la vida en pareja no constituye opinión pública. En cambio, opinar sobre la gestión de un gobierno sí. Una visión crítica, no al concepto sino a ciertos efectos de la realidad contemporánea, es aquella que Habermas hace notar cuando señala que en la actualidad la opinión pública no diferencia lo privado de lo público, en detrimento del último. Las noticias de la vida de actores, actrices o cantantes han ganado espacio y se han convertido poco a poco en temas de interés cotidiano de las personas, en cuyo ámbito desaparece lo público que es reemplazado posiblemente por una elaboración mediática.
- 2) *En relación al nivel de análisis colectivo*, la Opinión Pública equivale a opiniones agregadas de varios individuos. En esta línea, “público” se contrapone a “individual”.
- 3) *Como espectador, masa, consumidor, común de la gente*. Aquí se hace referencia a una división de la sociedad en dos categorías: emisores-receptores y líderes-seguidores, las cuales presentan algunas posibles connotaciones.



Los dos primeros significados marcan una distinción entre lo público y lo privado, al tiempo que permiten visualizar tres delimitaciones: sociológica, jurídico-institucional y por extensión. Las dos primeras delimitaciones hablan de lo público como el ámbito donde se toman decisiones colectivas o el espacio donde la ley define aquello que se debe asumir como público. En cambio, en la tercera delimitación lo público se provoca entre un gran número de personas que interactúan en espacios sociales que los agrupa bajo un propósito compartido, o porque les resulta difícil evitar las consecuencias que se generan al ser parte de aquel colectivo.

La opinión pública agrupa a todos los miembros de una comunidad y es necesario matizar cierta diferencia entre un estudio de público general y un estudio de líderes de opinión, de quienes se asume el supuesto de poseer un mayor flujo de información e influir con más intensidad en la sociedad, digámoslo mediáticamente. En cambio, la gente común de quien se asume el supuesto de ser influenciable y poco informado, contribuye en mayor medida al análisis de hechos y generación de conocimiento, no por un sentido de idealización, sino por las diversas experiencias con una realidad que no navega en teorías muchas veces alejadas de la vida concreta.

Apartándose por un momento de estos supuestos, es necesario concentrarse en el ejercicio práctico de la investigación de la opinión pública, lo cual, por ejemplo, conduce a verificar cuánto de la opinión de los líderes es acogida por el público. En definitiva, no se descarta la influencia e importancia de la opinión de aquellos individuos que por diversas características y circunstancias influyen al momento de opinar. Pero, la opinión pública no se limita exclusivamente a estos escenarios que en algunas circunstancias pueden resultar elitistas, sino a un análisis que se extiende al conjunto de la sociedad donde las estructuras sociales juegan un rol significativo en el quehacer cotidiano de las personas, quienes interactúan entre sí y con el colectivo social.

Manuel Mora y Araujo define la opinión pública como el estado de las opiniones agregadas de los miembros de una sociedad relativas a todo aquello que, en cada momento, la sociedad define como público. Acorde a las circunstancias, el contexto cultural, el marco institucional y las estructuras sociales propias de cada sociedad, las opiniones de las personas se agrupan y organizan de acuerdo a estas referencias y pueden ciertamente influir en los asuntos públicos, las decisiones de un gobierno o en la propia política.

Un mayor nivel de libertad permite que los individuos generen sus propias opiniones, las cuales pueden ser compartidas o no por otros individuos. Mora y Araujo analiza la opinión pública como una entidad independiente. Pero, desde un enfoque conceptual la define como un plano intermedio entre los individuos y los actores colectivos, en cuyo espacio se forma una especie de napa de tejido social donde participan ideas, conocimientos, mitos y más entidades simbólicas que deben su existencia al flujo de opiniones de las personas en comunidad, y que por supuesto se transmiten de generación en generación.

Para la opinión pública, la conversación e interacción cotidiana entre las personas y los mensajes que se emiten en los medios de comunicación son el soporte de la materia simbólica que configura aquel tejido. Siendo fenómenos comunicacionales intangibles, en diversas instancias se *manifiestan* de forma tangible y aprehensible. Cuando la gente habla expresa una forma tangible de comunicación, y en este sentido la noción de opinión pública se percató de la potencialidad política que representaba la diversidad de opiniones, asumiendo cierto sentido filosófico al momento de referirse al tema.

Otra instancia en la cual la opinión pública se torna tangible son los mensajes que circulan y tienen un respaldo físico. El rol de la prensa es destacado por el autor al considerarlo “un medio decisivo para aproximarse a la opinión pública” (Mora y Araujo, 2005, pág. 65). La prensa irrumpió en el escenario como el principal instrumento para difundir masivamente las opiniones influyentes. De allí que Mora y Araujo considere que “la prensa es la mayor fuente de estudio de la opinión pública vista desde el lado de la oferta de opiniones”.

El salto cualitativo de la opinión pública se da a través de la *Encuesta*. Si bien su uso se ha generalizado, con frecuencia se suele confundir opinión pública con las opiniones registradas en distintas encuestas. Por este motivo existe mucha controversia respecto a su uso. En algunos casos se califica a la encuesta como un instrumento que ha convertido en cosa las opiniones de la población, e incluso que es un instrumento creado a propósito para sustentar, validar y mantener un determinado *status quo* político, social o cultural. A pesar de estas nociones críticas, sin duda que la encuesta ha contribuido a clarificar la perspectiva de la opinión pública, dejando abierto el debate en dos escenarios posibles: el teórico y el metodológico. Sin embargo, la opinión pública está presente con mayor incidencia en la sociedad contemporánea cuya complejidad y mayor nivel de libertad posibilitan su participación para analizar y tratar de comprender aquellos fenómenos sociales de corto plazo, y donde la encuesta como instrumento técnico cuantitativo permite

establecer inferencias no concluyentes, solo temporales, y en conjunto con otras técnicas de investigación que coadyuvan a una mejor comprensión de la realidad.

### **1.3.6. Visiones críticas y etapas de la Opinión Pública**

Hace aproximadamente ochenta años la opinión pública era concebida como la recolección de datos por medio de encuestas. Esta visión ha predominado en detrimento de los esfuerzos por elaborar un campo de estudio alrededor de la opinión pública. Por este motivo, Mora y Araujo se interesa en conocer cómo la opinión pública se origina en la mente de las personas y se proyecta hacia la sociedad mediada por procesos de poder, influencia e intercambio. A través del uso de conceptos e hipótesis se otorga un carácter científico a los procedimientos de investigación, y es la encuesta por muestreo el método óptimo para indagar en la opinión pública.

En lo relacionado a las críticas sobre la disciplina, muchas de ellas se enfocan en la metodología empleada, otras hacen referencia a un aspecto sustancial de la realidad, algunas se direccionan hacia el conocimiento sociológico, y otras cuestionan directamente el campo de la opinión pública. En este contexto, algunos sociólogos no ven utilidad por considerar que los fenómenos que estudia la opinión pública ya están determinados por otros fenómenos sociales (estructura social, cultura, instituciones o las organizaciones). Sin embargo, el campo de la opinión pública se abre camino gracias a una lectura apropiada de los resultados obtenidos mediante la aplicación de las distintas herramientas.

Un argumento que cuestiona la opinión pública como disciplina hace énfasis en la identidad única de cada individuo, identidad que se extingue cuando miles de individualidades se expresan en cifras estadísticas. En respuesta, Manuel Mora y Araujo señala que el método estadístico no impide conocer la realidad de los seres humanos y las sociedades de las cuales ellos forman parte. Al contrario, procura posibilitar una mayor profundización para obtener nuevos conocimientos.

También se cuestiona el concepto opinión pública al considerarlo apenas una agregación artificiosa o inservible de las diversas opiniones de las personas, calificadas como un producto de determinaciones ajenas a la conciencia de cada individuo o como opiniones

“esencialmente inestables e inconsistentes”. En párrafos anteriores se detalló el criterio del autor con respecto a esta crítica, pero cabe señalar que muchas veces estas visiones expresan cierto sentido elitista y segmentado, observando además que la opinión pública no procura un determinismo de la realidad sino establecer un campo de estudio que permita comprender la construcción de opiniones alrededor de ciertos fenómenos de corto plazo referidos a temas de interés público, de lo público.

Desde la epistemología se cuestiona a la opinión pública debido a la imposibilidad que presenta para medir los fenómenos de la mente humana, las opiniones manifestadas y aquellas actitudes que representan atributos mentales subyacentes a las opiniones vertidas por los individuos. Para Mora y Araujo, esta crítica confunde el uso de instrumentos de medición y la inferencia estadística. En lo referente al uso de instrumentos se cuestiona la validez de la conexión entre indicadores operacionales (preguntas cuestionario) y conceptos definidos por las teorías. También se cuestiona la semántica empleada en las preguntas, así como la validez del método de estímulo-respuesta para comprender los fenómenos. Sin embargo, el uso de la encuesta es el método más adecuado para obtener información relacionada a una realidad que se pretende comprender, asumiendo que existen pautas para optimizar la opinión pública.

Frente a la última crítica, Mora y Araujo se identifica parcialmente. En muchas ocasiones la prensa publica encuestas de manera simple, parcializada, descontextualizada, y en otras ocasiones como producto de operaciones comunicacionales. Es claro que la información de las encuestas cumple funciones sociales sin ánimos maliciosos. En la práctica se observa que existe una sobresimplificación de la información, lo cual provoca distorsión al campo de la opinión pública, y donde aquellas críticas también han caído en la simplificación.

En resumen, Manuel Mora y Araujo no plantea construir una teoría sistemática o presentar confirmaciones empíricas específicas que respalden las proposiciones formuladas en el campo de la opinión pública: el interés radica en conocer sus fenómenos y el conocimiento que surge de sus estudios, los mismos que producen información y prácticas influyentes en el quehacer político. La opinión pública como disciplina contribuye a seguir un camino que visualiza muchos de los problemas que afectan algunos valores críticos de la sociedad contemporánea como la libertad o la consolidación de sistemas políticos democráticos.

La opinión pública, como muchas disciplinas y ciencias, ha recorrido algunas etapas históricas para posicionarse y ganarse un lugar. Como lo señala Umberto Eco: “La sociedad (...) estuvo organizada de forma que una clase producía una cultura elaborada a su propia medida y la comunicaba a las clases subalternas” (Mora y Araujo, 2005, pág. 77). Esta caracterización propia de la Edad Media plantea una etapa en el desarrollo de la opinión pública, considerando que algunas variables que permiten describir las sociedades no son estrictamente evolutivas; también pueden ser del orden recurrente o direccional. Al respecto Manuel Mora y Araujo señala:

En este sentido, la opinión pública es un ámbito que contiene siempre una tensión esencial: es el fundamento de la legitimidad de todo *status quo*, el sostén de la autoridad que reposa en el consentimiento de los gobernados y es, a la vez, la fuente del mayor riesgo: el pensamiento crítico, el pensamiento disidente o la desobediencia. La tensión entre la posibilidad de disentir y la necesidad de consentir ha encontrado distintas respuestas teóricas, por cierto, ninguna de ellas definitivas. (Mora y Araujo, 2005, pág. 79)

La visión histórica de la opinión pública, para Manuel Mora y Araujo se puede detallar en cuatro etapas:

- 1) Primera etapa: duró casi toda la historia de la humanidad. Las élites (sacerdotes, nobles, intelectuales, gurúes) elaboran una opinión que se comunicaba al pueblo bajo la premisa de la “idea correcta”. Los sistemas sociales se organizaban en su mayoría sobre relaciones de poder.
- 2) Segunda etapa: las élites se percataron de la conveniencia de informarse sobre aquello que la gente pensaba, para lo cual institucionalizaron aquella información. Un factor decisivo en esta etapa fue el desarrollo gradual del comercio y su inevitable influencia en la estructura social. Surge entonces la noción de encuesta como instrumento para cumplir una función específica: generar información sólo para los gobernantes. Se implantó un sistema de “ignorancia pluralística”, un sistema en el cual cada miembro de la sociedad desconocía la opinión de los demás, pues sólo las élites disponían de aquella información.
- 3) Tercera etapa: la situación actual en la cual las encuestas son difundidas por los medios y exigen de mayor demanda por parte del público. Encontramos en esta etapa encuestas, cartas, llamadas telefónicas o amplificación de las voces de la gente común.

- 4) Cuarta etapa: en mayor desarrollo la gente no solo opina sino interactúa con los demás. Mora y Araujo llama a esta etapa el *Estadio Simétrico*, donde el *Internet* es el mayor representante. La demanda es anterior y más básica pues en la interacción se cambia de opinión constantemente y se contribuye a cambiar la realidad sin la intervención de “líderes o emisores situados en una posición asimétrica con respecto a los receptores”. Una característica fundamental en esta etapa es que, además de la simetría emisor-receptor, se presenta la potencialidad de expansión unificando espacios públicos o al menos disolviendo sus fronteras.

## **1.4 Cultura política: conceptualización y comprensión alrededor de la intolerancia**

### **1.4.1 Línea de análisis e interés de estudio**

Comprender con mayor precisión el concepto Cultura Política es importante para el presente trabajo de disertación. El aporte de Fabio López de la Roche, intelectual y académico colombiano con especialización en ciencias políticas, investigación social e historia, permite describir y analizar algunos elementos relevantes en el debate conceptual. En su artículo titulado “*Aproximaciones al Concepto de Cultura Política*” publicado en la Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de México, “Convergencia”, el autor plantea imperioso elaborar algunos enfoques teóricos y metodológicos preliminares para evitar ciertas dificultades propias del uso de un concepto polisémico como cultura política. Existen diferentes perspectivas en su tratamiento debido a los múltiples estudios que se han desarrollado para definir con certeza los temas y problemas propios del concepto, y quizás el mayor inconveniente ha sido el intento de proponer una sola aproximación en lo concerniente a su campo de estudio.

El artículo de Fabio López ofrece un enfoque cercano. Su análisis se contextualiza en una realidad reconocible en muchos de sus elementos: América Latina. El autor hace referencia a los últimos años de la década de los años 80's, período en el cual algunos intelectuales de la región empezaron a utilizar con mayor frecuencia la noción de “cultura política”. En varios países se vivieron regímenes militares que contaron con el apoyo de varios sectores.

Uno de ellos la clase media. El giro de las capas medias hacia posiciones conservadoras y de derecha representó una inflexión en las orientaciones políticas de aquellos sectores. De forma paralela, los aspectos conectados con la cultura política ya visualizados en aquel contexto, reconocían la importancia de factores culturales como la subjetividad de los actores políticos y sociales en la consolidación de las democracias que se inauguraban con falencias y ciertos legados de las dictaduras.

En aquellos años, el interés de la cultura política se concentró en analizar los elementos adyacentes a la transición hacia la democracia y el rol que cumplían las creencias y valores en el establecimiento del orden político y social de la época. En cambio, en la década de los 90's el interés estuvo marcado por comprender la serie de transformaciones estructurales que experimentaba la política como por ejemplo la crisis de los partidos. La principal característica de este período fue la pérdida del rol estelar de la política en la vida social, mientras que de forma paralela y constante se hacían visibles nuevas identidades socio-culturales (de género, sexuales, juveniles, étnicas, medioambientales, étareas) que reclamaban reconocimiento, autonomía y especificidad grupal.

Entraron en crisis los modelos que en aquellos años hegemonizaban la ciudadanía en su entorno sociopolítico. En países como México se volvió imposible unificar la nación a partir de un mito fundador y una historia nacional compartida. Se hizo visible entonces un reto que marcaría el camino de las políticas culturales y de patrimonio de la época: la cuestión de las múltiples memorias. En Ecuador se diluyeron poco a poco algunos partidos políticos tradicionales que habían alcanzado presencia nacional y cuyo discurso respondía al contexto histórico del momento. Sin embargo, eventos externos influyeron en mayor o menor medida en el cambio de la mirada y el comportamiento de las personas, sobre todo si se enfoca el análisis al desarrollo de una cultura política particular.

La irrupción simbólica que la *Internet* produjo en todos los niveles de la vida social, al igual que los efectos provocados por los distintos eventos externos al territorio, influyeron de forma determinante en la vida de los individuos y a los cuales Fabio López sintetiza como: “La pérdida de la centralidad de la política en la experiencia social contemporánea tiene lugar paralelamente con la revalorización de la vida cotidiana y de la subjetividad, asociada con las políticas de identidad, las cuales entrañan una cierta cotidianización de la política” (López de la Roche, 2000, pág. 96).

La cultura política asume un rol protagónico en el escenario social contemporáneo. Por este motivo, la pérdida de cierto equilibrio entre la integración simbólica y la integración social a través de políticas sociales pensadas y administradas por el Estado, elementos esenciales en un modelo de integración más cercano a nuestras sociedades, experimentaron un desplazamiento hacia la esfera del *mercado*, básicamente por la imposición de políticas neoliberales y la reducción de la política pública en inversión social. Posiblemente este esquema otorga mayor prioridad a los recursos culturales y simbólicos como factores de cohesión antes que a la integración material y social.

Un motivo final que el autor analiza sobre el interés académico de estudio de la cultura política y las interrelaciones entre cultura y política, tiene que ver con los acontecimientos que continúa provocando cambios en la forma de ver, sentir y comunicar de las personas, y con un mayor énfasis en la actualidad. La globalización cultural y comunicativa, el rol estelar que ha pasado a tener la televisión y los medios masivos, los circuitos de consumo, la publicidad y las industrias culturales que producen “ideologías livianas”<sup>27</sup> y con un estilo más atractivo para los jóvenes, han provocado un repliegue de las formas de organización y participación asociados a los tradicionales idearios de izquierda (crítica al *status quo* dominante o la movilización de masas).

La cultura política se debe estudiar con criterios que permitan una aproximación académica basada en elementos cercanos a nuestra realidad. Por este motivo, el autor describe la existencia de culturas políticas que expresan principios generales y manifiestan al mismo tiempo especificidades que no necesariamente inmovilizan su desarrollo. Al contrario, su dinamismo va de la mano con la producción (social, cultural, política y económica) que cada sociedad genera y acumula de generación en generación.

#### **1.4.2 Temas, problemas y complejidades que aborda el concepto Cultura Política.**

---

<sup>27</sup> Concepto que Fabio López de la Roche toma del trabajo académico de José Joaquín Brunner titulado “Las Ciencias Sociales y el tema de la cultura: notas para una agenda de investigación”



El interés de conocimiento de la cultura política está determinada por una serie de fenómenos, temas y problemas. Desde la perspectiva psicológica, la cultura política tiene que ver con los conocimientos, valores, creencias, sentimientos, predisposiciones y actitudes que las personas asumen frente a la política y a los distintos temas que le incumben. El estado de ánimo que los individuos y colectivos muestran hacia los objetos políticos son medidos y analizados mediante encuestas o escalas de actitud. El desarrollo de la opinión pública se desarrolló en un escenario social que presentaba nuevos y particulares fenómenos que necesitaban el uso de herramientas que permitieran una mayor proximidad para su comprensión, interpretación y elaboración de sentidos que expliquen con mayor certeza su presencia en el conjunto de la sociedad.

En la actualidad, historiadores de la cultura, antropólogos y psicólogos sociales, cada uno desde su campo teórico y metodológico, muestran mayor interés por el conjunto de fenómenos que tienen relación directa con la cultura política (imaginarios, mentalidad y representaciones sociales) y que configuran la forma cómo los distintos grupos de la sociedad participan de la construcción de una realidad y cómo se perciben mutuamente en el ambiente de la vida política. Estos fenómenos deben ser reconocidos, y con ellos la identificación de los actores que actúan en los conflictos de la sociedad contemporánea. Como lo señala Fabio López: “Las actitudes democráticas o autoritarias estarían relacionadas con la manera en que las personas establecen, individual o colectivamente, una posición abierta o una actitud cerrada e intransigente ante el conocimiento humano, ante el problema de la ‘verdad’” (López de la Roche, 2000, pág. 97).

Norbert Lechner<sup>28</sup> ha explorado y reflexionado con mucho interés el concepto cultura política en la realidad de América Latina. En su trabajo titulado “*Los Patios Interiores de la Democracia. Subjetividad y política*”, sugiere la idea de “subjetividad” conectada al mundo cultural y valorativo de los sujetos que participan en la vida política. Lechner menciona que en la vida cotidiana las personas construyen permanentemente modelos de orden, actitudes hacia el ejercicio de la autoridad y las relaciones con el poder, formas de

---

<sup>28</sup> Destacado investigador, politólogo y abogado alemán (Karlsruhe, 1939) nacionalizado chileno (Santiago, Chile, 17 de febrero de 2004), obtuvo el grado académico de Doctor en Ciencias Políticas de la Universidad de Friburgo. Además, fue director de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales desde 1988 a 1994.

obediencia social o actitudes que reflejan cierta distancia crítica con el poder y con el orden establecido, todos ellos aspectos o posturas que participan del día a día de las personas.

Un enfoque distinto sobre la problemática de la cultura política está vinculado de manera directa con la identidad o identidades (nacional, étnica, regional, de género, etc.). Su presencia responde a un contexto posmoderno, a decir del autor, un contexto que ha visualizado la diversidad socio-cultural propia de esta época, y que poco a poco ha ido imposibilitando la pertenencia de aquellas identidades a los “macrosujetos clásicos de la emancipación, el proletariado o el campesinado” (López de la Roche, 2000, pág. 98). La irrupción de las nuevas identidades expresa una forma única de representación política en un ambiente que se caracteriza por la crisis y el replanteo de las grandes narrativas de la modernidad: progreso, razón, revolución, desarrollo.

Otra perspectiva de análisis tiene que ver con el “desarrollo de la sensibilidad política colectiva de una nación o una comunidad” (López de la Roche, 2000, pág. 98). Esta perspectiva contiene una aproximación histórica vinculada a un argumento generacional, el mismo que constituye un clima de socialización donde los jóvenes viven un espacio-tiempo específico almacenando valores, ideales grupales y sentidos de vida personal que son transmitidos a los más jóvenes como una expresión de herencia sociocultural. Sin embargo, la irrupción de identidades, la búsqueda de nuevos retos o la emergencia de ideales que confronten un determinado *status quo*, han caracterizado las transformaciones que las sociedades han experimentado a lo largo de la historia, en cuyo contexto han intervenido actores y eventos externos que han limitado o permitido la transmisión de aquellas sensibilidades.

En cambio, para la historia o sociología de la educación, el sistema educativo es un subsistema de la cultura que permite comprender algunas pautas históricas de socialización de la política en la población. En este sentido, Fabio López destaca un enfoque concreto de la realidad de su país natal, el cual plantea que varios analistas han centrado sus estudios en la relación existente entre religiosidad católica, sistema educativo e intolerancia político-ideológica, encontrando en este vínculo varios factores que han estimulado la intolerancia ideológica y violencia política que lamentablemente han caracterizado la experiencia histórico-cultural de Colombia.

Para lingüistas, semiólogos y antropólogos, la cultura política se entiende como una simbología del poder; himnos, banderas, mitos fundacionales, discursos, artificios retóricos o teatrales construyen o legitiman una autoridad política. También se expresa a través de rituales y ceremonias que permiten la renovación de vínculos políticos de una sociedad como por ejemplo los mítines, concentraciones, etc.

Fabio López afirma que la cultura o culturas políticas abordan una serie de fenómenos complejos y variados que requieren de un enfoque metodológico interdisciplinario que integre la participación de historia de la cultura, sociología política, semiología, antropología política, psicología social, ciencia política, lingüística, y por supuesto estudios de comunicación de masas. Los estudios de comunicación y cultura en América Latina, es decir los procesos donde se configura la nueva escena pública electrónica determinada por la política televisiva, la videopolítica y los sondeos de opinión, convergen con la sociología y la ciencia política. También los estudios y reflexiones sobre los medios de comunicación son importantes al momento de intentar comprender las culturas políticas urbanas contemporáneas, al igual que las nuevas formas de representación e identidad política.

Norbert Lechner enfatiza que la amplitud y diversidad en el manejo del concepto de cultura política provocan un problema que se puede asumir como consecuencia: la reducción de su valor informativo. Fabio López coincide con esta observación y plantea la urgencia de formular una aproximación teórica más explícita y pormenorizada, considerando de forma simultánea que no existe una sola definición o que alguna haya sido aceptada de forma unánime al interior de la investigación social. Los mayores problemas del uso del concepto tienen que ver con dos esferas de la vida social que interactúan permanentemente: política y cultura. La categoría “cultura” tiene varios significados y aborda diversos fenómenos que suelen conducir a una confusión o agrupamiento involuntario al momento de hablar de investigación de la cultura política.

Con frecuencia, y no del modo adecuado, se trabajan los fenómenos de la cultura con el mismo sentido que los fenómenos de la política, y viceversa. Una referencia para contemplar la característica polisémica del concepto se encuentran en la investigación de Margarita Garrido sobre los modos de representación de estamentos sociales y grupos étnicos de Colombia a finales de la colonia e inicios de la república. En este período se aprecia el uso político y jurídico a favor de un determinado grupo social, y las formas como los indígenas y marginados receptaban “la idea de soberanía popular importada de

las revoluciones de Europa y Norteamérica” (López de la Roche, 2000, pág. 100). También el estudio de Margarita Pacheco sobre los usos políticos de la leyenda como sustento de la lucha social y el apoyo de la rebeldía popular en Cali a mediados del siglo XIX en favor de la defensa del “bien común”, la justicia, el control a la autoridad y “los valores frente al uso, posesión y distribución de la riqueza”, muestra esta característica.

Otro trabajo muy interesante sobre cultura política pertenece a Carlos Mario Perea, quien analiza el imaginario y discurso político de las élites de Bogotá en los años 40’s (siglo XX). Su investigación procura establecer la relación de estos elementos (imaginario y discurso político) con una serie de núcleos míticos profundamente arraigados en la cultura colombiana de la época, las cuales se hallan ligadas intrínsecamente con actitudes de intolerancia y exclusión del adversario político.

También el estudio sobre la experiencia política contemporánea de Chile desarrollado por Giselle Munizaga, elabora un análisis semiológico del discurso político de Augusto Pinochet con el objeto de ubicar detalles alrededor del denominado “Proyecto de Refundación de la Nacionalidad” que sostuvo en su momento el régimen militar. Del mismo modo, la investigadora procura establecer los procedimientos de construcción de sentidos por medio de cierto tipo de interpelaciones a la sociedad chilena, puesto que uno de los objetivos de la dictadura era constituir o reconstituir sujetos sociales y políticos.

Los ejemplos o referencias citadas dan cuenta de la diversidad de aspectos y problemas que se presentan cuando se utiliza el concepto cultura política. Al igual que Norbert Lechner, Fabio López cree que no existe una solución integradora de las dos perspectivas globales debido a que son dos disciplinas que se confrontan o por lo menos se oponen: cultura y política. La primera de ellas presenta un análisis más político y restringe el concepto a este plano (psicológico-político), mientras que la otra perspectiva presenta una postura más antropológica y cultural (culturalista) que se resiste en reducir la cultura a los niveles psicológico y cuantificable. Esta perspectiva defiende el uso de la cultura política de manera más abierta y cualitativa en términos de la metodología utilizada durante la investigación, lo cual no significa un total rechazo a métodos cuantitativos.

Una objeción muy significativa que el autor destaca del pensamiento de Lechner tiene que ver con el rechazo que este último hace al uso de la cultura política en función de un rango analítico y normativo, es decir al uso de una “cultura política democrática” dado en función

de un contenido determinado. No existe una sola cultura política sino varias, las cuales están impregnadas por determinados elementos temporales que las van configurando con el tiempo. A pesar de la aparente conflictividad que presupone su uso, Robert Lechner cree importante utilizar el concepto como una herramienta válida de análisis de la realidad y como una categoría relacional que permita realizar un análisis comparativo de las distintas culturas políticas, es decir de las distintas tradiciones de cultura política. En palabras del propio Lechner:

Que el fenómeno se diluya apenas tratemos de precisarlo nos señala una segunda objeción: no existe la cultura política. A lo más podríamos hablar de las culturas políticas. En ausencia de criterios abstractos para definir la cultura política habría que usarla solamente como una categoría relacional que permite confrontar las orientaciones colectivas de dos o más actores respecto a cuestiones políticas. (López de la Roche, 2000, pág. 103)

La descripción de temas y problemáticas que afronta el uso del concepto cultura política conduce a Fabio López de la Roche a proponer una serie de aproximaciones teóricas desde enfoques específicos y necesarios para su estudio y análisis.

### **1.4.3 Cultura Política: tradición estructural-funcionalista**

Esta línea de pensamiento surge a partir de la investigación politológica norteamericana representada por los trabajos de Gabriel Almond, G. Bingham Powell y Lucian Pye, la cual entiende a la cultura política como cultura cívica: *civic culture*. Su comprensión se enmarca en la teoría estructural-funcionalista de la modernización: transición de sociedades tradicionales a sociedades modernas. Es así que Gabriel Almond y G. Bingham Powell definen la Cultura Política como:

El patrón de actitudes individuales y de orientación con respecto a la política para los miembros de un sistema político. Es el aspecto subjetivo que subyace en la acción política y le otorga significados. Tales orientaciones individuales incluyen diversos componentes: a) orientaciones cognitivas, conocimiento preciso o no de los objetos políticos y de las creencias, b) orientaciones afectivas, sentimientos de apego, compromisos, rechazos y otros similares respecto de los objetos políticos, y c) orientaciones evaluativas, juicios y opiniones sobre los aspectos políticos que, por lo general, suponen la aplicación de determinados criterios de evaluación a los objetos y acontecimientos políticos. (López de la Roche, 2000, pág. 103)

La definición comprende otros elementos que acompañan los estudios de esta tradición de pensamiento. Es así que se establece una clasificación de la población en base al nivel de avance de los habitantes hacia una cultura secularizada, especializada, de orientaciones pragmáticas empíricas, universalistas, racionales y conscientes de las estructuras políticas nacionales (instituciones y sistema político).

- 1) *Parroquiales*: expresan poca o ninguna conciencia de los sistemas políticos nacionales. Son relativamente escasos en sociedades occidentales modernas y se presentan en mayor número en cualquier otro tipo de sociedad. Con respecto a la existencia de “culturas parroquiales”, los autores precisan que los individuos de esta clasificación presentan orientaciones sociales altamente difusas y poseen poca o ninguna conciencia del sistema político como entidad especializada. Del mismo modo, sistemas con estructuras de gobierno complejas también permiten la presencia de individuos parroquiales.
- 2) *Súbditos*: individuos que se orientan a un sistema político pero no participan en su estructura (partidos y grupos de interés). Este grupo de personas también se orienta por beneficios o leyes que procuren algún impacto sobre su vida.
- 3) *Participantes*: individuos que se orientan al sistema político y sus procesos. Se comprometen o potencialmente lo hacen para adoptar demandas y tomar decisiones.

De allí que los mayores exponentes en el desarrollo de la *civic culture* son Inglaterra, Estados Unidos, Suiza y los países escandinavos. Una proporción importante de la población en estos países ha alcanzado un alto nivel de secularización o especificidad cultural. Es posible que aun existan individuos que no hayan alcanzado el nivel que los autores denominan “de orientación”, pero asumen que con el avance de procesos de alfabetización es probable que se logre una “creciente especificidad de orientación”.

La metodología de la tradición estructural-funcionalista de investigación de la cultura política propone construir un concepto manejable y más o menos restringido que permita su comprensión en distintas sociedades, posibilitando además la elaboración de estudios de análisis de cultura política comparada. Con el objeto de intentar medir y cuantificar el desarrollo o subdesarrollo de la cultura política, el método de análisis que prioriza esta

tradición es la encuesta y también las escalas de actitud. El punto de vista que predomina en esta línea de pensamiento es que la cultura política no se explica de forma residual o segmentada, sino que comprende un conjunto de fenómenos que pueden ser identificados y posiblemente medidos. Como lo señalan Gabriel Almond y G. Bingham Powell:

La opinión pública y las encuestas de actitud son los instrumentos básicos para determinar y medir tales fenómenos en los grupos grandes. Las entrevistas profundas y las técnicas psicológicas proporcionan datos sobre casos individuales. Las declaraciones públicas, discursos y escritos, los mitos y leyendas pueden también ofrecer algunas pautas acerca de las características de los patrones de cultura política. (López de la Roche, 2000, pág. 105)

Fabio López destaca en esta corriente politológica de aproximación teórica y metodológica de la cultura política, el reconocimiento a las pautas culturales como realidades autónomas y no como un fenómeno secundario de la política o la economía. Esta tradición se ha esforzado por construir una definición operativa que pueda respaldarse en datos empíricos obtenidos de las realidades culturales estudiadas, destacando en este escenario los elementos significativos del cambio cultural y político que visualizan los procesos de transición de sociedades tradicionales a sociedades modernas. Sin embargo, la tradición de la *civic culture* expresa una “naturaleza euro-norteamericano-céntrica, institucionalista y universalista” que descarta, como se pudo observar, aspectos histórico-culturales que resultan trascendentales al momento de realizar un análisis político-cultural. Por otra parte, la extendida valoración a la investigación cuantitativa (encuestas y escalas de actitud) coloca en un segundo plano otras herramientas de tipo cualitativo como una posibilidad viable y apropiada en el intento de comprender la cultura política.

#### **1.4.4 Cultura Política: aproximación desde la Antropología Social**

Bajo este enfoque de estudio, Fabio López destaca el trabajo de Francisco Cruces Villalobos<sup>29</sup> y Ángel Díaz de Rada<sup>30</sup>, quienes se han mostrado críticos a la postura

---

<sup>29</sup> Formado en psicología, música y antropología. Entre 1997 y 2004 enseñó etnomusicología en la Universidad de Salamanca. Ha sido investigador invitado de las universidades del Valle (Cali), UAM-I (México), Chicago y Paris-Est. Ha realizado trabajos de campo en el Valle del Jerte

estructural-funcionalista (*civic culture*) que comprende a la cultura política desde una visión universalista, occidentalizada e institucionalista. Además, esta aproximación provoca una disociación entre política y cultura, delimitando este último solamente a valores, creencias y disposiciones de comportamiento vinculados al sistema político.

La aproximación desde la línea de pensamiento de la antropología social procura articular política y vida cotidiana. Se presenta un mayor interés por aquellos escenarios locales de la política que demuestran la distancia existente entre la concepción institucional, racional y universalista que con frecuencia rige la formulación y aplicación de políticas públicas en el marco de la modernización, participación e integración política, y aquellos sentidos que influyen en la política a partir de prácticas cotidianas y más locales. Mediante la aplicación de métodos etnográficos para estudiar las relaciones entre política y vida cotidiana en un evento específico: Semana Cultural de Leganés, Francisco Cruces y Ángel Díaz llegan a dos conclusiones en su estudio de la cultura política:

- 1) Existen sentidos prácticos e inmediatos en la organización de la vida social que resultan básicos para definir un “nosotros” colectivo. Los autores sugieren que las soluciones locales al problema de la identidad y de la participación refieren una genuina forma de cultura política.
- 2) No es requisito que las formas locales de cultura política coincidan con las demandas y soluciones institucionales. En la práctica ambos elementos se intercalen o participan de maneras diversas, pero “se negocian sentidos divergentes ante ambos problemas”. La mirada local plantea en su práctica cotidiana discontinuidades entre cultura y política.

La mirada antropológica considera que la *civic culture* tiende a examinar a las culturas locales desde las exigencias de la legalidad y el funcionamiento institucional sin ofrecer

---

(Cáceres), Madrid, Ciudad de México y Bogotá. Se ha especializado en investigaciones sobre Antropología Simbólica, Antropología Urbana y Etnomusicología.

<sup>30</sup> Licenciado en Psicología de la Universidad Complutense de Madrid (1986). Se doctoró por la UNED en 1993. Es profesor del Departamento de Antropología Social y Cultural de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Ha realizado trabajo de campo en zonas rurales de Madrid y Extremadura, en la ciudad de Madrid y en el Ártico noruego. Desarrolló investigaciones en diversas áreas temáticas: cultura expresiva, antropología de la educación y de la escuela, burocracias y sistemas expertos y, más recientemente, procesos de relación étnica.



información respecto a la óptica particular con la cual las culturas observan y perciben a las instituciones. La visión universalista maneja un supuesto que establece la jerarquización de los aspectos culturales de integración a un orden legítimo. Al mismo tiempo, hace énfasis en la “legitimidad” que se establece a través de ciudadanos que eligen responsablemente un candidato por considerarlo mejor preparado, y más no por una decisión que expresa sus afinidades y antipatías personales. La *civic culture* oculta discontinuidades y fracturas propias de la relación de los individuos con su entorno y con las instituciones. De allí que los aspectos relevantes de ciertos conceptos de cultura política pasen desapercibidos para el pensamiento estructural-funcionalista (universalista, institucionalista y occidentalizado), sobre todo aquellos que se ubican en los contornos de las discontinuidades y fisuras.

Con respecto a la metodología utilizada por la *civic culture*, la mirada antropológica cuestiona el uso de la encuesta como herramienta de seguimiento para investigar la relación coyuntural de los diversos sectores de la población con los gobiernos y sus medidas porque reduce a la cultura política a un termómetro que mide la imagen del sistema institucional y sus principales actores. La población se organiza por variables como sexo, edad, educación, etc., y el interés en la política se concentra en investigar aspectos relacionados con el poder, satisfacción con la vida política, nivel de democracia, cercanía de los partidos políticos con la población, honestidad de los políticos, entre otros.

La “cultura” se ve restringida a cifras que proyectan la imagen de los gobernantes en los gobernados, conduciéndolo a una descripción segmentada y definida exclusivamente por el sistema político. Además, la metodología de la *civic culture* toma distancia de las concepciones afines a la cultura política, cuya visión homogénea de las sociedades y las culturas la vuelve poco sensible a reconocer las diferencias que siempre están presentes en ambos escenarios. Como lo señalan Francisco Cruces y Ángel Díaz:

La cultura política se refiere por fuerza a la inserción de todo sujeto político –individual o colectivo- en el interior de un Estado así idealmente configurado; es una noción cortada a la medida de éste, o, en su defecto, de sus circunscripciones administrativas, razón por la cual a menudo se habla de “subculturas políticas regionales”. Cabe preguntarse qué queda del concepto cuando de lo que se trata es de hablar, precisamente, de la no correspondencia entre cultura y Estado –de la cultura política-, por ejemplo, en los Estados pluriculturales del llamado Tercer Mundo. (López de la Roche, 2000, pág. 108)

Se hace necesario poner en diálogo un concepto de Cultura Política con un concepto antropológico, plural y localizado de culturas políticas que visualice posibles relaciones, rupturas, al igual que desencuentros. Aquello que la visión estructural-funcionalista de la *civic culture* no considere como cultura será estigmatizado o encasillado en lo amoral, parroquial, infantil o anacrónico. Por eso se hace necesario describir los procesos desde el valor que tiene lo local, “desde su peculiar aspiración de autonomía simbólica”, pues de esta manera se podrá conocerlas mejor.

Otra aproximación importante que presenta la antropología social se fundamenta en la obra de Larissa Adler Lomnitz<sup>31</sup> titulada: “*Redes sociales, cultura y poder: ensayos de antropología latinoamericana*”. Su trabajo procura demostrar cómo se construyen relaciones de reciprocidad, solidaridad, lealtad, ayuda mutua, confianza, redes de conexiones sociales y familiares en los diferentes estratos sociales y grupos ocupacionales, ya sea de forma horizontal (intraclase) o vertical (interclase). Lomnitz también cuestiona el uso de las encuestas porque considera que van de la mano con “el reduccionismo psicológico y el descuido de esquemas explicativos profundos”, escenario que además imposibilita conocer adecuadamente aquellas culturas carentes de la tradición individualista occidental. De esta manera, queda claro que existen culturas políticas que escapan a la interpretación de los modelos racionalistas de construcción de la moderna institucionalidad capitalista, cuya lógica exalta el individualismo, la competitividad y la instrumentalización de la vida social.

En otro estudio, Larissa Adler Lomnitz profundiza en el “compadrazgo” presente en las clases medias urbanas de Chile. Este elemento escenifica actitudes y valores particulares que expresan un conflicto interno entre “la ideología liberal de competencia y progreso basados en el mérito individual (el espíritu de la ley), y la ideología de solidaridad de grupo” (López de la Roche, 2000, pág. 110). Se construye un código moral distinto fundamentado en relaciones de reciprocidad que se contraponen a la moral del intercambio

---

<sup>31</sup> Nace en París, Francia, en 1932. Es antropóloga social, investigadora, catedrática y académica de nacionalidad chilena por matrimonio y nacionalidad mexicana por residencia. Ha realizado investigaciones y estudios sobre la manera en que sobreviven las clases marginadas en América Latina. Cursó la licenciatura de Antropología Social en la Universidad de California en Berkeley, fue distinguida con el título Honor Student. En 1974 obtuvo un doctorado en la misma especialidad en la Universidad Iberoamericana (UIA) de la Ciudad de México.

de mercado. La investigadora pudo comprobar que el “compadrazgo” expresa un énfasis moral explícito en el acto de dar o devolver un favor recibido, y más no piensa en extraer un máximo beneficio en cualquier transacción. Ambos códigos se presentan de manera paralela en distintos escenarios. Por ejemplo, un individuo puede vender su fuerza de trabajo en el mercado laboral y al mismo tiempo ser recíproco con sus parientes y amigos en la medida de garantizar la supervivencia colectiva durante períodos de cesantía. Como bien lo define Larissa Adler Lomnitz: Cuando estos recursos no van acompañados de un mínimo de seguridad, no logran garantizar el sustento. En cambio, si estos recursos intermitentes se comparten entre seis, ocho o diez personas, el grupo sobrevivirá allí donde sucumbirá el individuo.

Posterior a varias investigaciones y reflexiones, Larissa Adler Lomnitz ha desarrollado una idea que define la cultura política como un lenguaje de comportamientos que está compuesta por la gramática, conjunto de categorías y reglas que representa la continuidad en la cultura, y el habla como su particular comportamiento lingüístico, que en esencia es variable. En esta metáfora que expresa continuidades y cambios, “la gramática sería a la sociedad lo que el subconsciente al individuo; una estructura profunda, no visible, que se manifiesta en el comportamiento de sus integrantes” (López de la Roche, 2000, pág. 111).

Los cambios que se producen y generan permanentemente en una sociedad, son asimilados e interpretados por la continuidad de la cultura. Los grandes cambios en la gramática cultural se producen en momentos de gran intensidad de la vida social, como por ejemplo una coyuntura en la cual se presenta un conflicto bélico que impacta en los cimientos de la sociedad. Por lo general los cambios son lentos y actúan de forma gradual en la cultura. En este sentido, en el dinamismo de continuidad y cambio las personas actúan, absorben y asimilan aquellos movimientos a partir de la “gramática cultural preexistente”.

Para Larissa Adler Lomnitz, la cultura política viene a ser la gramática del control social, del poder y su forma de expresarse a través de relaciones de dominación, subordinación y cooperación. De allí que su propuesta teórica se asiente en dos elementos relacionados entre sí: a) la estructura de las redes sociales que tienen relación con el poder, y b) el sistema simbólico que la legitima. El primero de ellos depende de la modalidad de los intercambios (redes horizontales y redes verticales), de lo que se intercambia y de la articulación entre las redes. Toda sociedad experimenta intercambios simétricos y asimétricos que se articulan entre sí y forman el tejido social. De esta manera, la cultura

política (autoritaria o igualitaria) se entiende a partir del predominio de una sobre la otra, así como de la combinación entre ambos tipos de intercambio.

El sistema simbólico refuerza y legitima la estructura de las redes. Además, pone de manifiesto discursos, rituales políticos, lenguaje, arquitectura, emblemas, etc., que con frecuencia son elementos constitutivos de la ideología nacionalista. En este contexto, la cultura política “sería un elemento central de lo que constituye la identidad nacional”.

#### **1.4.5 Cultura Política: aproximaciones desde el lenguaje, análisis del discurso político y la comunicación**

La lingüística, semiología y análisis del discurso analizan, vale la redundancia, el discurso político en sus distintos géneros perceptibles: panfletos, manifiestos, afiches o discursos en prensa y televisión. Estas formas hablan o representan a una sociedad a partir de la mirada político-discursiva, es decir de las maneras como se encuentran representados en aquella sociedad los trabajadores, la Nación, los políticos, las instituciones, la historia y por supuesto las tradiciones políticas nacionales.

El término “formaciones discursivas” da cuenta de las diferentes formas de discurso vinculados a distintas tradiciones políticas e ideológicas, donde vuelve siempre a escena aquella relación entre lenguaje y poder. Fabio López cita el pensamiento de Oscar Landi, politólogo argentino que ha realizado estudios semiológicos específicos sobre discurso político, quien sostiene que las culturas políticas expresan una combinación de “géneros discursivos y estéticos” cambiantes y sin centralidad en el discurso político clásico. Con frecuencia, señala Oscar Landi, las culturas políticas suelen ser vistas a partir de las ideologías, pero también pueden ser definidas por el conjunto de géneros discursivos que abarcan un determinado tiempo. De esta manera surgen las preguntas alrededor de temas como el género (discursivo) que legitima la autoridad, las decisiones políticas, los principios morales, o directamente cuáles son los lenguajes apropiados entorno a la cultura política particular, si los textos escritos, la música o las imágenes. Oscar Landi responde: “En realidad, las culturas políticas siempre fueron combinaciones de géneros y lenguajes, y lo que la sociedad considera como político en un momento dado es producto de la

**lucha política misma.** Pero en la escuela nos transmitieron el género históricamente triunfante y no la mezcla y las oposiciones.” (López de la Roche, 2000, pág. 113)

La política no es un acto posterior a la puesta en escena de los actores sociales. Como se describió anteriormente y lo señala Jacques Rancière, la política es el conflicto mismo que activa la comunidad. Aquellos que no tenían voz se hacen presente y rompen, distorsionan el “pacífico mundo de la dominación”. Como lo describe Landi, solamente el género triunfante se escuchó e hizo referencia a una cultura política particular. Se debe preguntar si la política posee un género propio, aunque algunos estudiosos señalan al discurso como tal. Para Oscar Landi, la política se sirve de otros géneros ya existentes como la literatura, el modelo técnico o el espectáculo visual, adaptándolos según las conveniencias del momento. La combinación de géneros se vincula al patrón de legitimidad que ejerce autoridad y toma decisiones políticas en cada época de la historia.

Fabio López de la Roche también analiza la relación entre comunicación y cultura con el objeto de plantear un aporte que aclare la actual transformación de la política, y lo hace desde el campo de estudio de la “comunicación-cultura” vinculada a una redefinición de la cultura política. Para su cometido toma el trabajo de Jesús Martín-Barbero titulado “*De los Medios a las Mediaciones*”, el cual realiza una relectura al fenómeno del Populismo en América Latina entre los años 30’s y 60’s del siglo XX. El estudio plantea la pasividad del movimiento político de masas y su relativa autonomía en relación al líder carismático de la época. Los populismos de la región y el papel que jugaron los medios de comunicación produjeron como efecto la “nacionalización de las masas populares”. También crearon símbolos de identidad y pertenencia nacional, elementos importantísimos al momento de analizar o examinar la cultura política.

El sociólogo chileno Guillermo Sunkel ha realizado trabajos que analizan las relaciones entre cultura popular, cultura de masa y cultura política a través de la prensa popular de Chile de los años 30’s a los años 70’s del siglo XX. Su trabajo es reconocido porque cuestionó la visión tradicional que entendía la cultura popular y la cultura de masas como dos elementos “excluyentes y antinómicos”. En realidad, las diversas expresiones propias de la cultura de masas son una forma de existencia de lo popular, y en lo concerniente a su enfoque de la prensa popular de masas chilena, pudo constatar que muchas de sus formas y convenciones discursivas tenían como herencia cultural dos elementos provenientes del

siglo XIX que se difundían abundantemente en los sectores populares: las prácticas narrativas y la tradición de lectura colectiva en sitios públicos (la lira popular).

Otro aporte en este sentido es la obra titulada “*Culturas Híbridas*” del antropólogo argentino-mexicano Néstor García Canclini, que plantea examinar las transformaciones culturales y políticas contemporáneas que vive América Latina en el contexto de la posmodernidad. Este estudio analiza la incidencia que han tenido los medios masivos de comunicación para la transformación de las tradicionales culturas sociales: la popular relacionada a la clase obrera, el campesinado o la clase media con educación, y la élite vinculada a la cultura letrada y al culto de las bellas artes.

Néstor García también se propuso analizar cómo los medios masivos contribuyeron a conformar nuevas formas híbridas de culturas sociales. De allí que el concepto Culturas Híbridas cuestione el tradicional dualismo: extranjero-local, hegemónico-subalterno, que ha dominado durante muchas décadas el pensamiento sobre el desarrollo político y social en América Latina. Es urgente reconocer que a través de la historia y en la actualidad se han producido cruces (hibridaciones) en aquellos dualismos, lo cual permitió nuevos enfoques para “repensar los procesos de modernización” en la región y analizar de forma creativa nuevas oportunidades o alternativas de desarrollo. Por ejemplo, desde la Cultura Híbrida se puede pensar con diferente óptica la naturaleza y componentes culturales tradicionales del llamado “moderno clientelismo político”, y no delimitarlo de forma exclusiva y fácil a un problema relacionado con la moral.

El sociólogo chileno José Joaquín Brunner, especializado en educación, cultura y comunicación, a través de su obra “*Un Espejo Trizado. Ensayos sobre cultura y políticas culturales*” pone de manifiesto un concepto que Fabio López considera significativo en su intención de aproximarse y entender la cultura política: régimen comunicativo. Este concepto busca exponer las relaciones existentes entre comunicación, cultura y política en América Latina. En cada sociedad los procesos particulares de construcción de la modernidad y la “estrecha dependencia” de los elementos que definen su sistema político, configuran un régimen comunicativo específico que pone de manifiesto la experiencia histórico-político-cultural de aquella comunidad nacional.

José Joaquín Brunner argumenta su concepto “régimen comunicativo” a partir de la experiencia de Chile antes y después del golpe militar de 1973. Durante el gobierno de la

Unidad Popular liderada por el presidente Salvador Allende, Brunner señala que la base del concepto estuvo dada por la política, la ley y la escuela, es decir el predominio del espacio público. Los tres elementos tenían la tendencia hacia lo integral del concepto. La disociación del mismo se produjo a raíz de la insatisfacción de las expectativas sociales y la polarización política que concluyó en la ruptura del sistema democrático. De esta manera, el régimen comunicativo del gobierno militar planteó un nuevo esquema de comunicación que utilizaba “medios de control social que combinan heterogéneamente los efectos del mercado, de la represión y de la televisión” (López de la Roche, 2000, pág. 118). Se desactivaron organizaciones sociales, se instaló una cultura del miedo y se instauró un modelo de disciplinamiento de la población.

No existe un consenso para definir la cultura política o “lo político-cultural”, como algunos lo definen, pero tampoco se presenta un distanciamiento abismal que confunda o deje en el vacío absoluto a quien trata de comprender su significado. El extenso y detallado artículo de Fabio López de la Roche deja claro que existen, al menos hasta el momento de su elaboración, dos posturas claramente definidas. La primera más politológica (*civic culture*) procura una definición a partir de la teoría de la modernización y mediante encuestas como metodología de investigación. La otra, más abierta, profundiza en los componentes culturales. Ambos posturas expresan escenarios que no excluyen o rechazan otras posibilidades de aproximación, como por ejemplo la aplicación de entrevistas, historias de vida, análisis semiológico, observación de campo, entre otras.

Hablamos de dos mundos, por decirlo de algún modo, distintos, diversos, dinámicos o algo complejos en su práctica cotidiana. Fabio López cree necesario avanzar en el encuentro y mecanismos de cuantificación de indicadores de competencia política ciudadana evitando reducirla a criterios universalistas, eurocéntricas o institucionalistas. En este sentido, el uso adecuado de encuestas puede entregar valiosa información al momento de procurar el entendimiento de las formas y niveles de competencia política en una sociedad.

Finalmente, la metodología de tipo cuantitativo se vuelve escasa o limitada como se dijo en su momento, si no existe un acompañamiento de índole cualitativo como el estudio del contexto histórico, las relaciones individuales y colectivas vinculadas a mitos, costumbres, relación con los medios masivos de comunicación, y en la actualidad de modo exclusivo y fundamental con la experiencia en la nueva Sociedad *Red*.

Fabio López de la Roche se muestra más cercano a la aproximación antropológica social y a los estudios desde el lenguaje, el discurso político y la comunicación-cultura, cuya postura o definición se puede resumir en el siguiente párrafo:

Y es aquí donde las aproximaciones a la cultura política, distintas a la “*civic culture*”, aportan orientaciones teóricas novedosas y herramientas metodológicas más útiles para comprender las dinámicas de interacción grupal y de diálogo entre las lógicas político-culturales de distintos actores colectivos, los procesos simbólicos de renovación de los vínculos y las identidades políticas, los juegos comunicativos e informativos inherentes a los procesos de construcción de la hegemonía, la estructuración del poder en la vida cotidiana y las redefiniciones históricas que en distintas coyunturas acarrear transformaciones en las formas dominantes de la cultura política. (López de la Roche, 2000, pág. 121)

## **1.5 La nueva Sociedad Red: construcción del nuevo ethos**

### **1.5.1 Ethos y lectura comprensible sobre un fenómeno de gran impacto en la sociedad**

Se viven tiempos diferentes, especiales, algo extraños en ciertas formas y normales en otras, pero finalmente llamativo a partir de la presencia de un fenómeno con matiz de revolución: la *Internet*, la *Red* o la *Web*. Los debates sobre la *globalización*, fenómeno que acompaña con intensidad ésta presencia, proyecta límites reales, concretos, ideológicos y críticos respecto a su cobertura y alcance. Algunos pensadores han señalado que el mundo está globalizado desde el descubrimiento del Nuevo Mundo, y otros han sostenido que es la revolución tecnológica comunicacional la que al fin ha permitido alcanzar la verdadera globalización. Ambas posturas, con sus debidos argumentos, no son el tema central del presente acápite. Sin embargo, cabe señalar que la *globalización* contemporánea o nuevo fenómeno planetario, actualmente pondera un línea de pensamiento: el mercado, frente a lo cual el nuevo *ethos* se abre camino y construye identidades que conviven, articulan, confrontan, rechazan o sencillamente acompaña.

Y, ¿cómo se percibe la intolerancia en este nuevo mundo de la interconexión inmediata? Es una de las preguntas que se procura responder. Mientras tanto, es necesario dejar claro el significado de *Ethos*. En este sentido, se debe señalar que la palabra griega *éthos*, con



puntuación, significa “hacer el bien”, mientras que *êthos*, con apóstrofe, significa “costumbre”. La Real Academia de la Lengua incorporó a su diccionario “etos” (sin “h”) y la definió como conjunto de rasgos y modos de comportamiento que conforman el carácter o la identidad de una persona o una comunidad.

Una vez que se ha definido de manera condensada y concisa el término *Ethos*, se hace evidente la necesidad de comprender la Sociedad *Red*, aquella en la cual se vive y coexiste de forma personal, virtual y cotidiana en el contexto de un nuevas formas de relación, interacción y construcción de identidad, acudiendo cuando se lo requiera a los enfoques teóricos que acompañan este desarrollo. Los cambios son perceptibles cuando comparten conversaciones con los abuelos, padres o amigos con quienes han experimentado poco a poco aquellas variantes, sobre todo en la comunicación y las relaciones personales.

Juan Luis Cebrián, periodista y escritor nacido en 1944 en Madrid, España, ha escrito una serie de obras relacionadas a su profesión y a las inquietudes que generan los cambios contemporáneos. Su obra titulada “La *Red*” es un ensayo que reflexiona el significado y el impacto de la Sociedad Digital en la vida de las personas. Cebrián señala que la *Red* se ha convertido en el mecanismo por excelencia para generar riqueza en todas las economías del mundo, así como en el fundamento de una nueva economía del conocimiento. De este modo, las redes digitales y el conocimiento humano siguen transformando la producción material y simbólica. El mundo de la economía industrial ha dado paso al mundo donde rige la economía digital, y en este nuevo escenario se presentan posibilidades reales para los países en desarrollo, lo cual en principio plantea algunas dudas y preguntas.

La *Red* en sus orígenes nace como un protocolo que permitió en su momento la conexión de varias computadoras. El creador de este protocolo fue Vint Cerf, matemático y científico de la computación nacido Connecticut, Estados Unidos. Posteriormente, en 1989 los investigadores del Centro Europeo de Investigación Nuclear, el inglés Tim Berners-Lee y el belga Robert Cailliau, diseñaron la llamada *World Wide Web* que abrió el camino para la *Internet* como una red de redes. A partir de estos trabajos se pudo disponer de un lenguaje específico: el hipertexto, el mismo que permitía incorporar imágenes, sonidos y fotos, potencializando y masificando su presencia.

Esta breve reseña de un fenómeno que ha cambiado e influido intensamente en las distintas esferas de la vida cotidiana (comunicación, transacciones, etc.), permite observar el tránsito

de las relaciones manuales, por describirlo de algún modo, a relaciones digitales que viajan en el universo virtual a altas velocidades. Juan Luis Cebrián entiende y señala que “la digitalización y difusión de información y conocimientos, centradas en la *Red*, tiene implicaciones de gran alcance” (Cebrián, 2000, pág. 24). En referencia a la economía y los negocios, la *Internet* exige permanentemente su adaptación pues actualmente las transacciones se realizan vía electrónica. En este contexto, es claro que se ha modificado “nuestra forma de crear, comercializar y distribuir bienes y servicios”.

Sin embargo, la irrupción de la *Red* es una oportunidad pero al mismo tiempo un peligro. Ha cambiado la forma de jugar o pensar como actividades cotidianas, pero también lo ha hecho aspectos más complejos de la vida. La inevitable frontera digital también presenta incertidumbres, amenazas, temores. La intimidad, la vida privada se extingue y aquellas expresiones como la violencia y la represión afectan de forma negativa a la seguridad y los derechos más básicos. En su momento, estos aspectos descritos por Cebrián se hicieron presentes y motivaron el interés académico para profundizar en la intolerancia como uno de estos elementos. Al igual que todo fenómeno que surge de la sociedad y la influye o afecta, la *Red* participa de múltiples maneras en el “tejido social básico”.

Al igual que las grandes invenciones: imprenta, fonógrafo, teléfono o el automóvil, impactaron en su momento a la sociedad y generaron beneficios a pesar que algunos de ellos se plantearon un propósito muy distinto al de su uso final. Del mismo modo produjeron daños o perjuicios con variada intensidad. La *Red* no escapa a la dinámica de todo fenómeno que nace de la sociedad, y por supuesto la influye. Incertidumbres y temores son propios al momento de que un fenómeno irrumpe en la sociedad. La frontera digital ha dividido, en la práctica, a individuos enchufados y desenchufados cuyas consecuencias se presumen, pero al mismo tiempo es evidente que los “desenchufados” son más vulnerables a los efectos negativos. La posibilidad de mejorar estas condiciones está en manos de gobiernos, empresas y de los propios individuos.

La *Red* es un medio de comunicación y por efecto una actividad social por excelencia. El *cibernauta* no navega en solitario como se podría pensar. Al contrario, participa de diferentes modos de interacción. Sin embargo, es claro para Juan Luis Cebrián que la posibilidad de afectar la vida íntima es alta. Entregamos información que pensamos tendrá uso exclusivo o reservado. En la práctica no es así. El *Facebook* es un ejemplo cercano y permanente, pues la interacción en muchas ocasiones comparte “voluntariamente” aspectos

de la vida privada, y en otras se entrega información personal que se procesa, selecciona y comercializa a empresas que pagan por espacios de publicidad.

Por otra parte, la *Internet* abre espacios a expresiones de violencia como por ejemplo el o los comentarios intolerantes hacia otro u otros, cuya acumulación es posible que desemboque en enfrentamientos personales y también a expresiones xenofóbicas, homofóbicas, racistas, sexistas o pedófilas que engañan, se organizan y buscar el daño real y no virtual. De allí que los Estado-Nación participan y actúan de la dinámica de la revolución tecnológica comunicacional, no solo como vigilante sino como vigilado. En palabras de Cebrián: “No se puede gobernar de espaldas a la sociedad digital” (Cebrián, 2000, pág. 45). Además, los Estado-Nación se benefician de los servicios que brinda la *Red* para facilitar la gestión pública pero al mismo tiempo los vulnera y vuelve frágiles. El espionaje, actividad antigua y propia de la sociedad, afirma aquella fragilidad y vulnerabilidad de los Estados modernos pero con una característica esencial: todos/as vigilan y son vigilados. Actualmente no se concibe a países sin conexión.

Se experimenta un cambio de paradigma y sus mayores representantes son las nuevas generaciones; jóvenes y niños que hablan un lenguaje técnico que le dio la vuelta a la relación en la cual el adulto le enseñaba al niño. Ahora la exigencia le pone al adulto como aquel niño de un tiempo anterior inmediato, y esta eventualidad influye en la construcción de una cultura política particular temporal o permanente. No se puede asumir un rol secundario en este nuevo escenario o paradigma. Beneficios y perjuicios van de la mano cuando se hace referencia a un fenómeno social cualquiera que sea este. Por este motivo, el análisis y la mirada deben ser amplias si se quiere comprender de mejor manera las formas como la Sociedad *Red* ha consolidado un nuevo *Ethos*.

### **1.5.2 Análisis y reflexiones del fenómeno como actor revolucionario**

Se escucha con mucha frecuencia que la *Red (Internet)* representa una forma de revolución digital que ha causado un significativo impacto en la humanidad, en la vida cotidiana de individuos y también en los colectivos. En principio se puede decir que se trata de una revolución silenciosa en la cual sus protagonistas no se movilizan. Sin embargo, no es así.

En todo lugar se habla y se comunica la vida. Entonces, se hace necesario preguntar, como lo realiza Juan Luis Cebrián, “si se trata de una verdadera revolución: si las transformaciones producidas o anunciadas por la sociedad digital constituyen el orto de una situación nueva, radicalmente distinta a la que le ha precedido, o si sólo son una revuelta, un alboroto pasajero, por descomunal que nos parezca” (Cebrián, 2000, pág. 61).

La sociedad global de la información, como la piensa Juan Luis Cebrián, coloca preguntas concretas sobre su particular forma de conectar el mundo. Sin duda que ha modificado los ritmos de muchas cotidianidades de la vida como las compras, las conversaciones y la misma opinión pública, pero la pregunta se mantienen. Si bien al momento de escribir su obra la incidencia de la *Red* se acrecentaba y planteaba varias interrogantes, el periodista madrileño ya concebía que el uso masivo de esta herramienta en esferas de la vida como educación, salud, entretenimiento o la economía, sin duda terminarían acelerando el proceso llamado globalización. De allí que la política, esencial en la comprensión y aproximación social, y la vida misma de las personas se han visto influidas por la *Red*.

Algunas complejidades se mantienen y no han desaparecido ciertas visiones que siguen observando al mundo como un enfrentamiento del bien contra el mal. Reflexionar sobre la intolerancia esbozando la idea de que sus manifestaciones han traspasado el espacio personal a un escenario virtual pero no por eso ficticio, resulta importante. Además, el pensamiento de Juan Luis Cebrián concuerda con la crítica que realiza Slavoj Žižek sobre el multiculturalismo en el sentido de intentar resolver y definir los problemas desde su seno, omitiendo diferencias que muchas veces son contradictorias.

Un primer elemento a destacar es el uso del término ciberespacio como metáfora para describir aquel inmenso universo por donde se navega día a día. El procesamiento de la información paso de la forma análoga a la binaria, ratificando la visión de cambio que se experimenta continuamente y donde la tecnología tiene mucho que ver, pero no es el determinante global ni definitivo. Es un momento de la historia que define nuevos entornos y establece constantes cambios en la conducta de las personas con su entorno.

Por otra parte, la realidad virtual no debe confundirse con ciberespacio. Ella se encuentra fuera de la realidad vigente e integra el mudo de la imaginación con el mundo de lo real. La realidad virtual existe y lleva información a la velocidad de la luz como ya se dijo. Además, y como elemento puntual para entender su fenomenología, la revolución digital,

dice Juan Luis Cebrián, existe gracias a “la invención de estructuras que desafían el concepto de la existencia tal y como lo teníamos asumido” (Cebrián, 2000, pág. 76).

Otro aspecto es el mundo de la multimedia que se fundamenta en tres tecnologías de punta: los microprocesadores, la transmisión óptica de datos y los sistemas de comprensión y codificación de las señales digitalizadas. Es por este motivo que el “desarrollo industrial de los satélites de comunicaciones ha permitido además la globalización del sistema, con consecuencias formidables para la organización de la sociedad y las relaciones económicas y políticas internacionales” (Cebrián, 2000, pág. 77). Poco a poco la presencia de la *Red* ha representado, con sus matices particulares, una especial revolución.

Sin embargo, la tecnología debe ser entendida como un medio que se complementa con los demás elementos de la vida. Este razonamiento tiene sentido en la medida que las revoluciones, que representan cambios e incluso transformaciones, se complementan con otros fenómenos sociales en un momento determinado, aclarando que el sentido de complementariedad se entiende como un paso que se articula con el siguiente y más no como una fusión sin ningún tipo de contextualización.

La Sociedad *Red* nos habla de ventajas y peligros. La irrupción y marcado sentido de revolución que presenta la red de redes: la *Internet*, ya no pasa desapercibida en un mundo que se habla y se define como “interconectado”, o como lo describe Cebrián: “La sociedad de la información encierra en sí misma aquellas características que definen las actuales circunstancias mundiales: complejidad, interdependencia, imprevisión” (Cebrián, 2000, pág. 316). Concuerdan entonces elementos sociales ya conocidos con un nuevo momento de la historia, cuya característica fundamental apunta a la velocidad de acción e incursión en la sociedad, o en palabras del propio Cebrián: “La velocidad es lo que convierte al fenómeno en revolucionario: muchos cambios en poco tiempo impiden llevar a cabo una evolución ordenada” (Cebrián, 2000, pág. 321).

Al señalar que los distintos escenarios de la vida han sido afectados de forma positiva y/o negativa por la presencia revolucionada de la *Red*, se habla desde la experiencia cotidiana que ha conducido de manera rápida a coexistir en una Sociedad Global de la Información, es decir una sociedad constituida a partir y en base a un nuevo Ethos, aquella sustancia en la cual individuos y colectivos se relacionan, comportan y constituyen identidad. El principal rasgo que se impone es sin duda alguna la Sociedad *Red*.

## 2. CAPÍTULO II: Uso de instrumento cuantitativo y compilación de comentarios

### 2.1 Recopilación de comentarios de periódicos *On line*

Los comentarios representan un insumo significativo para el desarrollo y cumplimiento de los objetivos planteados en la presente disertación. En un primer momento se detallan las opiniones publicadas de manera cronológica y posteriormente, en el capítulo final, se elaborará una lectura e interpretación comprensiva fundamentadas en el marco teórico descrito en el primer capítulo, procurando brindar los contenidos necesarios para una comprensión adecuada del tema académico planteado.

Los primeros comentarios hacen referencia en algunos casos a la imagen y accionar del presidente Rafael Correa, figura pública que genera opinión y sentimientos de adhesión y rechazo, lo cual ha dependido en cierto sentido del medio o periódico electrónico donde se exponen las opiniones. De allí que los comentarios del portal “Ecuador en Vivo” con frecuencia ha mostrado una postura crítica hacia el gobierno y la figura del primer mandatario. **Es importante señalar que los comentarios mantienen su escritura sin ninguna edición**, pues la intención es mostrar la forma “natural” de escritura en la *Red*, así como las distintas palabras que denotan el estado de ánimo y la postura individual de cada usuario con respecto a lo que le genera interés y motiva a expresarse.

La opinión pública se origina y transita en aquellos temas que aglutinan a una mayoría de la población, si es que no a toda, y que en el corto plazo, característica que siempre vale traer a colación, expresan emociones que se pueden constatar a través de diferentes mecanismos como se pudo observar en la debate teórico y metodológico alrededor del concepto Cultura Política. Lo “público” concita el mayor interés al momento de recopilar y leer los comentarios debido a su incidencia directa en el ámbito de la cultura.

Es así que se presentaron comentarios antes, durante y después de planteado el tema de disertación, comentarios que cumplieran con la intención y objeto del estudio. Sin embargo, se ha procedido a seleccionar los comentarios que manifiestan mayor intolerancia y algunos con menor carga de sentimientos y emociones, los mismos que se pueden contar por miles e incluso millares durante un día, denotando una particular característica: no se

limita al escenario político sino a todo espacio que despierte el interés de los *cibernautas*, si bien en el nivel de intolerancia se refleja

**LUNES 24 DE OCTUBRE 2011**

**Titular noticia:** “Lara: Correa se escuda en "faldas" de la ministra Ponce y general Alulema para acusarme”. Síntesis de la noticia: Presidente Correa acusa al asambleísta Galo Lara de incitación a rebelión policial en base a una carta de enero 2010.

**Título: Mira quién habla (10:48pm)**

**Autor: Mario Suarez**

“Bien lo dicen MIRA QUIEN HABLA AHORA el mismo que se escuda detrás de la INMUNIDAD PARLAMENTARIA para lanzar acusaciones a todos los que pueda para supuestamente hacerse creer el honesto y honrado porque no se pone en las mismas condiciones de los acusados y demuestra ante un juez tanta calumnia que dicho porque como todos sabemos los ministros y hasta el mismo presidente no tienen la inmunidad que el tiene pero así es el cinismo de algunos disques políticos que por su bajeza miente y mienten pero como se ha visto la verdad sigue saliendo a la luz y estos farsantes cada día son desenmascarados.”.

**Título: De acuerdo (12:28pm)**

**Autor: scarlet smith**

“Estoy de acuerdo con el comentario 2, el asambleísta Lara no lo está calumniando a Rafael, lo que le está cantando son las verdades, ya que nadie se atreve a decirle, lo cochino, sinvergüenza, mentiroso que es el demente, todos estos ministros y los que pertenecen al gabinete de Correa, roban a diestra y siniestra, y porque tienen quien los solapa, a ellos les da igual que le digan lo que le digan, da pena ver la economía de mi Ecuador, nuestra gente que se está muriendo de hambre, no tienen trabajo, y estos pendejos, que escriben a favor de Correa, son tan ignorantes, bestias, que por 24 dólares que le dan de bonos, se vuelven ciegos a la realidad de ver como está nuestro país, despierten a la realidad.”.

**Título: mierda con ventilador (12:30pm)**

**Autor: QUEZADA**

“Este catedrático de ensuciador de honras por dignidad debería irse a su casa calladito pa’ que no le caigan tantos juicios que tenía y tiene este sinvergüenza de Galo Lara-tera, pero como no

tiene dignidad aquí le vemos en una larga entrevista hecha por este medio que realmente no sé de quien es pero sigue el formato de la prensa corrupta del país ¿porqué no dan una cobertura así para los que no son de su argolla,? ya los investigaré y denunciaré en su tiempo, retomando el tema de lara-tera que cínico este mal elemento de la asamblea y muy machito con la inmunidad. Pero los asesinatos hechos en el 30S lo van a pagar todos estos conspiradores ya estamos teniendo noticias feacientes mejor dicho con pruebas contundentes de quienes fueron los que organizaron este golpe de estado fallido bueno aunque ya todo el pueblo lo sabía , pero ya van a salir más pruebas y se debería de recompensar con dinero en efectivo para quien tenga más información de estos delincuentes metidos en la policía y en estos partidos políticos golpistas y caotizadores que buscan únicamente la anarquía para pescar a río revuelto.. mucho ojo compañeros alertas y a denunciar a estos gusanos rastreros asquerosos”.

**Título: Democracia (19:13pm)**

**Autor: Luis Moreta**

“Que bueno ver que al fin se esta devatiendo con altura,ya que eso es democracia,y no lo que mas se lee en este medio puro insulto y ofensas,repito las palabras de un estimado lector,este gobierno no sera perfecto,pero si me atrevo a calificarlo como el mejor,ya tengo mis años y jamas vi tanta obra ejecutada y en ejecucion,cuantas reformas,y si algo no funciona como el pueblo debe de ser tratado con respeto y consideracion,ya no es culpa del gobierno,si no de tanto empleado publico que se creian que heran dueños de las instituciones dando al ciudano un trato por demas descomedido,se tendria que cambiar un alto porcentaje de empleados,busquemos lo positivo de este gobierno,pienso que si lo hay, hagamos país juntos.”.

**Titular noticia:** “Fabricio Correa dice no apoyará a Lucio Gutiérrez como candidato único de oposición”. Síntesis de la noticia: Fabricio Correa, hermano del Presidente Correa, está de acuerdo con la tesis de “Candidato único” para las elecciones presidenciales del año 2013, pero no apoya a Lucio Gutiérrez, ex Presidente.

**Título: Chucky Rafa (15:52pm)**

**Autor: Carlos Chiquito**

“estas desesperado chucky rafa el terror que le tienes a tu hermano te está haciendo perder la cabeza es notorio que como es el único que te va a bajar del trono no sabes ya que hacer en



contra de Fabricio, tienes a toda tu banda en alerta máxima, no pierdas mas tiempo tu hermano Fabricio sera presidente.”.

**Título: PAR DE INEPTOS CORRUPTOS (18:58pm)**

**Autor: Sandra Leroux**

“Este par de truhanes, (cain y cachetón) formarían un buen duo, de candidatos, para gobernar; pero la penitenciaría, y del litoral”.

**Título: No votare (13:09pm)**

**Autor: scarlet smith**

“No importa lo que diga el oji verde de fabricio, pero la sangre es la sangre y punto, y con eso nadie puede, y por esta razon, no votare por fabricio, quizas en realidad sea mejor que el hermano,"no lo dudo" pero no lo vamos a saber a costa de otro sufrimiento de nuestra gente,y si por cualquier razon triunfaria este senor, todas las fechorias de correa quedarian en la impunidad, y todos los desastres que han cometido, los desfalcos,los crímenes etc....., se quedarian en la nada, borra y va de nuevo y ellos paseando y viviendo como millonarios a costillas de nuestra gente, no, no le veo la solucion,fabricio no debe de ganar las elecciones,es la misma linea politica.”.

**Título: Tontos ilusos (00:13am del 26 de octubre 2011)**

**Autor: Carlos Guerrero**

“No ven q en este pais no existe quien pueda liderar todos esos corruptos fabricio correa ese es bien corrupto lo q le interesa es el dinero nada mas, lucio ese tiradfo a coronel cobarde q salio corriendo ahora enfrenta problemas de dinberio esta en banca rota y quiere ser presi para poder terner el suldo de presi hasta q muera,el alvaro no ganara jamas peor ahora q se ha declaro banca rota xq no pagar los impuestos q sabido es ese man y asi jamas va a ganar, nebot ese ya se ha lanzado pero la gente lo conoce muy bien ese es un ladron de corbata solo tiene nivel para ser alcalde hasta ahi llega, el jeferson perez es una lastima q un pobre tonto como ese se tire a la candidatura seria na verguenza para el pais ver a un burro frente a un piano ,,,, q cosas .....

Hagan lo q hagan rafael correa delgado la gana xq la gana yano sufran no se danen el higado asi se maten buscando individuos no hay quien se pare a lado del presi no sean ilusos ...ya basta de ser idiotas.....odo el mundo sabe q correa hay de largo les duela a quien les duela y asi les arda pero eso es lo q va a pasar en las proximas elecciones”.

**MIÉRCOLES 26 DE OCTUBRE 2011**

**Titular noticia:** “Piedrazos a carro presidencial en Azuay; un comunero preso”. Síntesis de la noticia: La comitiva presidencial llegó a San Gerardo desde el cerro Quimsacocha (cantón Girón, al suroeste de Cuenca), luego de visitar el campamento de la minera IamGold. Hubo reclamos agresivos de oposición a la minería. Después de un breve discurso, las personas lanzaron botellas de plástico y piedras al carro presidencial.

**Título: Mientras el pueblo se muere de hambre (07:32pm)**

**Autor: Juan Plasencia**

“El individuo miserable habla de un excelente progreso en el país. Correa un "individuo miserable" denominado presidente del Ecuador, debe recordarse que si sigue así, podría estar siguiendo los mismos pasos de su difunto amigo "muamar la gaddafi"

Individuo miserable basta de robar y pongase a hacer algo por el país...”.

**Título: Paaaatria tieeeeerra saaaaagrada!!! (09:06am)**

**Autor: Pelileo de Pelileo**

“El mitómano trata de convencer a la gente que tiene un gran respaldo, para ello utiliza a cientos de focas traídas desde otros lugares ajenos al área de concesión minera y a gran cantidad de militares y policías.

Como PhD. con título calificado como mediocre, sabe muy bien que las mineras nos dan un millón de dólares anuales y gasta 2 millones en movilizarse él y su guardia pretoriana para "informar" de las "bondades de la minería.”.

**Título: Call center (09:54am)**

**Autor: Motoso**

“Donde están los mamarrachos del Call Center, no veo ni un solo comentario al respecto. Seguramente estarán diciendo bien echo, pero no escriben nada. Es que, que pueden escribir cuando el pueblo se pronuncia a piedradas, esto solo es el comienzo del fin de este desgobierno. Adelante Ecuatorianos, levantemos nuestras voces y hagámonos respetar, ya basta de este individuo que pretende llevarnos al totalitarismo y al comunismo.”.

**Título: A Beatriz Rodríguez y Luis Moreta (11:34am)**

**Autor: Julio Gómez Soto**

“Os felicito, porque de lo contrario ahí mismo les compra la renuncia del gargo que obstentan "perros serviciales" cuidado que cuando el pueblo clama justicia, a todos los perros los buscaràn, para juzgarlos, tal cual se le hizo al criminal gadafi.

Al fin el pueblo libio hizo justicia”.

**Título: Ya el pueblo le perdió el respeto (21:23pm)**

**Autor: Juan José Piguave Guaminga**

“Por bocón, por mentiroso, por mal cantante, por mal gobernante, por insultador, por obcecado. El discursillo divisioniosta que le dio bueno réditos, en la campaña, nunca lo cambió porque no tiene mas capacidad que la que le dictan sus consejeros comunistoides.

Ya debemos ponerle un párele sr. Presidente, este pueblo no se merece el gobernante que se metió de agache. Cambie de actitud, este es un país libre, y necesita de su democracia de siempre. Los proyectos comunistoides nunca han estado en el espíritu del pueblo.”.

**Título: Ignorantes (20:58pm)**

**Autor: Arturo Zambrano Astudillo**

“Con el respeto que todas las personas merecemos, pero hay ciertos ignorantes que con solo la escritura se puede saber que tipo de personas son.salén a la defensa y no saben lo que dicen,ni lo que escriben y se creen mayoría.”.

**Título: Vamos mejorando falta la bomba (13:10pm)**

**Autor: Carlos E. Santos**

“Ver quien tiene los h...necesarios y los vuelan con una bomba atomica a todos ellos.”

**JUEVES 27 DE OCTUBRE 2011**

<p><b>Titular noticia:</b> Correa dice que solo acatará recomendaciones de CIDH que sean "razonables". Síntesis de la noticia: El Presidente Correa señala que solo aceptará recomendaciones de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos sobre la libertad de expresión si son razonables y no en base a mentiras.</p>
--

**Título: Equivocato (14:39pm)**

**Autor: Logan**

“señor patan, la cosntitucion indica que aun por sobre la propia constitucion estan los tratados internacionales debidamente aprobados. Entre ellos esta el de la comision interamericana de derechos humanos. Asi que señor patan e ignorante Ud no ppuede hacerse el loco y no cumplir. La cosa le vendra peor luego con una demanda ante el tribunal penal internacional.”.

**Título: La prepotencia del tirano! (20:40pm)**

**Autor: Chuck Macías**

“TIRANO Correa !

TIRANO:

Tomado del internet: "La llegada democrática al poder no invalida el desarrollo de una tiranía. Más allá de que la elección haya sido transparente, quien ostenta el poder puede convertirse en un tirano con el paso del tiempo a través de medidas que socaven las libertades individuales, restrinjan la libertad de expresión y limiten la oposición política. Como régimen de poder absoluto, la tiranía supone un uso abusivo del aparato estatal. El concepto puede tener connotaciones positivas, ya que hay tiranos que son queridos por el pueblo a base de populismo y demagogia. La tiranía también es el gobierno ejercido por un tirano (una persona que ejerce el poder de acuerdo a su voluntad y sin justicia)".

**Título: Mejor que las diga (02:49am)**

**Autor: Danilo Plaza**

“Cuáles serían esas condiciones bo razonables que no aceptarían, para decirles a la organización que mejor no hagan preguntas y recomendaciones sobre esos temas.

Así quedaremos blindados para que quieran sacarles verdades al desgobierno nazi-onal de uniforme verde moco.”.

**Título: Definición de “razonable” (11:41am)**

**Autor: Bolívar Viteri**

“Toda aquella postura de pensamiento, acción o argumento, que coincida con los míos personales; mismos que podrán ser sorpresivamente ajustados de acuerdo a las condiciones y

conveniencias circunstanciales (léase en bien de LA PATRIA). En caso de duda o divergencia, ajústese a las palabras ‘textuales’ del autor en cada caso específico.

\*Tomado del RCD nuevo diccionario político/social de la lengua Ibero-ecuatoriana (sin editar y en constante ‘revisión’), Versión quechua disponible en version PDF bajo pedido.”.

## **SÁBADO 03 DE DICIEMBRE 2011**

**Titular noticia:** Correa lleva caso de El Universo a CELAC y critica "poder absoluto" de medios. Síntesis de la noticia: El presidente de Ecuador, Rafael Correa, planteó hoy el caso del periódico El Universo -condenado por una demanda que él mismo presentó- a la Cumbre de la CELAC y pidió a sus pares luchar contra el "gravísimo problema planetario" que constituyen, a su entender, los medios de comunicación privados.

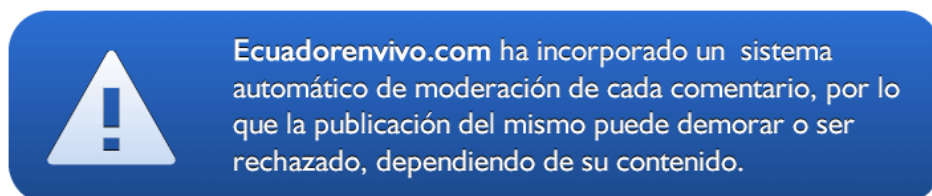
**Título: Ya basta!!! (19:03pm)**

**Autor: Omar Donoso**

“BUENO Y HASTA CUANDO LO AGUANTAMOS??? CORREA ES GUAYAQUILEÑO PERO UNAS DE SUS MAYORES FRUSTRACIONES DE LAS MICHAS QUE TIENE ES QUE EN SU PROPIA TIERRA LA GENTE NO LO SOPORTA Y OJO NO SOLO LOS PELUCONES SINO PERSONAS DE A PIE DE TODOS LOS ESTRATOS SOCIALES, CLARO QUE NUNCA FALTAN ALGUNOS DESUBICADOS, EMBAUCADOS, LAVADOS EL CEREBRO, Y CLARO ALGUNOS OPORTUNISTAS QUE ESTÁN PENDIENTES DE LOS POCOS DOLARES QUE LES DAN. PERO BUENO MIENTRAS SIGA CON SUS LOCURAS Y ATROPELLOS MAS PRONTO CAERÁ Y SERÁ UN DÍA DE CELEBRACIÓN. COMO PUEDEN COMPARAR CASO DE LOS PERIODISTAS AUTORES DEL GRAN HERMANO LLEVADO A LA COMUNIDAD INTERNACIONAL CON LOS DISPARATES QUE SE OYERON EN LA CUMBRE DE VENEZUELA. LOS POBRES PERIODISTAS LUCHAN CONTRA TODO EL PODER DEL ESTADO QUE USA ILEGALMENTE PARA IMPONER SU LEY Y LLENAR LOS BOLSILLOS. POR FAVOR SEÑORA ELENA ÁVILA CON TODO EL RESPETO NO NOS HAGA QUEDAR TAN MAL A LOS GUAYAQUILEÑOS COMO YA NOS HICIERON QUEDAR MAL EN VENEZUELA. DIOS MIO RECÓGELOS POR FAVOR!!!”.

Los comentarios expresan emociones fuertes, en su mayoría, contra la imagen y acciones políticas de Rafael Correa. Posterior a la aprobación de la Ley de Comunicación que tuvo

objecciones y puntos de vista contrarios, muchos medios tuvieron que colocar advertencias para que los usuarios, en cierto sentido, eviten comentar de manera agresiva u ofensiva. En el caso de “Ecuador en Vivo” la advertencia fue la siguiente:



Al comparar los comentarios anteriores con aquellos que se expusieron luego de la advertencia se podrá observar un menor uso de palabras agresivas. Sin embargo, la postura crítica, la sensación de odio e intolerancia se mantienen. En el corto plazo un estudio de opinión pública ayuda a visualizar ciertos matices alrededor de un hecho o acontecimiento particular, pero la contextualización es necesaria y exige de otros elementos complementarios. Por ejemplo, la identidad de quienes escriben puede ser real o no. En muchas ocasiones el anonimato es la forma común en el escenario de lo público en la *Red*. Por otra parte, la cultura política contribuye a entender ciertos elementos que acompañan una investigación cuantitativa, como aquellos vinculados a la mirada que tiene la población hacia las instituciones y cómo varía la misma en el tiempo. Observemos ahora una noticia que sigue generando opinión pública en el Ecuador: la Reelección Indefinida.

## LUNES 26 DE MAYO 2014

**Titular noticia:** El presidente Correa dio visto bueno a la reelección presidencial y pidió enmienda constitucional. **Síntesis de la noticia:** Presidente Correa anuncio su apoyo a la iniciativa de su partido político de reformar la constitución para dar vía libre a la reelección indefinida en todos los cargos de elección popular. Este anuncio lo realizó luego de haber meditado el pedido en la última convención de Alianza País en Esmeraldas.

### **Que raro... — Comentario de: Justin Case**

Venezuela ahí te seguimos. Otro iluminado que cree que el es el camino. Cuando toquemos fondo el y otras ra tas huirán y los que no alcanzaron a huir, se lamentarán .

### **Cínico despreciable e incorregible... — Comentario de: Daniel N. Díaz**

...pero el tiempo y la justicia, con su infinita sabiduría te pasarán factura en el momento y en la hora más indicados; por ahora, tienes para seguir pudriéndote y envenenando tu alma.

**CUANTA MULTIPLE INMORALIDAD — Comentario de: Luis Erazo**

ECUATORIANOS NO OLVIDAR A Luchar en cada rincón contra estos sinvergüenzas, luchar hasta la derrota y desaparición definitiva de estos inmorales

**Bien!!!! — Comentario de: Josh**

Como están amargados llenos de odio que no reconocen que tenemos ahora al mejor presidente de la historia del Ecuador y el que está sacando a este país del subdesarrollo, me da pena que vivan llenos de odio comparando a Correa con Chávez o con Maduro, la diferencia es grande, me alegra enormemente saber que voy a poder elegir entre varios candidatos para las dignidades del país, y en el caso de la presidencia sino aparece uno que venga con mejores ideas que las llevadas a cabo por este gobierno pues que bueno saber que podremos votar por un gobierno que está demostrando resultados y cambios en este, ahora me da orgullo decir que soy ecuatoriano y lo grito a los cuatro vientos y debo darle ese mérito al presidente Correa, viva Ecuador !!!!

**ME DECLARO VERDEFOBICO — Comentario de: JOSE MONTALVO**

Por ahí hay una canción “rata inmunda animal de dos patas”.....

Como viste que se está desgranando tu movimiento... te toca dar queso a las ratas para que se vuelvan a subir al barco.

Pues como falta tres añitos para unas próximas elecciones estamos confiados que tu estómago visceral nos hará el favor para que sigas haciendo CA.... GA....DAS... y te sigas hundiendo con tus acciones.

Pues bueno reelección de nuevo... para hacerte FINGER DE NUEVO.

La postura crítica no disminuye pero si algunos epítetos fuertes. Los comentarios en periódicos *On line* expresan pensamientos, emociones, estados de ánimo temporales o simplemente afinidad o rechazo. De acuerdo al sitio *Web* donde se escribe una opinión se puede apreciar estos aspectos en mayor o menor intensidad. En el caso del periódico digital

“El Comercio”, las opiniones sobre hechos que causan interés en la población, fundamental característica a destacar, suelen manifestar criterios con cargas emocionales menos intensas. Para el caso de “El Ciudadano” las opiniones son mayoritariamente favorables al gobierno del presidente Rafael Correa.

La mayor penetración de las redes sociales como *Facebook* y *Twitter*, al igual que *Youtube* como una *web* que permite a los *cibernautas* ver y escuchar todo tipo de imágenes y sonidos (música, documentales, películas, etc.), ha generado que los periódicos *On line* se mantenga como una fuente de información y dejen el camino a las redes como el espacio lúdico e interactivo donde se visualiza un mayor número de comentarios, señalando que muchos periódicos, negocios, asociaciones, individuos y demás colectivos tienen un perfil en cualquiera de estas redes, por lo cual existen muchos usuarios que opinan, dan “like”, “retuitean”, comparten, apoyan, protestan, se divierten, y demás acciones que día a día es posible apreciar en un mundo infinito de datos e información que al mismo tiempo se caracteriza por lo efímero de su paso salvo excepciones puntuales.

Por ejemplo, recopilando un número apropiado de ejemplos del periódico *On line* “El Ciudadano”, es posible observar la mínima participación de los usuarios comentando sobre noticias vinculadas al orden de lo político y la figura presidencial.

### **The Economist rectificó una caricatura pero la prensa nacional aún cuestiona el tema Bonil (VIDEO)**

Febrero 15, 2015



**Jose Andrade Montaña** ·

Quito

Diego Oquendo es un castigo a la cultura del país. Lamedor de la mano sucia de la oligarquía ecuatoriana. Ya no puede engañar a la nueva generación de ecuatorianas y ecuatorianos. Estas perdido y acabado como la partidocracia corrupta.

[Me gusta](#) · [Responder](#) · 16 de febrero de 2014 20:39



**Yáñez Hugo** ·



Universidad de Guayaquil

Y ahora que dirán " seguramente esa noticia fue inventada " me gustaría escuchar a SUPER PERIODISTA Diego Oquendo con que cuento sale, menudo periodista es ese mediocre.

Me gusta · Responder ·  2 · 16 de febrero de 2014 13:06



**Jorge Burguan** ·

Universidad Técnica Particular de Loja

Aqui esta un ejemplo de la prensa internacional que esta regulada por la ley de comunicacion y retifica su caricatura, mientras que en Ecuador los medios mercantilista y mediocres no reconocen que violan la ley de comunicacion cuando ofenden haciendo sus garavatos de caricaturas como en el caso de BONIL y DIEGO OQUENDO como embanjador del periodismo MEDIOCRE, que lastima de gente que causa verguenza para nuestro pais.

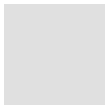
Me gusta · Responder ·  3 · 16 de febrero de 2014 8:25



**Guido Rolando Lima Leon**

El Reino Unido no puede compararse con mi Ecuador lastimosa mente, en Ecuador hay demasiados demagogos vende patrias miente igual que comen, con Quendo a la cabeza, Telecinco y Ecuavisa en Europa y mas en el Reino Unido simple mente no existieran por mentirosos he inmorales...

Me gusta · Responder ·  1 · 16 de febrero de 2014 10:25



**juan pablo fajardo vega**

lo que pasa es que esta prensa nos quiere mantener con la mentalidad de la que se acostumbraban antes de la revolución ciudadana.....pues les dejamos saber que el pueblo en general despertó y ya no comemos cuentos como antes, lo mejor seria de no comprar esta mediocridad de prensa escrita.

Me gusta · Responder ·  1 · 16 de febrero de 2014 6:35



Facebook Comments Plugin

## **La misma conspiración del 30S se reactivó en la campaña a la Alcaldía de Quito (VIDEO)**

Febrero 15, 2015



**Frank Raul T** ·

Baruch College

Pienso que el pueblo debería pedir un censo para expatriar a Lucio Gutierrez borrego de los Yanquis !!!

Me gusta · Responder ·  1 · 16 de febrero de 2014 14:06



**Humberto Garcés** ·

Ninguna universidad

Soy partidario de A.P. desde su fundación, veo con claridad por todo lado la obra del gobierno, en todo aspecto ha mejorado muchísimo y es para bien de todos los ecuatorianos, como jubilado estoy muy contento por los beneficios que tengo, vivo sin apremios. Votaré por Borrera y por la revolución ciudadana siempre.

Me gusta · Responder · 16 de febrero de 2014 13:05



**Kapitu Serrano**

SEÑOR PRESIDENTE, NO PUEDO ENTENDER QUE NOS DEJEMOS ENGAÑAR POR ESTA EXTREMA DERECHA, ¿ACASO NO ESTAMOS CURADOS DE ESPANTO POR TODO LO QUE HEMOS PASADO,? ¿ACASO LOS 7 AÑOS DE UNA PAZ FRANCISCANA QUE HEMOS TENIDO Y TENEMOS VAMOS A CAMBIAR POR LOS TIRA PIEDRAS Y EL GARROTE? QUITEÑOS, REFECCIONEMOS, CUIDEMOS LA PAZ QUE ES LO MAS PRECIADO QUE UN SER HUMANO TIENE, TRABAJEMOS UNIDOS POR UN QUITO LINDO Y HERMOSOS QUE ES COMO VA A QUEDAR. CON LA REELECCION TENDREMOS UN METRO DIGNO PARA LA CARITA DE DIOS. ¿COMO VAMOS A ENTREGAR A LA CAPITAL DE LOS ECUATORIANOS A QUIEN NI SIQUIERA SABE EN QUE PARROQUIA VIVE?

## **Presidente Correa mantiene alto nivel de aceptación en América Latina (DOCUMENTO)**

Abril 02, 2014



**JuanCarlos Picha** ·

Madrid

CORREA es el mejor!!!!!! Nos haces sentir orgulloso ...sigue sacandonos del subdesarrollo la gran mayoría del pueblo te apoya!!!

Me gusta · Responder ·  1 · 2 de octubre de 2014 12:23



**Santos Correa** ·

UTE

Es motivo de alegría ver el reconocimiento que le dan a nuestro Mandatario, al respecto es importantísimo tener siempre presente lo siguiente: El sabio es feliz al vivir, es bondadoso y armoniza con todos, es sincero al hablar, equilibrado y recto en el trabajo y en la vida. Cuando acaba su obra, se retira oportunamente, su respiración es fresca como la de un niño, y busca siempre beneficiar a los hombres. Sabe valorar a las personas por sus acciones y no por sus palabras. Que la sabiduría asista siempre al Sr. Presidente. FELICITACIONES!!! AH...Y QUE SIGA APLICANDO LA DIFÍCIL FACILIDAD DE LA SENCILLEZ

Me gusta · Responder · 3 de abril de 2014 6:46



**Martha Rice ·**

Trabaja en Autónomo

Si, nuestro presidente es uno de los mejores del mundo. Jamás los ecuatorianos soñamos anteriormente en tener un presidente de esa talla. Debemos estar orgullosos de ello

Me gusta · Responder · 3 · 3 de abril de 2014 0:40



**Fressia Gilces ·**

Republica del Ecuador

el pueblo se siente protegido con el president RAFAEL CORREA porque e s el unico presidente que trabaja por sacar al pais de la extrema pobreza el presidente ha demostrado al mundo que todo e s possible, apesar de la Guerra meditica que ha sido victima durante su 7 anos d e mandato no an logrado impedir que s e invierta el dinero del pais en obras basica para su pueblo, el pueblo s e encargara de vencer a todos esos politicos perverso d e la derecha y a es a prensa perversa que utiliza a sus medios de comunicacion con proposito politico para desprestigiar al mayor presidente que tiene Ecuador , pero no lo an logrado su objetivo y no lo van a lograr porque no tienen el apoyo ciudadano esos perversos politicos atrasapueblo , el mundo entero saben que son malos que solo defienden sus intereses , da verguenza ver las estupideces que dicen y que publican en esa prensa perversa .

Me gusta · Responder · 1 · 2 de abril de 2014 20:58

Los comentarios publicados en el periódico digital “El Ciudadano”, portal promovido y pensado desde el interés comunicativo del Gobierno Nacional, muestran adherencia y cercanía con el proyecto político y la figura presidencial. Sin embargo, el número de comentarios es mínimo y más bien, al igual que los restantes periódicos impresos que tienen su alternativa digital, ofrece a los usuarios el vínculo inmediato con las redes sociales *Facebook* y *Twitter*, fundamentalmente, y también *Youtube*.

Otra particularidad es la escritura. No es un aspecto específico sino una característica notoria de la forma de manifestar una opinión. Sin duda existen críticas al trato que se da a la estructura gramatical, dejando por el momento de lado el nivel de intolerancia que se percibe. Sin embargo, las nuevas formas de escritura, y sobre todo de abreviación, se imponen y este efecto se debe al tiempo disponible para escribir-responder de cada usuario en cualquier portal, y sin duda a la facilidad que produce el uso de menos caracteres al momento de comunicar una idea, emoción o sentimiento.

Cada comentario que publica un usuario en cualquier periódico *On line* o red social representa una historia, una experiencia particular y concreta, y lo hace en relación a un interés particular y/o público latentes, característica a partir de la cual se puede pensar y analizar la inquietud investigativa. La intolerancia se manifiesta a partir de la invalidez de la posible verdad del *otro*. En este sentido, la tarea de recopilación, de observación, de escuchar en la cotidianidad desde los distintos ámbitos de interacción, de ejercitar el diálogo a través de disensos en procura de confirmar o negar pensamientos y reflexiones sobre la intolerancia, ha permitido percatarse de una aspecto particular: en redes sociales y en otros espacios de la *Internet* como *Youtube* no existen filtros o advertencias. Por este motivo se aprecia con mayor intensidad expresiones de negación del *otro*.

## **2.2 Recopilación de comentarios de redes sociales o redes de información**

También están presentes otras fuentes de *Internet* donde se aprecian opiniones que expresan emociones vinculadas a distintas esferas de la vida social, siempre del interés del usuario (*cibernauta*). Los comentarios recopilados contribuyen a comprobar que los escenarios de debate o discrepancia no están solamente en la política, sino que existen otros temas que inquietan y provocan emociones fuertes. En este sentido, se puede apreciar que varias emociones negativas se ponen en evidencia: racismo, xenofobia, sexismo, entre otras, son más visibles en espacios donde no hay censura. La intolerancia que, como Umberto Eco y Enrique Dussel profundizaron en sus estudios no es igual a ninguna de ellas pero las atraviesa desde un nudo originario, como algo profundo que al no

minimizarse durante el desarrollo de cada persona en las diferentes etapas de la vida se acumula y muestra con intensidad alcanzando niveles de violencia que pueden atentar a la propia existencia social, anula por supuesto toda “pretensión de validez”.

El primer comentario recopilado de la página *Youtube* muestra un video donde se informa de las expresiones de una mujer identificada con el mundo indígena en contra de un funcionario mestizo, ambos individuos participantes del espacio público. La noticia, como suele ocurrir en las redes sociales, penetra en cada individuo y activa, como se podrá leer, niveles de intolerancia que se expresan también en racismo destacando que la intolerancia también está presente en la mujer protagonista de la noticia.

### **NOTICIA VIDEO: Lourdes Tibán insultando a Carlos Ochoa<sup>32</sup>**

**Fecha: 7 de febrero 2014**

#### **COMENTARIOS DESTACADOS**

##### ***joffresor***

Es indio , es indio , cual es el insulto , y que este Señor periodista vive de lo que le pagan con nuestros bolsillos en un canal que no es de un partido político , sino del estado .

##### **Christian Garzon**

india alborotosa como le diera una ortigada y baño de agua fria q pena donde esta la cultura q sinverguenza

##### ***billbasurto***

"yo digo desde el blagberrre" le mete las garrrrras, ahí en la barrrrrega !!

##### ***Pool Mendez***

Q jentusa q berguensa de pais con jete mas bulgar como ban adar ejemplo las mierdas q suelta la india esa

##### ***victor nara***

Que asco da ver a esta mujer !! dios llevala pronto

---

<sup>32</sup> Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=y9bH3-J01Jw>

***Emmanuel Avendano***

in reply to Cachero de Correa

HABLAS VERGAS CABRÓN...

***Pablo Argotti***

no le insulten a esta ignorante porque es rebajarse a su nivel pero como es que se puede tener este tipo de funcionarios que ni siquiera tienen el control de sus instintos mas viles y bajos como el de matar, insultar, hablar por hablar y el pobre interlocutor lo único que hace es ceder al paso a la bestia. A esta no le deben dar apertura para que se exprese ni en un disco movil.

***David Romero***

Las naciones marchan hacia su grandeza al mismo paso que avanza su educación" Simón Bolívar .Una persona q se expresa así con esas palabras de insulto ya me dirán q clase de educación tiene

***Juan Japri***

INDIA PUTA LOURDES TIBAN TE APUESTA EL CULO A BORREGO, TE APESTA EL CULO A CUY.....ERES UNA INDIA MAS VULGAR KE LA PUTA MAS RUIN

***AminaTheKid***

Y DESPUES DICEN QUE EN ECUADOR NO HAY LIBRE ESPRESION. NO SOLO QUE HAY LIBRE ESPRESION PERO SE PERMITEN ESTE TIPO DE INSUTOS DE JENTE QUE HACE QUEDAR MAL AL PAIS. QUE PENA VERGUENZA DE MUJER

***Angel Wilson Fuentes Martillo***

INDIA INCULTA., QUE LOS INDIGENAS LA ORTIGUEN EN LA PLAZA PUBLICA., BASTA DE BESTIAS...

***anxel Lli***

in reply to Cricho FullMetal

Indio es de la india solo los ignorantes faltos de libertad de pensamiento usan esa palabra en latino américa y si te refieres a los verdaderos ecuatorianos son indigenas o nativos

***anxel Lli***

in reply to MR.S7

No tienes ni idea "indio" es usado por la gente sin estudios porque no diferencia entre un verdadero ecuatoriano con todos los derechos de vivir en este país con la gente de la India

***erfref errfr***

Como llegó esta plazera tan alto en la política ecuatoriana???... Un misterio...

***risto sanjof***

Don Segundo Tiban a la tiban:... callate longa horrozoa..."

***alberto alvarez***

arriba DOCTORA TIBAN tenemos 4 años más . duela a quien le duela jaja

***rodolfo lainez***

yo no veo nada de malo de esta señora tiban, solo defiende su raza, no como ese ochoa que ladra por el gobierno que le da de tragar

***ELIAS PINEDA ARIAS***

Señor Carlos Ochoa nuestro apoyo para ud. Además ud. tiene toda la tolerancia del mundo para aquella parbularia en política como la damita Lourdes Tiban, veo q ud. no le presiona o provocar intencionalmente, sin embargo la damita explota y trae todo el estrés d odio d nuestro aceptable gobierno d la revolución ciudadana. Ella c expresa como q estuviese en su hacienda gritándoles a sus vacas. Pobrecitas su vaquitas como no escuchan sin embargo las maltrata. le voy a dedicar, ayayayay canta y no...

***Patito Lindo***

La Malinche ecuatoriana! ni indígena, ni blanca, ni mestiza. Sólo traidora. Entonces Malinche!

***MrByron0101***

UNA VERGUENZA PARA EL PUEBLO INDIGENA

En *Youtube* los comentarios no tienen censura, filtros y la “libertad de expresión” entra inevitablemente en debate. Opiniones denigrantes que denotan un fuerte racismo son permanentemente utilizadas con naturalidad. La intolerancia radica en la negación de la pretensión de validez de cada uno de los actores de la noticia y la postura personal queda de lado cuando se procura una lectura crítica. La intolerancia se expresa de manera permanente y hasta “normal” en el mundo de la *Internet*, manteniéndose en un “enfrentamiento” virtual los comentarios ofensivos, pero al ser parte de un universo en el cual conviven seres anónimos, distantes o cercanos inclusive, aquella intolerancia no trasciende, por el momento, otras esferas que no sean las redes sociales, salvo coyunturas

de corto plazo que pueden llegar a afectar los cimientos de la sociedad, como por ejemplo los últimos eventos políticos acaecidos en el país entre junio y julio 2015.

## #MarchasEcuador

### Manifestación Quito y Guayaquil a favor y en contra del Gobierno de Rafael Correa

Publicado el 8 jun. 2015

Comparte tus ideas

Ecuavisa sufrio ataques en su pagina Web <https://youtu.be/yw1bgu2f76l>

Responder · 1



[CSU Alumni](#) Hace 2 meses

Nunca mas al pasado!!!

Responder · 5

[Ver todas las 7 respuestas](#)



[GUSTAV7511](#) Hace 2 semanas (editado)

[+Cesar Quinche](#) Disculpa si la mayoría de gente como dices quiere un cambio , quien te crees para criticarlos?. Si este o cualquier gobierno provoca con su mediocridad , intolerancia y corrupción que la gente que lo eligió ahora esté en la calle protestando , es su obligación dialogar y buscar soluciones factibles . De no ser así , Correa debe atenerse a las consecuencias del camino que eligió .

Responder ·



[Cesar Quinche](#) Hace 2 semanas

[+GUSTAV7511](#) mira soy ecuatoriano se que el pais pasa por momentos dificiles y vienes tu a decirme esto pero que te pasa es mi opinion mira vien

Responder ·



[OSCAR AGRAKAS](#) Hace 1 mes



ya apoyen al gobierno, señor correa tomemë en cuenta yo si tengo titulo, pongamé en un carguito como el de sus simpatizantes,,,no diré nombres pero tienen títulos comprados jajajaja.. ya enserió qué gobierno para más indecente, hasta se sabe que son del otro lado el señora patiño hay perdón el don patiño y demás que vergüenza, ya que se vayan y dejen de vender al país ya deben estar contentos otra vez con deuda externa, por los siglos de los siglos,,,,, y encima más vendido a los de ojos rasgados que el colmo .

Responder ·



[Octavianito1](#) Hace 1 hora

Pasen la voz: No existen 8 mil guerreros ARUTAM, lo que sucede es que el gobierno esta disfrazando a los sandwicheros como guerreros indigenas para seguir mintiendo como siempre. No tengan MIEDO, despierten, no hagan como el alcalde de Quito: Mejor se fue hasta que pase la lluvia.....Jajajaa!

Responder ·



[Pepe Figueroa](#) Hace 1 mes

LOS PELUCONES Y SUS PERROS NO PASARAN

Responder · 4



[andreshito NOBOA](#) Hace 1 día

el Gobierno de Correa es basura y una PORKERIA porke ese presidente kree ke con engañar a la gente el piensa ke tiene la rason cuando está ekivocado por eso la mayoría de la gente se arto del Gobierno porvtanto abuso de Rafael Correa y su PORKERIA de Gobierno

Responder ·



[andresmartinez44000](#) Hace 2 meses

si te fijas los que protestan son los típicos peluconcitos ignorantes. y por supuesto siempre se suman las lacras del MPD. los que deberían salvarse son los que se hicieron millonarios con su trabajo, (habrá alguno?), pero esas ratas como nebot el banquero lasso, y todos los que robaron al pueblo ecuatoriano, se les debe quitar todo su dinero sucio.-

Responder · 2



[Borregos Vagos](#) Hace 2 meses

Lárgate dictador.... hijo de narco.... robolucionario..... claro como solo heredaste el apellido narco de tu papa y genes de maricon....no te duele .....tu y tus borregos fuera.... ahorren sus comentarios borregos vagos :p

Responder · 3



[Victor Pozo](#) Hace 1 mes

seras ricachon o pobretón no los se lo único que se puede notar es que eres enfermo de odio. y eres de los tantos que están de negro pagados o me vas a decir que no. la gran mayoría de los que esta en esta manifestación están pagados pagados y bien pagados

Responder ·



[Andrew Iascano](#) Hace 2 meses

Acaso no se dan cuenta por que esa gente es tan ignorante deben dar gracias que el país esta creciendo ya dejen vivir lasso y Etc hijos de Leon....ustedes lo que quieren es robar esos si es robar y deformar al pais miren los presidentes del pasado y esto es para ustedes dejen en paz al país dejen que prospere y que ecuador no vuelva al pasado ustedes todos esos que están en contra dejen a ecuador en paz

Responder · 2



[kevin](#) Hace 1 mes

correa se dice socialista pero es aun pelucon mas largate tirano mentiroso

Responder ·



[andreshito NOBOA](#) Hace 1 día

FELICITO A LA GENTE KE HISO LAS MANIFESTACIONES ENCOTRA DEL GOBIERNO PORKE LA MAYORÍA DE ECUATORIANOS SE DIERON CUENTA LA CLASE DE BASURA DEL GOBIERNO DEL DESGRACIADO PUTO RAFAEL CORREA Y ADEMAS CORREA ES ABUSIVO Y DICATADOR CON SUS ESTPIDAD LEYES SIN SENTIDO PERO ALGÚN RATO EL PUTO GOBIERNO SE VA A CAER

Responder ·



[Octavianito1](#) Hace 1 mes

Viene el papa: Correa invita a mandatarios de otros países para recibirle PERO el Papa viene en visita religiosa y no POLITICA. Rechacemos el que Correa se meta HASTA en nuestras creencias y haga política: Todos: FUERA CORREA FUERA...Viva el Papa.

Responder ·



[Adre Laso](#) Hace 1 mes

Lárgate ladrón, Correa ya eres historia tu y tu robolución

Responder ·

Como es de suponer, la cantidad de comentarios sobre un tema particular público que genera interés son muchos y se multiplican en un determinado período de tiempo, pero se detienen y extinguen conforme el paso de los días. Sin embargo, en cada uno de ellos, como el ejemplo citado, reflejan algunas características: anonimato, homofobia, ofensas, insultos agresivos, que en resumen conducen a ratificar las especificidades de la navegación en redes sociales y periódicos *On line*, al igual que los rasgos de intolerancia que al mismo tiempo se conectan a una particular cultura política.

Sin embargo, la política no es el único escenario que despiertas pasiones. La religión, personajes de farándula, programas televisivos o los deportes también despiertan una serie de sentimientos, positivos o negativos, si bien forman parte de un mundo virtual. A pesar de este detalle, la intolerancia se ha fortalecido hasta ser parte de una cultura política que alimenta, sin juicios de valor por supuesto, para mal o para bien el constante desarrollo de la tecnología comunicacional.

## Portero Máximo Banguera simula estar inconsciente | Barcelona 1-2 Nacional | 2015

Comparte tus ideas  
Mejores comentarios



**Héctor Mendoza** Hace 4 meses (editado)

Tal vez si me hago el muerto no me expulsan Logica nivel Maximo Banguera

Responder · 123

[Ver todas las 7 respuestas](#)



**beherit15** Hace 1 mes

+**Héctor Mendoza** ni se le cayo la gorra

Responder ·



**bruhbruh514** Hace 1 mes

+**Héctor Mendoza** Logica nivel : jugador de futbol

Responder ·



**UruguayPaTodoElMundo** Hace 4 meses

tremenda siestita se mando el guardameta ...!! zzzzzz zzz zz z

Responder · 12



**kevinzero1995** Hace 2 meses

a ti que te importa yo comento lo que yo quiero , y este payaso a de ser un emelecista que le arde ver que barcelona es mas grande que el

Responder ·



**Solais Robles**. Hace 2 meses (editado)

Jaja ve pobre Barcelona esta en l derota yo jijji m río de los barcelonistas “ψ( ` ∇´)ψ jodete. esta en cuarto puesto no q es mejor debe d estar en primero jijji x lo - mi liga ocupa segundo puesto en l tabla d posiciones (´∇´)

Responder ·



**Xavier Calvo** Hace 4 meses

Cacheton ridículo, me da vergüenza ajena, ni sueñes jugar con la selección que no estas ni para tapar en el ascenso aprendan del emelec nosotros somos un equipo que trabaja con seriedad y que sudan la camiseta, uds son la vergüenza del ecuador ridículo payaso

Responder · 8

[Ver todas las 3 respuestas](#)



**Omar Hd** Hace 3 días

+Xavier Calvo sii Barcelona tiene que aprender de Emelec o la gran LIGA que son verdaderos equipos  
Responder ·



matias herrera C.A.R.P Hace 6 días  
ecuatorianos de mierda  
Responder ·

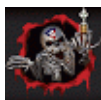
[Ver todas las 2 respuestas](#)



Kevin Luna Hace 4 días  
Andate a la verga;)   
Responder · 1



TheFirstVampire3456 Hace 4 meses  
+saloabad Bueno me quede esperando que me expliques donde estaban las contradicciones de mis argumentos. La única defensa que te quedo fue llamarme guambra novelero sin ni siquiera conocerme jajajaja no mereces que siga perdiendo mi tiempo con una persona intelectualmente limitada como tu y debo ignorarte igual que los otros 3 pendejos de arriba. Saludos  
Responder ·



Enfermo Liguista Hace 4 meses  
CADA VEZ QUE UN EQUIPO ECUATORIANO QUEDE ELIMINADO DE UN TORNEO INTERNACIONAL SE AGIGANTARAN MAS Y MAS LAS CUATRO ESTRELLAS DEL TETRA CAMPEON DE AMERICA, LA GLORIOSA, LIGA DEPORTIVA UNIVERSITARIA DE QUITO, LARGA VIDA AL REY!!! \*\*\U/\*\* JAJAJA POBRECITAS BARCELOCAS!!!!  
Responder · 34

[Ver todas las 105 respuestas](#)



Jesús Zambrano Hace 3 meses (editado)  
+donabusivo60 :v Khe? esos poquitos que fueron al estadio? aunque admito que fueron mas, al menos ahora hubieron mas hinchas que policias. Igual eramos locales asi que no hables pendejadas ya que el estadio tuvo asistencia considerable, se nota tu nivel de educacion tan elevado... jajaja... insultando. Ah y ya viene la revancha, y si ganamos en taza blanca y me vengo a reir aca? Dale, hasta a ti te gustaria ver eso. Seguro reirias tambien, te acordarias de este momento. Te acordaras de mi, serranito.  
Responder ·



donabusivo60 Hace 5 meses

este cacheton ya se pasa, pero es q en el campeonato ecuatoriano si le hubieran creido, lo malo es q te olvidaste cacheron pendejo q esto es COPA LIBERTADORES acá no comen cuentos, bienhecho POR BRUTO JA JA JA JA JA ahi esta los q nos dicen noveleros, ni la tercera parte del MONOMENTAL, pobres hincha verga tomen x mediocres, sufridores y NOVELEROS ja ja ja ja

Responder · 24



**Nick Zamora Sabando** Hace 4 meses

+donabusivo60 esa es... arquero mediocre hjahjah

Responder · 2



**josue2058** Hace 4 meses

Soy barcelonista pero me cague de risa en ese momento jajaj pero banguera hizo bien evito el gol y quemo.tiempo solo qe exgero de una forma muy graciosa jajaja

Responder · 12



**Bryan Vera Salazar** Hace 4 meses

Por eso ese hijo de puta ni en la seleccón tapo DOMÍNGUEZ FUE LAS MANOS EN EL MUNDIAL

Responder · 1

[Ver todas las 3 respuestas](#)



**Luis Fernández** Hace 4 meses

Lo que provoca mi barcelona del alma una vez mas comprobado que somos los ídolos de toodos esos equipillos del Ecuador, que lindo es ver como están pendientes un poco de pendejotes ( emelocas y ligays) lo que provoca mi barcelona el dolor de muchos pendejos, cuando nosotros ni por enterado de sus cochinas de equipos jajajaja, pero bueno ya entiendo que eso se llama ENVIDIA

Responder ·

[Ver todas las 7 respuestas](#)



**Juan de Dios Jacobo** Hace 2 meses

Amigo hola y saludos a Ecuador.

Responder ·



**Manuel Pulla** Hace 4 meses (editado)

chuta madre este video va a recorrer el mundo, luego va a decir que es ecuatoriano y van a pensar mal de nosotros jajaj

Responder · 21

[Ver todas las 4 respuestas](#)



**Gianfranco Allauca** Hace 1 mes

Hizo que su nombre tenga mas de un millón de visitas

Es evidente que los comentarios surgen sobre todo tema que llama la atención de los usuarios. No importa si se trata de política, de fútbol en este caso, o de cualquier otra esfera de la vida: si no hay acuerdo o similar opinión, se niega a través de expresiones, en algunos casos de desacuerdo, y en la mayoría de ocasiones de manera intolerante y sosteniendo una pretensión de verdad única acerca de “lo real” con ausencia total de intersubjetividad.

Como este ejemplo existen muchos, millones se podría decir, que surgen a todo instante durante cada día en que los *cibernautas* ingresan y navegan por la *Red*. Se ha detallado solo alguno de los tantos casos donde se ha podido observar expresiones agresivas que evidencian una serie de conceptos ya estudiados en el cuerpo teórico del presente trabajo. La intolerancia se muestra fluidamente en las redes sociales, si bien no produce enfrentamientos directos masivos de algunos usuarios en contra de otros, queda claro también que ésta forma particular de negar al *otro* va constituyendo una particular Cultura Política que se presenta fundamentalmente a partir de un “desacuerdo”.

### **2.3 Resultados de aplicación de encuestas en la ciudad de Quito durante el período de investigación**

En esta parte del trabajo de disertación, los resultados de la aplicación de la investigación cuantitativa: la encuesta, aportan porcentajes o cifras alrededor de los temas vinculados con los principales conceptos analizados previamente. La intolerancia es una aspecto tan subjetivo que no fue sencillo plantear interrogantes al respecto. Las respuestas muestran una percepción general de este elemento, sobre todo en lo relacionado a diferentes tópicos en los cuales se puede encontrar rasgos de intolerancia.

Se exhiben de modo gráfico los resultados obtenidos para una mejor observación de las cifras en el siguiente acápite del presente capítulo. Sin embargo, se toman como pautas

algunos cuadros para realizar una reseña concisa de los resultados pues, como se ha mencionado, en el siguiente acápite se podrá observar en imagen la evolución de los resultados cuantitativos más relevantes, y luego se pasará finalmente a una interpretación comprensiva en el último capítulo.

		¿USTED CREE QUE EN EL ECUADOR LA GENTE ES TOLERANTE O INTOLERANTE?			Total
		Nsc.	Tolerante	Intolerante	
a. SEXO	Hombre	3,5%	56,0%	40,5%	50,0%
	Mujer	5,5%	51,0%	43,5%	50,0%
b. EDAD	16 a 17 años 11 meses	2,4%	57,1%	40,5%	10,5%
	Entre 18 y 27 años	4,9%	48,5%	46,6%	25,8%
	Entre 28 y 37 años	7,2%	51,5%	41,2%	24,3%
	Entre 38 y 52 años	5,2%	53,6%	41,2%	24,3%
	53 años y más		62,3%	37,7%	15,3%
c. ESTRATO	Alto		66,7%	33,3%	7,5%
	Medio	5,7%	54,1%	40,3%	39,8%
	Popular	4,3%	51,2%	44,5%	52,8%
d. NIVEL EDUCACIONAL	Sin Primaria	4,0%	60,0%	36,0%	6,3%
	Terminó Primaria	3,6%	51,8%	44,5%	27,5%
	Terminó Secundaria	4,0%	53,7%	42,4%	44,3%
	Terminó Superior	6,8%	53,4%	39,8%	22,0%
<b>FRECUENCIA QUITO</b>		<b>4,5%</b>	<b>53,5%</b>	<b>42,0%</b>	<b>100,0%</b>

**FUENTE:** Base de Datos del Instituto de Estudios Sociales y de la Opinión Pública, I.E.S.O.P. - Informe Confidencial

En septiembre 2011 se planteó una pregunta de modo general y desde la perspectiva del comportamiento de los demás, es decir las repuestas señalan la opinión sobre el proceder/accionar de los otros en los cuales el “yo”, en apariencia, no se incluye. Para este momento en el país se recordaba un año del suceso conocido como “30-S”, el cual sin duda despertó muchas emociones y estados de ánimo. Desde el dato cuantitativo, los/as encuestados/as de Quito consideraban que en el país la gente es tolerante, asumiendo por supuesto una idea general sobre el concepto.

El cuadro de resultados también permite percatarse de un detalle importante: el 53% de personas del estrato identificado como “Popular”, importante segmento, no está tan seguro pues solo el 51% cree que los ecuatorianos son tolerantes y un 45% lo contrario. Las cifras reflejadas en las tablas son solo eso, cifras. Sin embargo, como se pudo observar durante el desarrollo teórico y luego a través de los comentarios recopilados, la intolerancia se percibe con mayor frecuencia en aspectos como rechazo o negación de una “pretensión de validez”. Se puede apreciar que la tolerancia como un aspecto reconocible, o como una



cualidad si se quiere ver de esta manera, no produce mayor convencimiento al momento de reflexionar sobre una característica del ecuatoriano. Evidentemente el dato no refleja un análisis contextualizado del tema, ni lo debe hacer. Sin embargo, sí ofrece una pauta de medición que se puede observar de forma evolutiva para conocer, en el ámbito de la opinión pública, cómo se percibe la misma inquietud durante años de investigación donde transcurren eventos que inciden en la percepción de los/as quiteños/as.

En abril del 2014 se planteó la misma pregunta, señalando que en el lapso de tiempo de los primeros resultados se realizaron otras investigaciones planteando la misma y otras interrogantes alrededor del tema de la disertación.

		¿USTED CREE QUE EN EL ECUADOR LA GENTE ES TOLERANTE O INTOLERANTE?			Total
		Nsc.	Tolerante	Intolerante	
a. SEXO:	Hombre	2,0%	55,7%	42,3%	50,7%
	Mujer	3,9%	52,2%	43,9%	49,3%
b. EDAD:	16 a 17 años 11 meses		52,2%	47,8%	10,1%
	Entre 18 y 27 años	1,8%	51,2%	47,1%	25,0%
	Entre 28 y 37 años	3,6%	57,7%	38,7%	24,7%
	Entre 38 y 52 años	4,1%	53,5%	42,4%	25,0%
	53 años y más	3,9%	54,4%	41,7%	15,1%
c. ESTRATO:	Alto		40,0%	60,0%	1,5%
	Medio	1,6%	51,9%	46,5%	45,9%
	Popular	4,2%	56,1%	39,7%	52,6%
d. NIVEL EDUCACIONAL:	Sin Primaria	7,7%	76,9%	15,4%	1,9%
	Terminó Primaria	2,1%	56,2%	41,6%	34,3%
	Terminó Secundaria	3,2%	52,9%	43,8%	45,3%
	Terminó Superior	3,2%	50,0%	46,8%	18,5%
e. ZONA:	Urbano	2,2%	53,4%	44,4%	73,5%
	Rural	5,0%	55,6%	39,4%	26,5%
f. ESTADO CIVIL:	Soltero	2,6%	52,6%	44,8%	39,7%
	Casado	3,2%	53,9%	42,9%	46,6%
	Divorciado	6,7%	53,3%	40,0%	4,4%
	Separado	9,1%	45,5%	45,5%	1,6%
	Viudo		53,3%	46,7%	2,2%
	Unión libre		67,6%	32,4%	5,4%
g. ¿USTED USA INTERNET?	Si	2,2%	53,2%	44,5%	65,7%
	No	4,3%	55,4%	40,3%	34,3%
FRECUENCIA QUITO		2,9%	54,0%	43,1%	100,0%

**FUENTE:** Base de Datos del Instituto de Estudios Sociales y de la Opinión Pública, I.E.S.O.P. - Informe Confidencial

Entre septiembre 2011 y abril 2104 muchos eventos han ocurrido en el país. La reelección presidencial de Rafael Correa en febrero 2103, la clasificación de la selección de fútbol de Ecuador al mundial de Brasil 2014, los últimos resultados de las elecciones seccionales de febrero 2014, o los acontecimientos recientes en los meses de junio y julio 2015, han generado opinión. En Quito los/as encuestados/as creen que hay tolerancia en los

ecuatorianos/as, dato que no varía y cuya evolución se podrá observar en el siguiente acápite. Sin embargo, se aprecia que al interior de la tabla hay nuevos grupos sociodemográficos, lo cual ofrece una mayor alternativa de análisis.

En los grupos con mayor participación (% en columna Total), las cifras son muy cercanas al resultado ciudad, resaltando aquellos grupos sociodemográficos que expresan cifras con significativa desviación como los/as encuestados/as que han terminado sus estudios superiores. En relación al uso de la *Internet*, el 66% de quiteños/as que responde afirmativamente considera tolerante al ecuatoriano/a. Existe un alto nivel de uso de la *Red*, y una vez transcurrido 3 años entre la primera y la última investigación, la percepción sobre tolerancia e intolerancia se mantiene si bien, como se puede apreciar en el cuadro cuantitativo, la opinión no es determinante o mayoritaria.

Otra pregunta relacionada al tema y que se planteó en mayo 2014, además de generar debate, tiene que ver con un tema interesante que sigue generando opinión e interés.

		¿USTED CREE QUE EN EL ECUADOR LA GENTE ES TOLERANTE O INTOLERANTE CON LOS HOMOSEXUALES?			Total
		Nsc.	Tolerante	Intolerante	
a. SEXO:	Hombre	7,9%	49,1%	42,9%	50,0%
	Mujer	8,8%	43,2%	47,9%	50,0%
b. EDAD	16 a 17 años 11 meses	10,3%	52,9%	36,8%	10,0%
	Entre 18 y 27 años	7,1%	42,9%	50,0%	25,0%
	Entre 28 y 37 años	9,4%	51,5%	39,2%	25,1%
	Entre 38 y 52 años	7,6%	42,9%	49,4%	25,0%
	53 años y más	8,9%	43,6%	47,5%	14,9%
c. ESTRATO:	Alto		50,0%	50,0%	,6%
	Medio	8,8%	46,6%	44,7%	53,7%
	Popular	8,0%	45,7%	46,3%	45,7%
d. NIVEL EDUCACIONAL:	Sin Primaria	6,3%	60,4%	33,3%	7,1%
	Terminó Primaria	10,3%	50,5%	39,2%	30,0%
	Terminó Secundaria	7,2%	45,1%	47,7%	51,2%
	Terminó Superior	10,0%	31,3%	58,8%	11,8%
e. ZONA:	Urbano	7,0%	46,5%	46,5%	79,4%
	Rural	13,6%	45,0%	41,4%	20,6%
f. ESTADO CIVIL:	Soltero	6,0%	51,3%	42,7%	39,3%
	Casado	10,0%	44,2%	45,8%	44,3%
	Divorciado	18,4%	34,2%	47,4%	5,6%
	Separado	7,1%	50,0%	42,9%	2,1%
	Viudo	14,3%	28,6%	57,1%	2,1%
	Unión libre	2,2%	43,5%	54,3%	6,8%
g. ¿USTED USA INTERNET?	Si	8,1%	45,6%	46,2%	72,2%
	No	9,0%	47,6%	43,4%	27,8%
FRECUENCIA QUITO		8,4%	46,2%	45,4%	100,0%

FUENTE: Base de Datos del Instituto de Estudios Sociales y de la Opinión Pública, I.E.S.O.P. - Informe Confidencial

Los encuestados/as/as quiteños/as dividen su opinión y permiten inferir, por lo pronto, que al tratarse de un tema que manifiestan prejuicios, genera debate o inquietud, los resultados suelen enunciar estas cifras. Actualmente se expresan más las nuevas formas de relación y van quedando atrás actitudes de exclusión, claro que no todas y con la misma intensidad. El racismo y la homofobia se han tipificado en cuerpos legales y su expresión está sancionada. Aun así, la sanción limita o castiga estas actitudes pero no las elimina o minimiza, como se puede apreciar en los comentarios recopilados, porque entra en debate un principio que se defiende sobre todo en Occidente: la libertad de expresión.

La pregunta coloca al encuestado/a como observador. No es claro si todo ecuatoriano/a es tolerante o intolerante con los homosexuales. Mientras el tema es más controversial y ponga en entredicho normas sociales, costumbres, la religiosidad, pues más debate e incluso división genera. En el cuadro se han resaltado con fondo anaranjado los grupos sociodemográfico que han denotado mayor desviación, y como se puede apreciar en este caso específico son algunos los que presentan ésta característica.

		¿USTED DEJARÍA QUE SU HIJO O HIJA TENGA UN AMIGO O AMIGA HOMOSEXUAL?			Total
		Nsc.	Sí dejaría	No dejaría	
a. SEXO:	Hombre	7,6%	62,9%	29,4%	50,0%
	Mujer	6,2%	66,8%	27,1%	50,0%
b. EDAD	16 a 17 años 11 meses	5,9%	67,6%	26,5%	10,0%
	Entre 18 y 27 años	7,6%	61,8%	30,6%	25,0%
	Entre 28 y 37 años	6,4%	71,9%	21,6%	25,1%
	Entre 38 y 52 años	7,6%	62,9%	29,4%	25,0%
	53 años y más	5,9%	59,4%	34,7%	14,9%
c. ESTRATO:	Alto		75,0%	25,0%	,6%
	Medio	6,8%	63,8%	29,3%	53,7%
	Popular	7,1%	65,9%	27,0%	45,7%
d. NIVEL EDUCACIONAL:	Sin Primaria	2,1%	62,5%	35,4%	7,1%
	Terminó Primaria	8,8%	62,7%	28,4%	30,0%
	Terminó Secundaria	6,3%	64,1%	29,6%	51,2%
	Terminó Superior	7,5%	75,0%	17,5%	11,8%
e. ZONA:	Urbano	4,8%	66,7%	28,5%	79,4%
	Rural	15,0%	57,9%	27,1%	20,6%
f. ESTADO CIVIL:	Soltero	2,4%	26,8%	10,1%	39,3%
	Casado	3,2%	28,4%	12,6%	44,3%
	Divorciado	,7%	3,2%	1,6%	5,6%
	Separado		1,3%	,7%	2,1%
	Viudo	,1%	1,0%	,9%	2,1%
	Unión libre	,4%	4,1%	2,2%	6,8%
g. ¿USTED USA INTERNET?	Sí	5,1%	48,7%	18,4%	72,2%
	No	1,8%	16,2%	9,9%	27,8%
FRECUENCIA QUITO		6,9%	64,9%	28,2%	100,0%

**FUENTE:** Base de Datos del Instituto de Estudios Sociales y de la Opinión Pública, I.E.S.O.P. - Informe Confidencial

Se aprecia, posiblemente, una respuesta “políticamente correcta”. No se puede afirmar o negar esta inferencia. Con frecuencia no se escucha noticias sobre actos de violencia contra homosexuales. También es cierto que este tipo de violencia no es noticia en los medios tradicionales, pero sí a través de redes sociales como una gran alternativa de comunicación. Cabe recordar que esta pregunta también fue formulada en mayo del 2014.

Muchos quiteños/as responden que sí permitirían la amistad de su hijo/a con una persona homosexual. La respuesta es alentadora si se presume que aún se vive en una sociedad intolerante hacia estos grupos sociales. Lo óptimo es una sociedad donde prevalezca el respeto y la participación sin estigmas o calificativos denigrantes. Sin embargo, tal aceptación configura un mundo dominado por un sistema global que promueve el “multiculturalismo”, que a decir de Zizek expresan una contradicción.

Otro aspecto investigado tiene que ver con la exclusividad del tema o esfera de la vida que provoca mayor participación de las personas en la *Internet* a través de comentarios. El dato corresponde a una investigación desarrollada durante el mes de enero del 2013.

		¿USTED CREE QUE SÓLO LA POLÍTICA PROVOCA QUE LA GENTE ESCRIBA COMENTARIOS EN INTERNET O QUE EN GENERAL LA GENTE ESCRIBE DE TODO LO QUE LE LLAMA LA ATENCIÓN?			Total
		Nsc.	Sólo política	Sobre todo	
a. SEXO:	Hombre	5,3%	17,9%	76,8%	50,0%
	Mujer	12,6%	13,2%	74,1%	50,0%
b. EDAD:	16 a 17 años 11 meses	8,7%	11,6%	79,7%	10,1%
	Entre 18 y 27 años	9,9%	14,6%	75,4%	25,1%
	Entre 28 y 37 años	6,4%	19,2%	74,4%	25,3%
	Entre 38 y 52 años	9,0%	15,0%	76,0%	24,6%
	53 años y más	11,9%	14,9%	73,3%	14,9%
c. ESTRATO:	Alto	11,1%	33,3%	55,6%	1,3%
	Medio	9,9%	23,7%	66,4%	37,2%
	Popular	8,4%	10,3%	81,3%	61,5%
d. NIVEL EDUCACIONAL:	Sin Primaria	4,3%	26,1%	69,6%	3,4%
	Terminó Primaria	9,1%	11,2%	79,7%	27,5%
	Terminó Secundaria	9,6%	15,3%	75,1%	51,9%
	Terminó Superior	7,7%	21,4%	70,9%	17,2%
e. ZONA:	Urbano	8,8%	16,3%	74,9%	73,8%
	Rural	9,6%	13,5%	77,0%	26,2%
f. ESTADO CIVIL:	Nsc.		100,0%		,1%
	Soltero	6,3%	10,9%	82,7%	41,8%
	Casado	11,0%	18,8%	70,2%	42,9%
	Divorciado	11,8%	23,5%	64,7%	5,0%
	Separado	15,4%	15,4%	69,2%	1,9%
	Viudo	21,4%	14,3%	64,3%	2,1%
	Unión Libre	4,8%	16,7%	78,6%	6,2%
FRECUENCIA QUITO		9,0%	15,6%	75,4%	100,0%

FUENTE: Base de Datos del Instituto de Estudios Sociales y de la Opinión Pública, I.E.S.O.P. - Informe Confidencial

El análisis inicial que se desprende de varios estudios sobre el tema (*Internet*, la Sociedad Red), y que detallaba una afirmación se confirma por lo pronto en la opinión de los quiteños/as: las personas interactúan a través de comentarios sobre todo lo que les genera interés, donde la política es uno más de aquellos escenarios donde se expresan distintas emociones. Como se pudo observar en los puntos 2.1 y 2.2, los comentarios se refieren a distintas esfera de la vida cotidiana de las personas donde comúnmente se evidencian importantes niveles de intolerancia, es decir de rechazo o negación del *otro*.

		¿A USTED LE PARECE NORMAL QUE LA GENTE UTILICE EL INTERNET PARA CRITICAR A OTRAS PERSONAS O CREE QUE SE DEBERÍA CONTROLAR LOS COMENTARIOS DE LA GENTE?			Total
		Nsc.	Es normal	Se debe controlar	
a. SEXO:	Hombre	3,8%	32,5%	63,7%	50,3%
	Mujer	3,6%	32,2%	64,2%	49,7%
b. EDAD:	16 a 17 años 11 meses	4,5%	31,3%	64,2%	9,9%
	Entre 18 y 27 años	2,3%	37,9%	59,8%	25,6%
	Entre 28 y 37 años	2,4%	38,2%	59,4%	24,3%
	Entre 38 y 52 años	4,2%	28,0%	67,9%	24,7%
	53 años y más	6,6%	21,7%	71,7%	15,6%
c. ESTRATO:	Alto		22,2%	77,8%	1,3%
	Medio	2,4%	36,0%	61,6%	61,6%
	Popular	6,0%	26,6%	67,5%	37,1%
d. NIVEL EDUCACIONAL:	Sin Primaria		20,9%	79,1%	6,3%
	Terminó Primaria	3,8%	26,9%	69,2%	30,6%
	Terminó Secundaria	4,6%	35,2%	60,2%	48,1%
	Terminó Superior	2,0%	39,2%	58,8%	15,0%
e. ZONA:	Urbano	1,6%	30,2%	68,2%	71,6%
	Rural	8,8%	37,8%	53,4%	28,4%
f. ESTADO CIVIL:	Soltero	2,4%	34,3%	63,3%	42,1%
	Casado	4,1%	31,3%	64,6%	43,2%
	Divorciado	5,7%	28,6%	65,7%	5,1%
	Separado	6,7%	33,3%	60,0%	2,2%
	Viudo	11,8%	17,6%	70,6%	2,5%
	Unión Libre	3,0%	36,4%	60,6%	4,9%
g. ¿USTED USA INTERNET?	Nsc.			100,0%	,1%
	Si	2,5%	36,3%	61,2%	64,4%
	No	5,8%	25,3%	68,9%	35,4%
FRECUENCIA QUITO		3,7%	32,4%	64,0%	100,0%

FUENTE: Base de Datos del Instituto de Estudios Sociales y de la Opinión Pública, I.E.S.O.P. - Informe Confidencial

Pregunta planteada el mes de enero 2013 que pone en escena un tema que cada cierto tiempo se halla en debate: la permisividad en la expresión de los *cibernautas* que comentan en distintas páginas sobre distintos ámbitos de la vida cotidiana, ya sea en lo privado o en lo público. A esta fecha, los/as quiteños/as consideraban apropiado controlar la participación de los usuarios de la *Red* a pesar que, como se pudo observar, exista una percepción general de tolerancia en la actitud de los/as ecuatorianos/as.

El control en este mundo no parece posible y hasta cierto punto adecuado. La limitación provocaría efectos contrarios a los que se espera, pues como ya se ha dicho la intolerancia perceptible en los comentarios no se soluciona con medidas de control sino, a decir de Umberto Eco, de la minimización de esta actitud desde edades tempranas. También es claro que existen otros elementos que interactúan en la vida del individuo en su relación con la sociedad, elementos que despiertan actitudes intolerantes que se asumía anuladas. Sin embargo, esta actitud forma parte de la naturaleza humana y en cualquier momento, como en el campo de la política, la religión o los deportes, se despierta y manifiesta.

		SI ES QUE LA GENTE ES INTOLERANTE EN INTERNET, ¿USTED CREE QUE ES PORQUE ES SU ACTITUD NORMAL O PORQUE PUEDE SER ANÓNIMO Y NADIE LO PUEDE IDENTIFICAR?			Total
		Nsc.	Actitud normal	Puede ser Anónimo	
a. SEXO:	Hombre	3,5%	40,6%	55,9%	50,7%
	Mujer	5,1%	37,6%	57,3%	49,3%
b. EDAD:	16 a 17 años 11 meses		40,6%	59,4%	10,1%
	Entre 18 y 27 años	4,1%	36,5%	59,4%	25,0%
	Entre 28 y 37 años	1,8%	44,0%	54,2%	24,7%
	Entre 38 y 52 años	3,5%	37,6%	58,8%	25,0%
	53 años y más	12,6%	36,9%	50,5%	15,1%
c. ESTRATO:	Alto		20,0%	80,0%	1,5%
	Medio	1,9%	41,7%	56,4%	45,9%
	Popular	6,4%	37,4%	56,1%	52,6%
d. NIVEL EDUCACIONAL:	Sin Primaria	15,4%	38,5%	46,2%	1,9%
	Terminó Primaria	4,7%	39,9%	55,4%	34,3%
	Terminó Secundaria	3,2%	38,0%	58,8%	45,3%
	Terminó Superior	4,8%	40,5%	54,8%	18,5%
e. ZONA:	Urbano	3,4%	42,8%	53,8%	73,5%
	Rural	6,7%	28,9%	64,4%	26,5%
f. ESTADO CIVIL:	Soltero	3,0%	38,1%	58,9%	39,7%
	Casado	5,7%	41,6%	52,7%	46,6%
	Divorciado		33,3%	66,7%	4,4%
	Separado		36,4%	63,6%	1,6%
	Viudo	13,3%	20,0%	66,7%	2,2%
	Unión libre	2,7%	37,8%	59,5%	5,4%
g. ¿USTED USA INTERNET?	Si	3,1%	38,7%	58,2%	65,7%
	No	6,4%	39,9%	53,6%	34,3%
FRECUENCIA QUITO		4,3%	39,1%	56,6%	100,0%

**FUENTE:** Base de Datos del Instituto de Estudios Sociales y de la Opinión Pública, I.E.S.O.P. - Informe Confidencial

Planteando y afirmando la presencia de intolerancia en la *Internet*, en Quito se considera que ésta actitud se debe a las características propias que ofrece este universo virtual, es decir el anonimato, la creación de una identidad difusa que oculta una persona de carne y hueso. En la mayoría de grupos sociodemográficos se observa un similar comportamiento,

pero existen segmentos que tienden a creer que la intolerancia se presenta más bien como una actitud normal y más no por cierta “permisividad” que ofrece la *Red*.

Formulada en abril 2014, la pregunta planteó la opción “conducta normal” que se brinda a muchas interpretaciones e incluso especulaciones. Por lo pronto, queda por señalar que la inquietud incluyó la palabra “normal” en el sentido de lo cotidiano, aquello que no causa extrañeza o genera preocupación, una actitud del día a día. Sin embargo, es el anonimato el que prevalece en la opinión de los/as quiteños/as, posiblemente porque muchos de los/as encuestados/as participan de este juego de identidades ocultas.

		CUANDO USTED NO ESTÁ DE ACUERDO CON LA OPINIÓN DE ALGUIEN, ¿QUÉ ES LO QUE HACE CON FRECUENCIA: RESPONDERLE DE INMEDIATO O NO PARARLE BOLA?			Total
		Nsc.	Responderle de inmediato	No pararle bola	
a. SEXO:	Hombre	2,3%	47,0%	50,7%	50,7%
	Mujer	3,9%	42,4%	53,7%	49,3%
b. EDAD:	16 a 17 años 11 meses		49,3%	50,7%	10,1%
	Entre 18 y 27 años	3,5%	50,0%	46,5%	25,0%
	Entre 28 y 37 años	1,8%	42,3%	56,0%	24,7%
	Entre 38 y 52 años	3,5%	40,6%	55,9%	25,0%
	53 años y más	5,8%	43,7%	50,5%	15,1%
c. ESTRATO:	Alto	10,0%	30,0%	60,0%	1,5%
	Medio	2,2%	47,1%	50,6%	45,9%
	Popular	3,6%	43,0%	53,4%	52,6%
d. NIVEL EDUCACIONAL:	Sin Primaria	7,7%	30,8%	61,5%	1,9%
	Terminó Primaria	2,1%	39,5%	58,4%	34,3%
	Terminó Secundaria	2,3%	47,4%	50,3%	45,3%
	Terminó Superior	6,3%	49,2%	44,4%	18,5%
e. ZONA:	Urbano	3,6%	49,8%	46,6%	73,5%
	Rural	1,7%	30,6%	67,8%	26,5%
f. ESTADO CIVIL:	Soltero	1,9%	48,9%	49,3%	39,7%
	Casado	4,4%	41,3%	54,3%	46,6%
	Divorciado	3,3%	43,3%	53,3%	4,4%
	Separado		45,5%	54,5%	1,6%
	Viudo		40,0%	60,0%	2,2%
	Unión libre	2,7%	45,9%	51,4%	5,4%
g. ¿USTED USA INTERNET?	Si	3,8%	46,1%	50,1%	65,7%
	No	1,7%	42,1%	56,2%	34,3%
FRECUENCIA QUITO		3,1%	44,7%	52,2%	100,0%

**FUENTE:** Base de Datos del Instituto de Estudios Sociales y de la Opinión Pública, I.E.S.O.P. - Informe Confidencial

Planteada igualmente en el mes de abril 2014, la pregunta coloca un escenario personalizado en el cual no participa una relación virtual (navegando por la *Internet*), donde los/as quiteños/as no harían nada frente a una persona de la cual difieren en alguna o algunas opiniones, con excepción de los más jóvenes (16 a 17 años 11 meses) quienes sí

responderían de inmediato. La pregunta proponía develar la actitud tolerante o no que asumiría una persona frente a otras con distintas opiniones. Observando las diferentes variables sociodemográficas es posible percatarse que la distancia porcentual entre las dos opciones no marca una diferencia que permita ser determinante en el análisis, si bien y como ya se ha señalado se tratan de porcentajes que contribuyen al ejercicio investigativo sin ninguna pretensión de verdad o determinismo.

Responder de inmediato se visualiza en una acción oral, en una réplica argumental y/o emocional frente a una opinión contraria que no se comparte. Sin embargo, es posible que la opción planteada sesgue la reflexión porque puede interpretarse que la “respuesta inmediata” cobija también la posibilidad de una acción física, pues recordemos que la interrogante no se plantea específicamente en un espacio virtual.

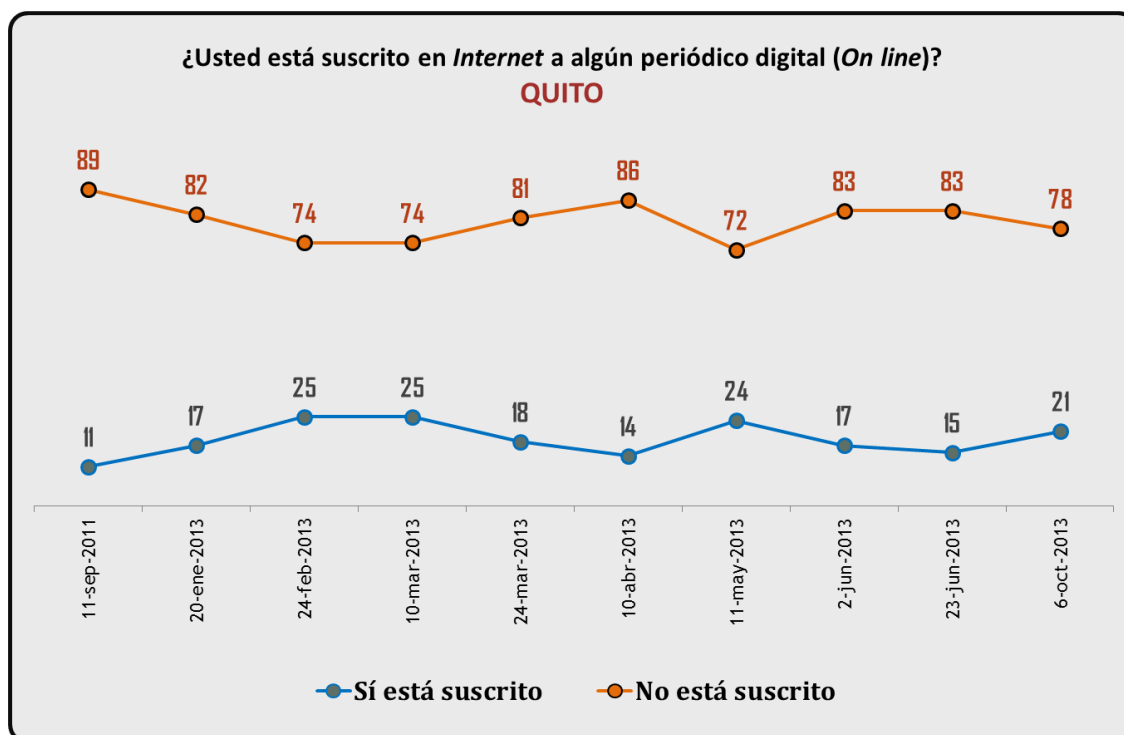
## **2.4 Graficación de los resultados con evolución**

Posterior a una exposición y reflexiones preliminares de tablas estadísticas sobre algunas interrogantes que se plantearon en aproximadamente cuatro años de investigación, se observa en este momento los gráficos que muestran la evolución de los resultados obtenidos en las distintas encuestas institucionales del Instituto de Estudios Sociales y de la Opinión Pública (I.E.S.O.P), las cuales incluyeron el tema de la intolerancia desde algunos puntos de vista y curiosidad investigativa, las cuales permiten complementar el trabajo con más elementos de análisis sobre la problemática planteada.

En esta parte se incluyen los gráficos de aquellas preguntas de las cuales se mantuvo un seguimiento durante el tiempo señalado previamente. Se podrá observar la ilustración de preguntas planteadas en tercera persona y también otras interrogantes donde se consulta al quiteño/a de forma directa, es decir ubicándolo/a en primera persona. Suele ocurrir, sin embargo, que se haya tomado el riesgo de obtener respuestas “políticamente correctas”. De allí que existen preguntas que permiten evidenciar este “natural” comportamiento.

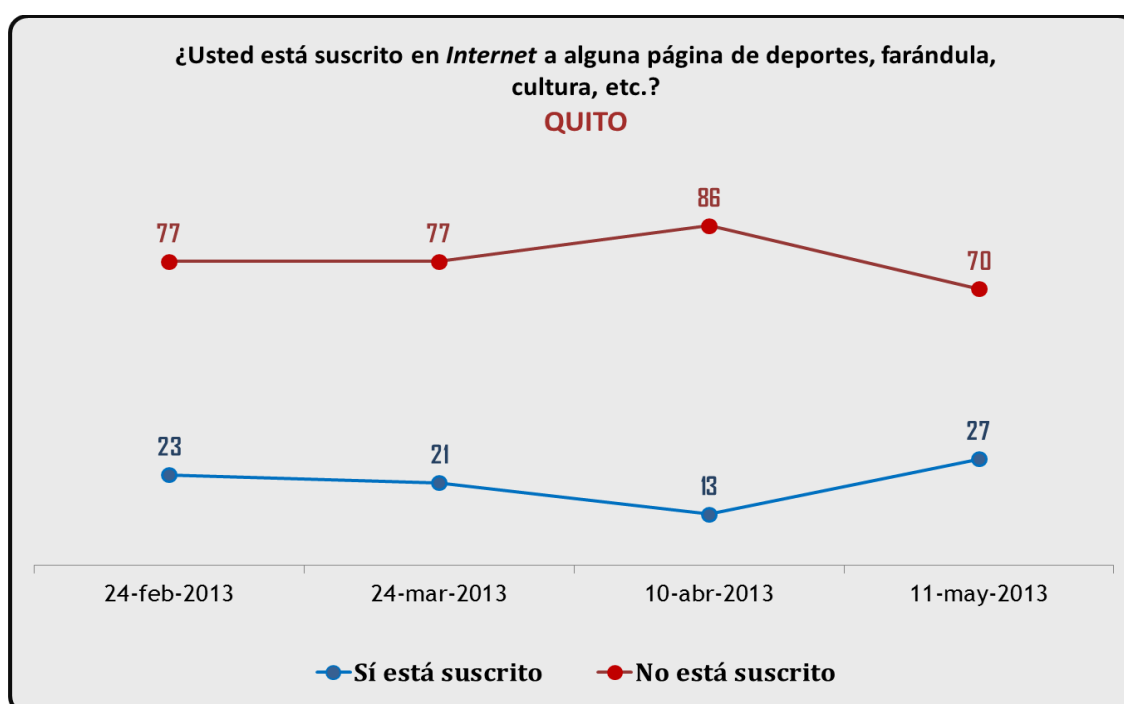
Se da inicio con el gráfico que permite observar la evolución de las opiniones recopiladas sobre un aspecto importante de la disertación: suscripción a los periódicos *On line*.





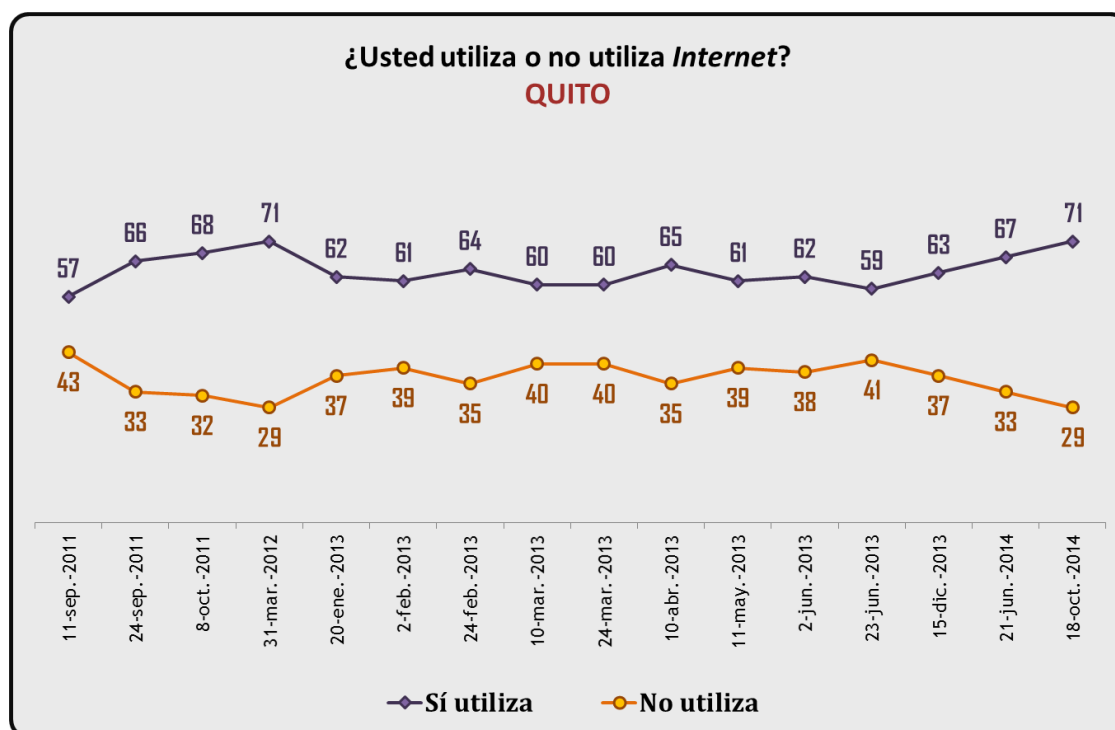
**FUENTE:** Base de Datos del Instituto de Estudios Sociales y de la Opinión Pública, I.E.S.O.P. - Informe Confidencial

Hasta el mes de octubre 2013 que se realizó por última medición sobre la misma pregunta, dos de cada diez quiteños/as están suscritos a periódicos digitales, lo cual es una condición necesaria para escribir comentarios sobre cualquier tema en los medios digitales tomados como muestra para el presente trabajo.



**FUENTE:** Base de Datos del Instituto de Estudios Sociales y de la Opinión Pública, I.E.S.O.P. - Informe Confidencial

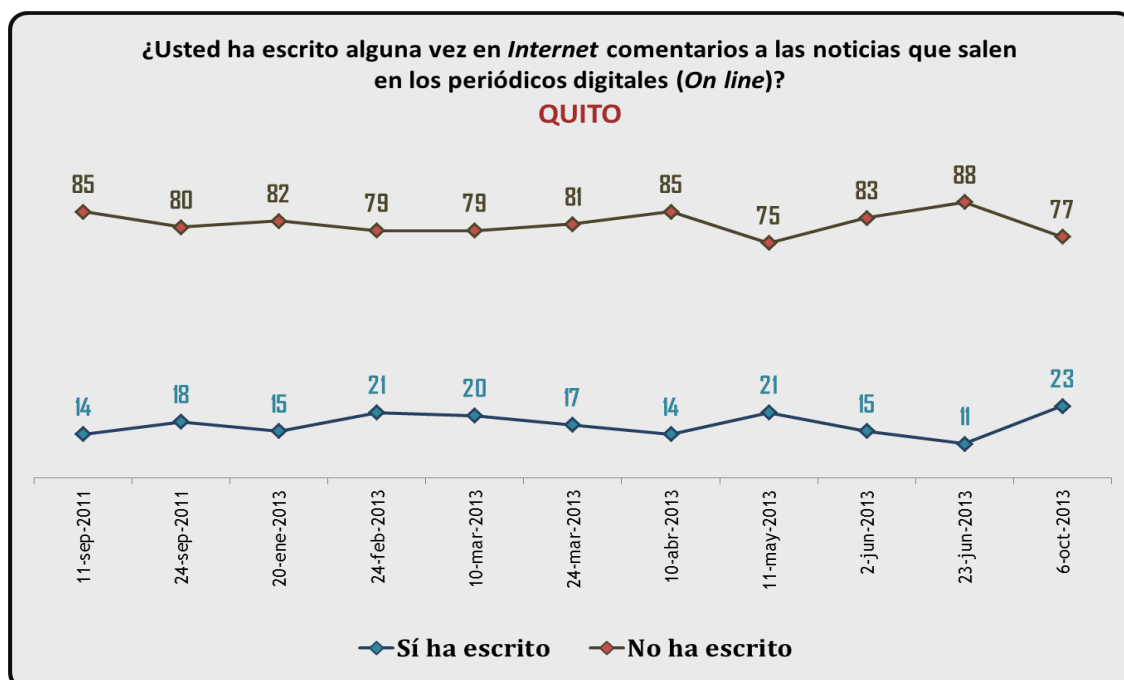
Con porcentajes similares se observa la misma tendencia a suscribirse a páginas que abordan temas más livianos o entretenidos, aunque sin duda son capaces de provocar exaltaciones y comentarios intolerantes como ya se pudo observar. A pesar que el nivel de suscripción a periódicos digitales es mínimo, esto no quiere decir que el uso de la *Internet* sea análogo o parecido. A continuación se expone el gráfico evolutivo con el dato de uso de la *Red* en Quito durante el tiempo de investigación.



**FUENTE:** Base de Datos del Instituto de Estudios Sociales y de la Opinión Pública, I.E.S.O.P. - Informe Confidencial

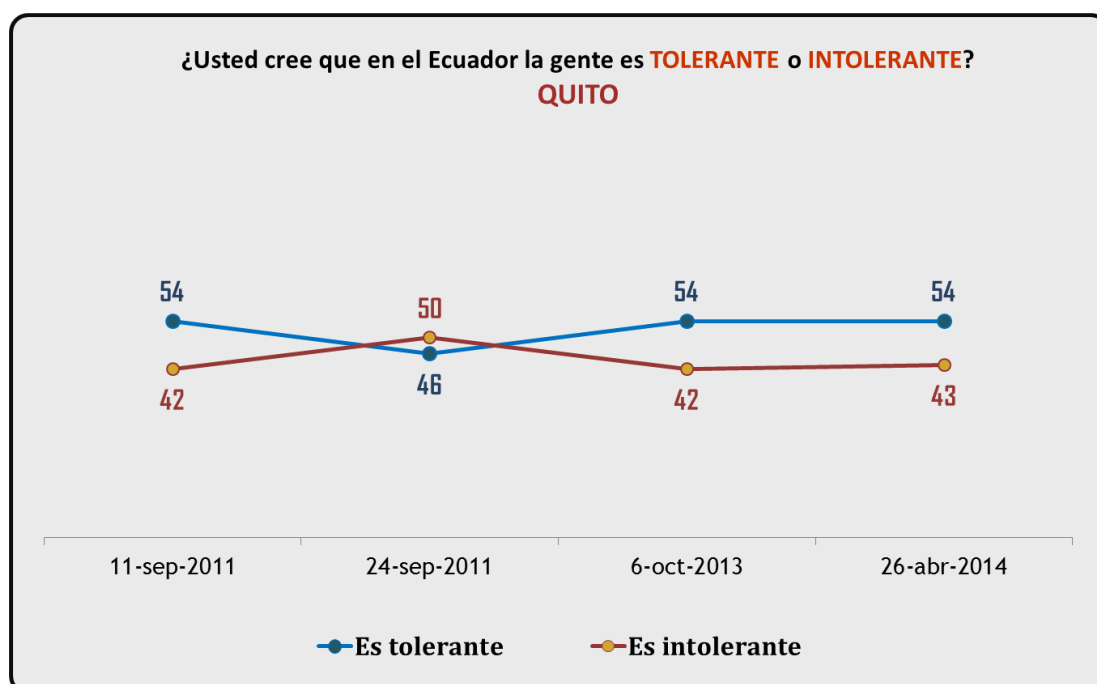
El uso de la *Internet* se ha sostenido en porcentajes similares durante un tiempo aproximado de tres años. Con fluctuaciones interesantes en los meses de septiembre y octubre del 2011, un año después de los sucesos del llamado “30-S” y también en el mes de marzo del año 2012, por lo general el acceso a la *Red* se ha mantenido estable y en cifras ascendentes como se ve en el último dato al mes de octubre 2014, período de tiempo en el cual no muchos quiteños/as han optado por suscribirse a los periódicos digitales que formaron parte del trabajo investigativo.

El siguiente gráfico con evolución de datos muestra los resultados de una pregunta planteada en primera persona, es decir considerando la experiencia y vivencia de cada uno de los/as encuestados/as de la ciudad de Quito. Como premisa se debe considerar que en promedio 2 de cada 10 quiteños/as están suscritos a un periódico digital (*On line*).



**FUENTE:** Base de Datos del Instituto de Estudios Sociales y de la Opinión Pública, I.E.S.O.P. - Informe Confidencial

En directa relación con la pregunta sobre la suscripción, la mayoría de quiteños/as no escriben comentarios en estos medios. El uso de la *Internet* es elevado y para otros temas o aspectos de la vida que representan quizás un mayor interés. Sin embargo, la *Red* es parte de la vida y proyecta una serie de fenómenos que siguen configurando la interacción cotidiana, la cultura política, los alrededores de la política sin modificar su naturaleza, al igual que constituye cada día, en mayor o menor intensidad, opinión pública.

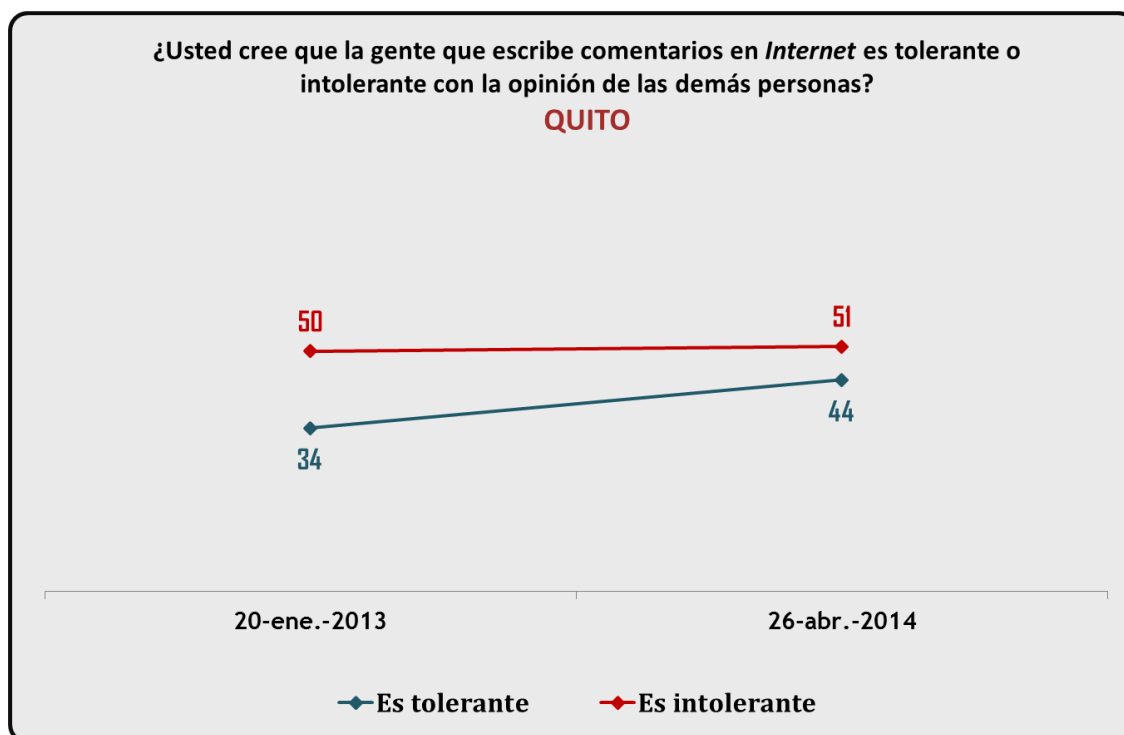


**FUENTE:** Base de Datos del Instituto de Estudios Sociales y de la Opinión Pública, I.E.S.O.P. - Informe Confidencial

En Quito, durante un período aproximado de tres años, la percepción tiende a considerar a los/as ecuatorianos/as tolerantes. Se presenta una irrupción en el mes de septiembre del 2011, época cercana al primer año de ocurridos los sucesos del “30-S”. Los distintos actores políticos y sociales expresaron en un tiempo relativamente fresco sus posturas sobre los sucesos de conocimiento público. Acusaciones de un lado y defensa del otro fueron portadas en los distintos medios de comunicación, y por supuesto la *Red* no se mantuvo ajena a un hecho público que involucra a la sociedad en su conjunto.

En el acápite anterior se adjuntaron dos tablas estadísticas sobre esta pregunta con la intención de observar comportamientos en los distintos grupos sociodemográficos. El resultado por ciudad fue muy similar en comparación a los distintos segmentos poblacionales encuestados/as. Solo en septiembre 2011 se observa un opinión negativa, es decir de percepción de intolerancia en los/as ecuatorianos/as.

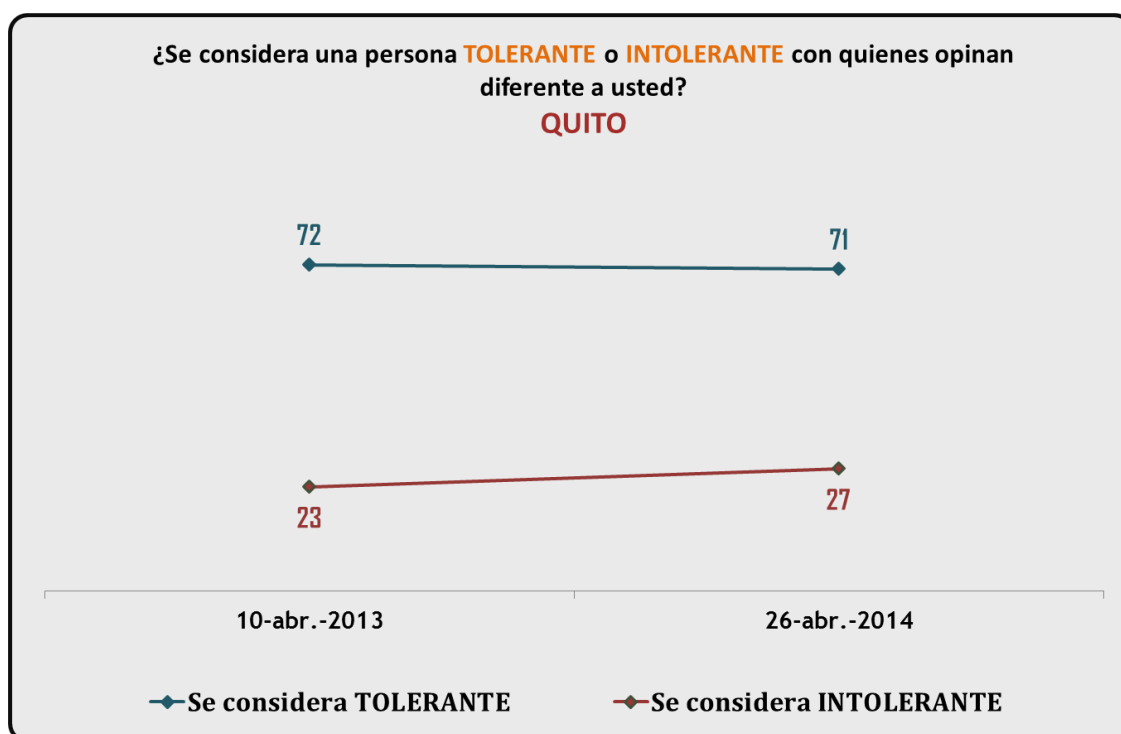
La perspectiva que proyecta a cada encuestado/a desde una posición de “tercera persona”, es decir observando y opinando de los demás, muestra una percepción positiva en la actitud de las personas, siendo la misma no determinante y que no permite vislumbrar y señalar una certeza o afirmación. Se mantiene el uso de los dos conceptos: tolerancia e intolerancia en la siguiente pregunta con evolución.



**FUENTE:** Base de Datos del Instituto de Estudios Sociales y de la Opinión Pública, I.E.S.O.P. - Informe Confidencial

Cuando se evalúa a los *otros* la opinión es negativa: los demás que escriben comentarios en *Internet* son intolerantes. Cuando se concentra la pregunta a un hecho concreto la perspectiva cambia. En este sentido vale aclarar que la generalidad de lo que es la *Red* influye en la pregunta, pues no se consulta sobre los ecuatorianos escribiendo sino los usuarios, y en este ámbito el *cibespacio* es un universo tan amplio que podemos leer la opinión de un mexicano, argentino o ecuatoriano sobre un mismo tema.

La percepción de intolerancia se vuelve más perceptible. La postura de observador lo excluye en principio de la escena, pero cuando analizamos a profundidad se podrá percibir que la posibilidad de examinar el tema por varios ángulos contribuye a un análisis integral. Por este motivo, posteriormente se consultó directamente al encuestado/a cómo se considera a sí mismo: tolerante o intolerante con quienes opinan distinto. La evolución de datos se muestra a continuación y es importante en el contexto de la disertación y del tema central de la investigación.



FUENTE: Base de Datos del Instituto de Estudios Sociales y de la Opinión Pública, I.E.S.O.P. - Informe Confidencial

La mayoría es tolerante con quienes opinan distinto. Desde la perspectiva de “primera persona” se esperaba la respuesta, digámoslo “políticamente correcta”. En este sentido, se debe considerar que la opinión puede tener mucho de verdad. Primero porque muchas personas no están suscritas a periódicos *On line* o a diferentes páginas, a pesar que el

mayor uso de la *Internet* sí presenta estas posibilidades. Luego, porque al estar en la *Red* en sus diferentes páginas nos convertimos en individuos virtuales inmateriales interactuando con otros que se presentan bajo la misma condición, la cual permite anonimato y un escenario óptimo para liberar emociones sin temor a ser agredido físicamente.

Es un juego en el cual, cuando se habla de los demás están presentes opiniones negativas, pero cuando se habla en términos personales la situación cambia y se tiende a juicios de valor positivos. De una forma u otra, cada encuestado/a participa del conjunto (grupo, sociedad, país) al cual se refiere, y cuando el escenario plantea una valoración individual no siempre existe autocritica. Frente a una persona con quien se mantiene discrepancias u opiniones contrarias, la agresividad suele ser el estilo que está marcado en los comentarios citados como ejemplo, sobre todo aquellos tomados de redes sociales como *Facebook* o *Youtube*. La intolerancia es más visible en estos espacios. En la línea de pensamiento de Umberto Eco, este elemento no corregido y más profundo aparecerá inevitablemente, ya sea en la *Red* o peor todavía en una relación personal.



**FUENTE:** Base de Datos del Instituto de Estudios Sociales y de la Opinión Pública, I.E.S.O.P. - Informe Confidencial

En principio la opinión es que la *Internet* llegó a complicar y hacer a las personas intolerantes. Sin embargo, la percepción inicial de los/as quiteños/as disminuye si bien no muestra una clara postura. Como se ha ido desarrollando el trabajo, sobre todo en el primer

capítulo donde se analiza y reflexiona sobre este concepto: la intolerancia, quedó cierta claridad sobre el hecho de que su presencia no requiere de otro motivo que el desacuerdo, y por efecto la negación de la pretensión de verdad de los demás, del *otro*. La *Red* es solo un instrumento donde se canalizan y exhiben expresiones disonantes marcadas por distintas sustancias que pueden calificarse de negativas. El racismo, la xenofobia, la homofobia y recientemente el fundamentalismo religioso, son alguno de los efectos que se desarrollan a partir de un principio, de un origen con “raíces biológicas”.

### **3. CAPÍTULO III: Análisis teórico apoyado por información recopilada mediante la investigación cuantitativa y comentario en la *Red***

#### **3.1 Construcción de opinión pública en el contexto de los comentarios y los resultados cuantitativos**

El primer elemento a mencionar, fundamental por cierto, para el análisis y reflexión alrededor del componente teórico y los insumos proporcionados por el trabajo de recopilación de comentarios, al igual que los resultados obtenidos en las diferentes encuestas realizadas en la ciudad de Quito, tiene que ver con el escenario en el cual es imprescindible situarse: la Sociedad *Red*. Con excepción de la política, los distintos conceptos considerados y trabajados en la presente disertación se hallan implicados en un nuevo momento de la relaciones de los individuos con sus pares, con su entorno más cercano y con el mundo como horizonte lejano, pero claro en lo físico.

De esta manera, la opinión pública actúa, cambia, dinamiza o simplemente permanece inmóvil, circunstancia que también la experimenta la Cultura Política con sus particularidades concretas. La política no pierde su esencia y es la Sociedad *Red* aquella que se sitúa con sus ventajas y desventajas en este “macro escenario” por definirlo de alguna manera, el cual sigue expresando el desacuerdo, la *torsión*, la parte sin parte. El nuevo escenario expresa una nueva forma de economía y ha delimitado una frontera digital entre “enchufados” y “desenchufados”, y sin embargo no ha podido, sin pretender señalar o confirmar que ha sido su intención, cerrar esta falla endémica, este error fundamental que es en sí mismo es la existencia misma de la comunidad.

Los comentarios recopilados permiten observar el constante e intolerante cuestionamiento al poder, característica que se presenta bajo algunas condiciones específicas, siendo una de ellas la más predominante: la democracia como sistema de gobierno. Es claro el condicionante, si bien se pueden establecer debates interesantes sobre la pertinencia y efectividad del modelo democrático, recordando además que Rancière lo posiciona como el espacio de existencia de y por la política, es impensable el desarrollo de la opinión pública en sistemas de gobierno como la dictadura o la tiranía. Con seguridad resulta



imposible realizar estudios de opinión pública en un territorio dominado por el ISIS o Estado Islámico. De allí que la operatividad del concepto depende fundamentalmente de su accesibilidad y libertad de acción.

Por ejemplo, la exposición coyuntural o temporal de altos niveles de racismo, xenofobia, homofobia o sexismo responde a un fenómeno de corto plazo que es de total pertinencia pues su sola presencia es de interés público, del espacio donde la comunidad mira con interés y preocupación su incidencia y efectos nocivos. Cabe recordar que estos fenómenos ya se encontraban presentes antes de la irrupción de la *Internet*. Sin embargo, en el nuevo escenario han adquirido mayor relevancia y rechazo porque se han vuelto visibles, a veces cercanos, pero sobre todo visibles gracias a la cámara de un teléfono celular que tomó la foto precisa en el instante preciso donde, por ejemplo, donde ocurría una agresión a una persona homosexual, a un extranjero/a o una mujer.

Por otra parte, la *Internet* permitió acercar al mundo hasta tenerlo, de modo metafórico, en las manos. De allí que la influencia positiva de la llamada globalización podría encasillarse en la influencia de aquellas sociedades donde la “inclusión” y “aceptación” del *otro* distinto es una práctica normal y recurrente. Si bien la postura “multiculturalista” es cuestionada por Slavoj Žižek debido a sus contradicciones y utilidad al servicio de la sociedad global donde predomina el capitalismo, vale rescatar ciertos efectos favorables. La influencia de una u otra situación dinamiza la opinión pública si bien se mantienen cuestionamientos al uso de las encuestas como mecanismo para observar y entender al corto plazo el comportamiento de una sociedad.

Los comentarios recopilados en los diferentes medios digitales indican que “lo público” siempre va a estar ligado a todo aquello que una mayor proporción de la sociedad perciba y sienta de interés público. No es lo mismo investigar por medio de una encuesta la opinión de los/as quiteños/as sobre la vida sentimental de un cantante local o una modelo de revista, que hacerlo sobre los efectos que tendría la posible erupción del volcán Cotopaxi. La gestión de las principales autoridades del país o de la ciudad representa un tema de interés público, y en este sentido los comentarios expuestos ponen de manifiesto las emociones y sentimientos que despierta, por ejemplo, el presidente Rafael Correa. La intensidad de los últimos eventos activan el interés de conocer la opinión de la gente sobre un tema público, pues su actividad y desenlace afecta en mayor o menor medida a la vida

institucional del país, de las mismas personas y las demás esferas donde se desenvuelve la vida individual y colectiva.

Por otra parte, en el universo virtual somos actores anónimos o reales, y ésta es ya una forma particular de influir en una cultura política. Sin embargo, el desarrollo de la opinión pública como campo de las ciencias sociales no se fundamenta, o debe hacerlo, en comentarios de usuarios en redes sociales, periódicos digitales, etc., si bien es el nuevo escenario de la Sociedad *Red* en la cual se desenvuelven. Hay que imaginar que las opiniones en estos medios de interacción propios de la nueva era no cumplen procedimientos metodológicos que permitan inferir cierto comportamiento social. Son una referencia que acompaña un hecho de interés público observado y medido científicamente. Por ejemplo, si se señala públicamente que los/as quiteños/as comen carne todos los días porque 9 de cada 10 comentarios en el periódico digital “El Comercio” (supuesto) así lo dice, se estaría cometiendo un error e influyendo con cierta intención en la opinión general.

Estableciendo las conclusiones más importantes de los comentarios e información obtenida a partir de las encuestas (investigación cuantitativa), cabe recordar un aspecto destacado en el desarrollo teórico de la disertación: la opinión de cada persona expresa dos componentes: la predisposición (instalado en la mente) y la información (externo a cada persona), criterio elaborado por John R. Zaller y considerado por Manuel Mora y Araujo en su desarrollo teórico. Su combinación participa en la generación de opiniones que las personas expresan cuando interactúan cotidianamente. De allí que se puede inferir que los resultados obtenidos señalan, no solo emociones y sentimientos del momento, sino un criterio ya “instalado” en la mente de cada usuario y cada encuestado/a, al igual que expresan información de su entorno (TV, *Internet*, radio, periódicos, conversaciones) que participa e influye en la elaboración de su criterio u opinión.

La tarea de recopilación refleja entonces este sentido, que se puede puntualizar en:

- a) La agresividad, emotividad, sentimiento de ira o de odio con respecto a un actor político o al acontecimiento que llama la atención a quien participa de la sociedad y escribe en la *Internet*, expresa una realidad concreta: el individuo de la Sociedad *Red* es un individuo cada vez más demandante. Al navegar en este universo o *ciberespacio*, cada usuario accede a lo que quiere ver, escuchar o conocer, y se traslada del sillón donde ve lo que se oferta a un espacio (oficina, celular, la calle,

etc.) donde elige lo que quiere. Sin embargo, la opinión pública debe comprenderse en el contexto teórico desarrollado: lo público como eje fundamental de articulación de la vida social. No todo es público, y si bien la vida privada se desvanece cada vez más, no alcanza el nivel de “lo público”. Si el cantante de moda rompe una relación y se vuelve a enamorar es de interés de un mayor o menor número de personas, pero no afecta el espacio de “interés público”.

- b) La aplicación de encuestas durante el período de elaboración de la presente disertación ha permitido percatarse de algunos aspectos que pueden entenderse como concluyentes y un reflejo de la coyuntura (corto plazo). Está claro que los/as quiteños/as utilizan *Internet* con mayor frecuencia y como un hábito si bien no lo hacen para suscribirse a periódicos digitales, de farándula, deportes, etc., y menos aún para realizar comentarios en estas páginas. Las redes sociales han adquirido un mayor punto de interés y participación porque son espacios lúdicos, de entretenimiento, de relacionarse con personas de otros países, de realizar compras, y donde la política también tiene su propia dinámica.
- c) Considerando que entre una y dos personas realizan comentarios en periódicos digitales, la mayoría de opiniones recopiladas expresan intolerancia reflejada en epítetos ofensivos, descalificadores, homofóbicos o agresivos en contra de quien actualmente genera mayor interés público: el presidente Rafael Correa. Como se indicó anteriormente, si se infiere públicamente un nivel de descontento o apoyo al primer mandatario a partir de los comentarios en periódicos digitales, entonces se estaría cometiendo un error. Sin embargo, las acciones públicas han ido permitiendo confirmar o negar estos supuestos.
- d) Los/as quiteños se consideran tolerantes con la opinión de las demás personas que tienen un criterio distinto, asumiendo que el concepto se entiende como respeto o aceptación de una opinión diferente. El escenario no plantea o especifica la interacción en *Internet* sino en todo ambiente. Sin embargo, cuando se plantea la misma interrogante en “tercera persona” el resultado cambia. La tendencia es creer que “los demás” son intolerantes cuando escriben comentarios en *Internet*, si bien se considera que los/as ecuatorianos/as son personas tolerantes. Como se comentó en su momento, se podría asumir que se obtuvo una respuesta “políticamente correcta”, pero no se puede afirmar sino a través de la implementación de otras herramientas de investigación científica.

- e) Por el momento, y contextualizando el corto plazo como el tiempo en el cual se deben analizar los resultados cuantitativos, no existe mayor interés de los/as quiteños/as a participar de escenarios como los periódicos digitales Ecuador en Vivo, El Comercio o El Ciudadano. El campo de interacción es otro u otros como *Facebook*, *Twitter* y el mismo *Youtube*. No existe mucha participación en estos medios, pero la investigación periódica puede afirmar o negar ésta conclusión. Como insumo interesante, en la última investigación realizada en la ciudad de Quito el 56% de encuestados/as utiliza *Facebook*, el 20% *Twitter*, un 7% señala que utiliza ambas redes sociales, y solamente un 16% responde que no las utiliza, dato que indica el mayor uso de este tipo de medios de interacción<sup>33</sup>.

### 3.2 Sociedad Red y Cultura Política

El uso de la *Internet* es creciente en la ciudad de Quito. Como ciudad capital experimenta mayores posibilidades de conexión en un mundo cada vez más interconectado. Con seguridad esta tendencia aumentará dada las distintas circunstancias y contexto global que se viven en la actualidad. En este sentido, la *Red* representa una posibilidad de mayor acceso al conocimiento, mayor difusión de aquellos temas que interesan y preocupan, y también de evidenciar y/o fortalecer acciones negativas que no son ajenas al nuevo esquema de relaciones. Escribir comentarios o simplemente acceder a las *Internet* puede contrastar o negar muchas suposiciones. Como se observó, su acceso no necesariamente es para escribir comentarios sobre temas de interés o no del *cibernauta*.

El desarrollo permanente de diferentes instrumentos tecnológicos también genera polémica y puntos de vista encontrados. La *Internet* no actúa sola. A su alrededor se mueve un mundo, una sociedad con características particulares y específicas (cultura) que en su inevitable relación con el fenómeno de la *Globalización* no es inmune a influencias de todo tipo. De allí que algunas consideraciones finales sobre el uso de la *Internet* en los

---

<sup>33</sup> Encuesta realizada 11 de agosto 2015 por el Instituto de Estudios Sociales y de la Opinión Pública, I.E.S.O.P - Informe Confidencial, en la ciudad de Quito a una muestra de 680 casos (encuestas), con una nivel de confiabilidad del 95% y un margen de error de +/- 3%.

ciudadanos-usuarios de Quito asuman ventajas y desventajas, como en su momento Juan Luis Cebrián lo expuso al señalar los efectos que provoca el auge de una revolución imparable. En línea con el pensamiento de Fabio López de la Roche, es necesario hablar de culturas políticas y no de la omnipresencia de una sola.

En este sentido, la cultura política se ve influenciada inevitablemente por un fenómeno que ha modificado los comportamientos, valores, ideas, creencias y visiones que expresan los contenidos simbólicos y materiales de una sociedad, afectando del mismo modo a las diferentes estructuras del tejido social. Como lo entiende Fernando Bustamante:

“... es plausible sostener, que existe algo que podemos englobar bajo el término “cultura política”: ideas, normas, creencias, valores y algoritmos de resolución de problemas. Podemos asimismo suponer que la gente usa y aplica estos contenidos de la consciencia, y aunque no sabemos si ellos están a su vez determinados en alguna medida por otros factores (o sea, que son reducibles a otras dimensiones), sabemos que es probable que guarden relaciones con estos, en uno u otro sentido” (Bustamante, 1996, pág. 345).

En este contexto, las distintas comunidades, individuos, colectivos, organizaciones, empresa, etc., se han visto influidos por la presencia ineludible y perceptible de la Sociedad *Red*. Las culturas políticas no escapan a este escenario y se van adaptando a los retos que delimita la nueva “frontera digital”. Al mismo tiempo, no se debe descuidar el contexto sobre el cual el nuevo escenario se desenvuelve: el predominio del capitalismo con sus distintos episodios y desenlaces.

La cultura política particular y específica de Quito se modifica y alcanza similitudes y marcadas diferencias con otras culturas políticas. Por ejemplo, y si bien puede parecer reiterativo, la mayor similitud está dada por las nuevas formas en las cuales las relaciones individuales y colectivas de toda índole (económicas, sociales, afectivas, culturales, etc.) deben transitar y coexistir. El criterio de “homogeneidad” que se dispone desde un orden mundial cabe únicamente en la necesidad, y quizás no en la voluntad de los Estado-Nación a participar de este escenario para no quedar “desenchufado” del sistema. Existen ventajas y desventajas de esta participación, pero lo cierto es que los elementos constitutivos de cada sociedad, como la Cultura Política, no pueden dejar de verse influenciados por una revolución veloz, mundial y cargada de aspectos positivos y negativos, valga decir como toda revolución dada a través de la historia.

Reflexionando alrededor de los resultados cuantitativos y los comentarios recopilados como ejercicio investigación de la presente disertación, no se puede concluir que la Cultura Política de Quito está marcada por la intolerancia. La influencia del reciente escenario de predominio del universo virtual es innegable, pero aquello no quiere decir que haya transformado o modificado sustancialmente aspectos como valores, ideas, cosmovisión, creencias, etc., que caracterizan la vida y actitud de los/as quiteños/as en relación con el Estado-Nación ecuatoriano. En este contexto, cabe recordar que la intolerancia expresada en los comentarios recopilados corresponde a una proporción mínima, y aclarando por cierto que los usuarios aglutinados en este grupo pudieron ser quiteños/as o de cualquier otro lugar del país o del mundo.

En este punto del análisis, retomando el pensamiento desarrollado por Fabio López de la Roche sobre las perspectivas o aproximaciones de observación de la Cultura Política, es evidente que la tradición estructural-funcionalista (*civic culture*) se encuentra distante de aquellos elementos (valores, creencias, ideas, etc.) distintivos y propios de sociedades latinoamericanas. Estados Unidos, Suiza y países escandinavos son los mayores representantes de esta tradición porque, a decir del estudioso colombiano, un importante segmento poblacional de estos países ha alcanzado un alto nivel de secularización o especificidad cultural. Como se describe desde la politología norteamericana representada por Gabriel Almond, G. Bingham Powell y Lucian Pye, esta tradición construye una definición operativa que se respalda en datos empíricos (encuestas) que expresan una “naturaleza euro-norteamericana-céntrica, institucionalista y universalista”, donde nuestras sociedades se definirían como “parroquiales” debido a la omisión de aspectos históricos-culturales que son característicos en nuestro entorno inmediato.

Por este motivo, la perspectiva adecuada viene dada por la antropología social, la lingüística, el análisis del discurso o la misma comunicación, contenidos más cercanos a una realidad donde se desarrolla y dinamiza una particular Cultura Política de Estados-Nación “pluriculturales”, o por la presencia de otros elementos como el “compadrazgo” que no responde a una relación económica racional sino a una esfera colectiva donde el individuo se extingue frente a la necesidad material de la comunidad o la familia. La emergencia de comprender la existencia de culturas políticas es necesaria en el escenario de la Sociedad *Red*, pues la conexión global tiende a homogenizar los contenidos sin

diferenciar, por ejemplo, formas del lenguaje que construyen y alimentan un determinado quehacer y valoración política.

La temporalidad es un aspecto importante. En base al contenido teórico desarrollado en el primer capítulo, queda claro que existen elementos que se mantienen y perduran en el imaginario social de Quito. El enfrentamiento con los nuevos contenidos que navegan por la *Internet* sin duda influyen en la forma de ver, percibir, creer y opinar de los *cibernautas*, sobre todo de los más jóvenes. Como se describió en su momento, existen culturas políticas en este “múltiple escenario” donde cada una mantiene o modifica sus contenidos particulares de acuerdo a los eventos esencialmente políticos que ocurren y afectan la estructura del Estado-Nación, es decir a la preeminencia de la falla, la *torsión*, el error fundamental por el cual existe comunidad.

Retomando la idea inicial, la particular Cultura Política de Quito no es intolerante y mal se haría definirla de esta manera si no se considera la política como principal protagonista de la vida social. Aquella fractura pone en escena a la “parte sin parte” que se presenta un título (*arkhé*) que no le pertenece: la igualdad, y en sí misma establece la “lucha de clases” que no es una “disputa intolerante” sino el enfrentamiento por el reconocimiento de la palabra como contenido y más no como ruido. En esta fractura o torsión continúa desenvolviéndose las distintas culturas políticas, unas con característica de la *civic culture* y otras desde los valores, ideas, lenguaje, creencias, etc., que dan cuenta de las relaciones históricas con el poder político.

El mayor acceso de la población de Quito al *Internet* o a las experiencias como “ciudadano global” en el escenario de la Sociedad *Red*, le permite visibilizar exponencialmente su opinión sobre diversos hechos que le rodean, afectan, expresar emociones, disfrutar de la autopista virtual, y por supuesto “comentar” su visión particular de la política y sus principales actores. La Cultura Política mantiene rasgos que la identifican y diferencian, entre ellos la creencia de una constante inestabilidad provocada por el incumplimiento y la captación del poder institucional, dadas las históricas y recientes coyunturas que ha provocado malestar y desilusión. En este sentido, la perspectiva de análisis a partir del lenguaje y sobre todo del discurso, a decir de Fernando Bustamante: “En el caso ecuatoriano, la fenomenología de la vida cotidiana nos revela la presencia masiva de otros regímenes del discurso, en el cual éste no es visto como inherentemente sojuzgado a las

necesidades de la razón. En efecto, el discurso funciona a menudo (y en la vida política) de otra manera, una manera que quisiera asemejar o asimilar a la lógica de la liturgia” (Bustamante, 1996, pág. 360).

La lógica litúrgica que se expresa a través de rituales en la política puede ser asimilada en las grandes concentraciones y los discursos emotivos en espacios públicos que funcionan de distinta manera al “régimen de la razón cognitiva”. Por este motivo, el análisis de la cultura política particular que se vive y comparte cotidianamente puede estar cimentado en una idea de “ingobernabilidad”, y en este sentido a la presencia ineludible de un caudillo, un líder mesiánico que establezca un “nuevo orden cívico” (Bustamante, 1996, pág. 373). Con los recientes eventos en la ciudad de Quito, una inferencia que surge en base a los distintos contenidos estudiados da cuenta de una cultura política fundamentada en la fuerte presencia de un líder, el mismo que representa los valores de una sociedad que se proyecta un mejor estado de vida y donde la intolerancia va ganado terreno hasta convertirse peligrosamente en un estilo de relacionarse con los *otros*.

### **3.3 La intolerancia: presencia y comprensión sobre sus efectos**

Realizar una proyección en sí ya es algo arriesgado y también puede tener un mérito a futuro. Considerando como primer punto de análisis la política, cabe indicar que la intolerancia expresada de forma virtual en los distintos comentarios y durante el tiempo de investigación no disminuyó. Sin embargo, la política inquieta y produce emociones al igual que otras esferas de la vida cotidiana de las personas. La política y sus entornos tienen más presencia en la vida por dos circunstancias específicas: porque es el principio de la comunidad y trata de lo público, y porque su desarrollo y dinámica afectan, en mayor o menor medida, a la vida de las personas.

Por otra parte, la intolerancia también se expone como elemento vinculante de las prácticas cotidianas. Retomando el pensamiento de Slavoj Žižek, las contradicciones propias de una sociedad mundial con predominio de un modelo social, económico y cultural: capitalismo, coexisten en contradicciones que denotan la necesidad de un desacuerdo expresado en la posibilidad de un “ser intolerante” frente a este escenario. La connotación negativa se



traslada a una posibilidad de resurgimiento de identidades que confronten este escenario, aunque el propio Zizek considera que tal posibilidad no existe o es muy difícil de lograr.

La intolerancia se expresa en una cultura política particular que con cierto análisis y estudios adecuados puede proyectarse a una escala mundial. A pesar que la Sociedad *Red* ha establecido un nuevo *Ethos* que conecta e interactúa “globalmente”, las circunstancias locales siguen y seguirán predominando. Las formas de ver la política y actuar en ella, las formas para expresar desencanto o afinidad, los intereses vinculantes y las tradiciones propias de una sociedad siguen marcando el paso de una particularidad en medio del universo virtual. La revolución tecnológica ha impactado en todos los escenarios de la vida, esto es cierto. Al mismo tiempo, la intolerancia como actitud positiva (perspectiva de Zizek) o negativa, como ya ha quedado expuesto, se ha ido aproximado a la posibilidad de generar mayor peligro, digámoslo, real y más no virtual.

Teniendo claro que la opinión pública caracterizada por manifestarse en el corto plazo y sin pretensiones deterministas, el presidente Rafael Correa se presenta como un actor importante que genera permanentemente opinión y puntos de vista que contextualizan adecuadamente el tema de la disertación. Sin embargo, no abarca todo el interés del ciudadano/a de la ciudad de Quito si bien representa, desde el enfoque teórico político del presente trabajo académico, el principal protagonista al momento de reflexionar sobre la opinión pública y también de una cultura política particular y específica.

La opinión pública aborda distintas temáticas bajo la condición de lo público. A finales de mayo 2014, y como parte de su informe de labores, el presidente expuso su disponibilidad para que la Asamblea Nacional establezca los mecanismos que permitan la reelección indefinida de autoridades, tema que ha estado hace mucho tiempo en la agenda política y en los distintos espacios de la vida cotidiana. Es un tema que convoca atención, y tanto es así que muchos comentarios han expresado, en algunos casos el rechazo, y en otros cierta ratificación de una postura autoritaria o fascista. Como muestra de la emotividad de quienes pueden y gusta escribir comentarios en periódicos digitales y en redes sociales, existe un tema o un actor que provoca estas manifestaciones.

A partir de la recopilación, y posteriormente con los gráficos que presentan en imagen los resultados obtenidos en la investigación cuantitativa, el reconocimiento de la intolerancia

como parte de una específica cultura política -no entendida como una construcción a partir de los comentarios, sino como la exposición de varios componentes que consolidan una forma, una expresión o un conjunto de particularidades que permiten comprender una actividad- que se articula al nuevo contexto de la Sociedad *Red*, determina la presencia de líderes de opinión, si se quiere llamar caudillos políticos, que provocan emociones. La particularidad quizás es que en el nuevo escenario de la revolución tecnológica, como en su momento se preguntó a sí mismo Juan Luis Cebrián, seamos capaces de aprovechar de forma beneficiosa las nuevas herramientas que se van presentando.

La velocidad de la información y lo efímero que en ocasiones se vuelve la interacción a través del *cibespacio*, no han modificado algunos conceptos transcendentales de la convivencia en sociedad. La política sigue expresando, aunque con formas actualizadas donde predomina la imagen y en ocasiones la construcción estética de una figura, aquella distorsión que constituye una comunidad. La democracia representativa que se vive en el país no permite más que la existencia de aquella lucha permanente por hacer oír la voz, porque se la reconozca como palabra y no como ruido.

En este contexto, no solo Rafael Correa construye opinión y genera niveles distintos de intolerancia, siempre en el escenario matizado por “lo público”. Al examinar el pensamiento de Enrique Dussel, queda claro que la transición de una pretensión de verdad a una pretensión de validez requiere del consenso, argumentos y finalmente de la solidaridad como acción que supere a la misma tolerancia para colocarse en la experiencia del *otro*. Sin embargo, este escenario tiene un conflicto con el pensamiento filosófico político de Jacques Rancière, si bien no del todo si nos concentramos en el concepto eje de la disertación: la intolerancia.

Los comentarios recopilados son en su mayoría intolerantes, es decir que expresan una “pretensión de verdad” dogmática que se busca imponer al *otro*. El espacio infinito virtual, el anonimato o lo efímero de los mismos (comentarios), permiten inferir que su traslado al escenario real se produce en momento específicos como los vividos recientemente en la ciudad de Quito a partir de una acción vinculada con la política, pero condicionado al hecho de que aquella actitud intolerante se exprese de manera directa e intensa, conduciendo inevitablemente a situaciones complejas para la sociedad, no por expresar la *torsión* sino por un crecimiento individual y colectivo marcado por la negación del *otro* distinto y con valores no compartidos al interior de la misma “parte sin parte”.

## BIBLIOGRAFÍA

ALBORNOS, Consuelo, ALBORNOS. María Belén. (2010): *La esfera pública en la blogosfera política ecuatoriana*. – Quito: Flacso Ecuador.

AROUE, François Marie. VOLTAIRE. “*Tratado sobre la tolerancia*”. Librodot.com. Internet. <http://www.librodot.com>. Acceso: 23 de oct. de 2011.

BUSTAMANTE, Fernando. *La cultura política y ciudadanía en el Ecuador*. Tomado de *Ecuador, un problema de gobernabilidad*, CORDES-PNUD, Quito, 1996.

CEBRIÁN, Juan Luis. (1998): *La red: cómo cambiarán nuestras vidas los nuevos medios de comunicación*. – 2.<sup>a</sup> ed. – Madrid: Taurus.

DUSSEL, Enrique. “Deconstrucción del concepto de Tolerancia (De la intolerancia a la Solidaridad)”, UAM-Iz, Méx. Internet. <http://www.afyl.org/tolerancia-dussel.pdf>. Acceso: 27 de agosto de 2011.

ECO, Umberto. “Definiciones sobre la intolerancia”. La Nación (Bs. As., Argentina), 14 de marzo de 2004: 1-2.

IGARZA, Roberto. (2009): *Burbujas de Ocio: nuevas formas de consumo cultural*. Bs. As.: ED. La Crujía.

LÓPEZ DE LA ROCHE, Fabio. *Aproximaciones al concepto de Cultura Política*. Convergencia, mayo-agosto, año 7 N.º 22, Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 93-123.

MORA Y ARAUJO, Manuel. (2005): *El poder de la conversación. Elementos para una teoría de opinión pública*. TOMO I. 2.<sup>a</sup> ed. – Quito: Casa Editorial Sente.

PISCITELLI, Alejandro. (2002): *Ciberculturas 2.0: en la era de las máquinas inteligentes*. – Bs. As.: Paidós.

WHITAKER, Reg. (1999): *El fin de la privacidad: cómo la vigilancia total se está convirtiendo en realidad*. Barcelona: Paidós.

ZIZEK, Slavoj. (2008): *En defensa de la intolerancia*. Madrid: Ediciones Sequitur.